

la revista de **santander**

PARA LA FAMILIA MONTAÑESA



EN LA RUTA DE LOS FORAMONTANOS: **BARCENA MAYOR**

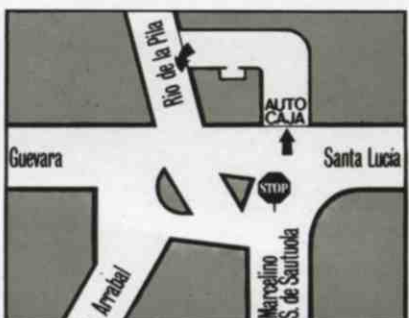
Es una publicación de la Caja de Ahorros de Santander

N.º 15 • ABRIL-JUNIO 1979

AUTO-CAJA UNA FORMA RÁPIDA Y SEGURA DE REALIZAR OPERACIONES SIN BAJARSE DEL COCHE.



OFICINA URBANA nº14-AUTO-CAJA-1



OFICINA URBANA nº16-AUTO-CAJA-2



Desde su mismo coche y sin bajarse de él, puede realizar cualquier operación de cobros y pagos en cuentas corrientes y libretas de ahorro.

Para utilizar los servicios de nuestras Auto-Cajas no tiene más que dirigirse con su vehículo —dentro del horario habitual— a cualquiera de las dos Auto-Cajas situadas en la calle Santa Lucía, n.º 1 y calle Alta, n.º 46, tal como señalamos en los planos.

Para poder operar en las AUTO-CAJAS, tiene que notificarlo previamente, y por una sola vez, a la oficina donde tenga su cuenta. Una vez cumplimentado este requisito podrá operar en las Auto-Cajas, libremente y cuando lo desee.



CAJA DE AHORROS DE SANTANDER

Asamblea General Ordinaria de la Caja de Ahorros de Santander

EN el Aula de Cultura que la Obra Social de la Caja mantiene en la capital cántabra, tuvo lugar la Asamblea General Ordinaria de la Caja de Ahorros de Santander, con asistencia de los consejeros generales de la entidad. El acto fue presidido por don Antonio Fernández Enríquez, presidente de la Caja, acompañado por los vicepresidentes don Ricardo Montaraz Castañón y don Alfonso Yllera García Lago; el consejero-secretario, don José Luis de la Vega-Hazas del Campo, y el director general, don José-Emilio Nieto Diego, asistiendo también los restantes miembros del Consejo de Administración y de las diferentes Comisiones que componen los órganos de gobierno de la Caja santanderina.

Declarada constituida y abierta la Asamblea, el señor Fernández Enríquez dio lectura al informe sobre la gestión del Consejo, que fue aprobada, al igual que la Memoria, balance, cuenta de resultados y presupuesto y gestión de las obras sociales, con informe favorable de la Comisión de Control y de la Comisión Revisora del Balance. Todo el denso contenido de los amplios y detallados datos aportados fue seguido con el máximo interés por los consejeros generales de la institución,



varios de los cuales hicieron uso de la palabra para formular observaciones o propuestas, o para solicitar alguna explicación complementaria.

Especialmente interesante fue el informe del Consejo de Administración, en el que se describieron a los consejeros generales los criterios seguidos y los resultados que se obtuvieron en la gestión económica y financiera de la institución durante un año particularmente difícil, caracterizado por el todavía muy elevado índice de inflación y por las fuertes tensiones de liquidez soportadas por el sistema crediticio. Los recursos ajenos crecieron en 5.160 millones de pesetas, un 19,44 por 100, porcentaje similar al conseguido por el conjunto de las entidades de crédito de la nación, que fue del 19,53 por 100. Y digno de reseñar es en este capítulo que la Caja realizó en 1978 sus primeras emisiones de Certificados de Depósito a la Orden, que han tenido mucho éxito por sus posibilidades de rentabilidad y liquidez.

En cuanto a las inversiones crediticias, a pesar de las grandes dificultades originadas por las medidas restrictivas de la liquidez adoptadas por la Administración, la Caja desarrolló una labor muy importante, habiendo concedido durante el año 10.709 préstamos y

la revista de
santander

PARA LA FAMILIA MONTAÑESA



Edita: La Confederación Española de Cajas de Ahorro.

Realiza: El Fondo para la Investigación Económica y Social.

Redacción y Administración:
Padre Damián, 48. Madrid-16.
Teléfono 458 61 58.

Consejo Editor:

Miguel Allué Escudero
Francisco F. Jardón Alvarez
José María Desantes Guanter
José López Yepes
José Emilio Nieto Diego.

Consejo de Dirección:

Ceferino García Vicente
Luciano García Avila
Jesús Gutiérrez de la Torre
Luis Ignacio Seco García.

Director:

Luis Ignacio Seco García.

Redactor-jefe:

Francisco Prados de la Plaza.

Confeción:

Manuel de Miguel,
José Angel Garcillán.

Colaboran en este número:

Pablo Morillas, Gerardo García Rodríguez, Jesús Pindado, D. J. Ríos, E. A. Jordán, Julio Poo San Román, Jesús Sánchez Sordo, Julián Pelayo, Agapito Depas, E. Asenjo, Francisco Revuelta Hatuey, Mariano del Pozo, Pedro Ocón de Oro.

Fotografías:

Francisco Ontañón, Francisco, Manuel Bustamante, Javier Torralbo Díez, Archivo.

Impresión:

Hauser y Menet, S. A.
Plomo, 19. Madrid-5.
Depósito legal: M. 13-1976.

créditos, por más de 8.142 millones de pesetas, que representan un 57 por 100 más que el incremento de recursos ajenos. En total, los préstamos y créditos vigentes en 31 de diciembre eran 34.801, por importe total de 16.890 millones de pesetas, es decir, el 53,14 por 100 de los depósitos de ahorro. Es digno de destacar el que todas estas inversiones están realizadas en la zona de actuación de la entidad, que es la provincia de Santander.

Por lo que respecta a la cartera de valores, fueron informados los consejeros generales de que el alto coeficiente de la inversión obligatoria, que a fin de ejercicio era del 38 por ciento sobre los recursos ajenos, ha sido casi exactamente cubierto por la Caja en 1978, sumando la cartera computable 11.294 millones, y otros 903 millones los valores de inversión libre. El coeficiente de regionalización fijado por el Real Decreto 2.291/77, que es del 50 por 100 de la cartera, está cumplido suficientemente, ya que en la Caja de Santander dicho coeficiente alcanza el 68,25 por 100 de sus valores. Sólo en 1978 la Caja adquirió 746 millones de pesetas en títulos emitidos por entidades públicas o privadas, que mantienen establecimientos en Cantabria, y otros 550 millones en valores del Estado, que financian a las actividades del crédito oficial, a través del cual reciben también ayuda las actividades agrícolas, industriales y de construcción de viviendas en la provincia.

En cuanto a los resultados del ejercicio, se dijo en la Asamblea que, después de dotar adecuadamente las amortizaciones, dedicar 50 millones a la creación de un Fondo de Autoseguro de Créditos, 160 a saneamiento de la cartera de valores y otros 106 a los diferentes impuestos a que está sujeta la entidad, el remanente del ejercicio ha sido de 552 millones de pesetas, de los cuales el 50 por 100, es decir, 276 millones, pasan a incrementar las reservas, e igual cantidad al Fondo de Obra Social. En este último campo de actuación, tan característico de las Cajas de Ahorros Confederadas, la Caja santanderina dedicó casi 160 millones de pesetas durante 1978 al mantenimiento de sus obras sociales. Y para 1979, la Asamblea aprobó un presupuesto de 443 millones, de los cuales 253 son para mantenimiento de las existentes (son ya 125 personas las que trabajan en las obras sociales de la Caja) y 180 millones para inversiones en inmovilizado, destinadas a nuevos fines sociales: el Hogar de la Asociación de Sordos y el Hogar del Jubilado (octavo de los

promovidos por la Caja) recientemente inaugurados en la calle Alta de la capital santanderina; la terminación de dos guarderías infantiles, que se están ya construyendo; la ampliación de servicios en la Residencia para Mayores de Cazoña, que será dotada de instalaciones geriátricas; un nuevo Hogar del Jubilado en Maliaño, etcétera. También se aprobó la creación de otro Hogar del Jubilado, así como el Museo Zoológico de Cantabria, ambos en Torrelavega, si bien estas dos realizaciones serán acometidas en 1980.

Otros muchos datos de interés se mencionaron en la Asamblea, como la extensión de la red de teleproceso a nuevas oficinas, alcanzando ya a treinta de ellas, con un total de sesenta terminales, y trabajándose activamente para dotar a corto plazo a otras 27 oficinas de estos valiosos elementos auxiliares del proceso electrónico de datos.

También se dijo que el número total de operaciones realizadas en el año fue de 5.395.600, atendiendo a las de mayor significación cuantitativa. El incremento fue del 14,85 por 100, índice que supone el que se duplique el número de operaciones cada cinco años. La Caja está asociada a la Cámara de Compensación Bancaria, donde ha negociado 240.846 efectos en el año, número que la coloca en segunda posición entre las 21 entidades de crédito participantes. Para atender adecuadamente este crecimiento, la Caja contrató durante el año a 69 nuevos empleados, previo el correspondiente concurso-oposición, aumento de plantilla que supone el 15 por 100 sobre la de 1977.

Dato curioso extraído de la Memoria anual es que la Caja santanderina paga anualmente más de 637.000 recibos de pensiones, labor que realiza de forma totalmente gratuita, sin recibir compensación alguna de los organismos correspondientes.

Como final diremos que los consejeros generales quedaron complacidos por los resultados obtenidos en un año difícil y por los datos y explicaciones que les fueron ofrecidos por el Consejo de Administración y alto personal de la entidad, durante las más de cuatro horas que duró la Asamblea.

Una vez finalizado el acto, se procedió a la bendición y entrega de tres ambulancias, con que la Obra Social de la Caja atendía las solicitudes presentadas por los Ayuntamientos de Los Corrales de Buelna, Ribamonte al Mar y Valdeolea, cuyos alcaldes respectivos acudieron a recibir los vehículos.

Una proyección socio-cultural de indudables valores humanos

LOS HOGARES DEL JUBILADO MONTAÑES



LOS HOGARES DEL JUBILADO MONTAÑES

La lectura en la biblioteca y la atención a las noticias de la actualidad de los periódicos diarios, así como los diversos juegos recreativos ocupan la jornada de estos jubilados, hombres de experiencia y de serena contemplación del mundo moderno, en todo momento bien informados sobre los cambios, más o menos bruscos, de la sociedad de estos tiempos, ni más ni menos sorprendentes que los experimentados en otro tiempo cualquiera, pero, eso sí, de los que ahora somos testigos y protagonistas.



DEL tibio rayo de sol y la plazuela ruidosa y colorista; de la quietud callada del poyo rural en la atardecida; de aquella taciturna espera, tantas veces vacía, el anciano o "el viejo", según los respetos o las costumbres, ha ido rebasando poco a poco, quizá con excesiva lentitud e indiferencia, las múltiples salas de espera que le han conducido —desdichadamente no a todos— a un mundo diferente, más apretado de contenido vital, de expectativas nuevas, de insospechadas posibilidades para alargar, sin conformismos resentidos, unas vidas que tantos derechos tienen, que tanto necesitan y tanto merecen.

La vejez se ha vestido de "tercera edad", jovialmente, con una flor en el ojal por así decir, como si se hubiera puesto un terno flamante, rejuvenecedor, para asistir a una vida inédita, a otras escenas no presenciadas por los que antes que ellos fueron, sin remedio, simplemente "viejos". Así, sin piedad o por costumbre. Con afecto, quizá, pero desprovisto de imaginación para convertir en incruento un adjetivo en ocasiones doloroso.

De un tiempo a este hoy, no importa desde cuando y si los resultados, la sociedad ha puesto su atareada y presurosa mirada en los mayores, en los ancianos física o legalmente alejados de la actividad laboral y no sin perplejidad ha llegado a preguntarse: ¿Qué hacemos con ellos? ¿De

qué y con qué vamos a llenar sus inacabables horas de ocio?

Gerontólogos, geriatras y sociólogos se impregnaron de la tercera edad para prolongarla, sanarla y ordeñarla. La problemática del anciano fue, y sigue siendo, epicentro de congresos, simposios y reuniones en los que los estudiosos, decididamente preocupados, vertieron e intercambiaron experiencias de y para esos hombres y mujeres que dieron lo mejor de su vida —su vida misma— para que hoy fuéramos lo que somos y tuviéramos lo que tenemos; los problemas de la tercera edad se han hecho urgentes, se han alineado, se universalizan. Hay que devolverles, por lo menos, parte de lo que ellos dieron cuya valoración, con las prisas de este nuevo mundo, han perdido perspectiva. La consigna es ésta: un anciano no debe ser sólo un cuerpo rugoso y cansado que vestir, un estómago que llenar, una tos que cuidar, una boina junto a la lumbrera, unas manos temblorosas para unos nietos...

El anciano veía hacer, observaba como crecía la preocupación de la sociedad por su torpe andadura camino del naípe mugriento de la partida interminable y esperaba. Era todo lo que podía hacer...

De la taberna al Hogar del Jubilado

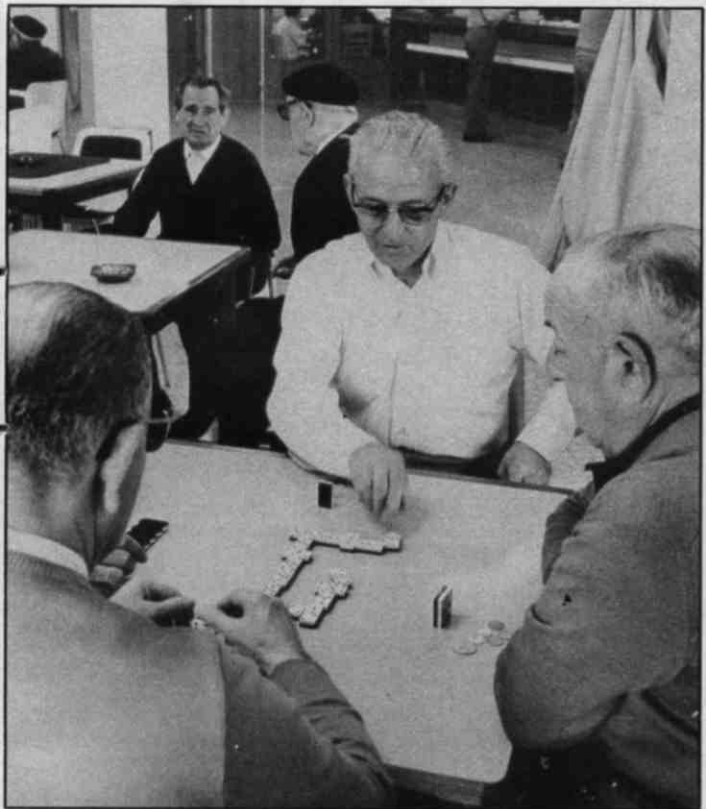
Aquella consigna compensatoria de vidas enteras invertidas en la edificación de

un futuro —que ya es ahora mismo para nosotros— fue motor acelerado de las más vivas preocupaciones de la Obra Social de la Caja de Ahorros. Paulatinamente fueron surgiendo, aquí y allá de nuestra región, partiendo de la experiencia capitalina, lugares de alegre y limpio recreo o placentero descanso en los que la "tercera edad" podía "doblar al seis" en un ambiente "suyo", adecuado y digno. Los Hogares del Jubilado montañés fueron haciéndose realidad así en el presente y en el futuro de nuestros mayores.

La finalidad que la Obra Social de la Caja de Ahorros ha querido darles a estas veteranas comunidades lleva implícito el grato empleo de tantas horas vacías y, lo que es peor, incomunicadas y solas. Con la creación de los diversos Hogares del Jubilado se proporciona, con carácter gratuito, lugares de recreo y descanso a esas apretadas filas de hombres en reposo laboral, fomentando las relaciones de amistad entre personas de edad homogénea, a modo de merecida compensación a sus vidas de laboriosidad y trabajo.

En estos Hogares del Jubilado, el hombre puede disfrutar, en un clima propicio, de la amistad sin prisa; de la lectura pausada y silenciosa, aislado por algunas horas de los revoltosos nietos, de una familia vitalmente diferente, alejado del espectáculo de una ruidosa juventud..., nostálgicamente recordada. El Hogar del Jubila-

Santander, pionera de esta labor de atención al jubilado a través de los hogares para quienes entregaron lo mejor de sus vidas al servicio de la comunidad.



do es "su" mundo, poblado de seres que hablan un idioma común, inevitablemente añorante, que se mueven con idénticos impulsos emocionales, afines, sentidos.

Una amplia proyección social y cultural

Es notoria y valiosa la aglutinación que se produce en estos Hogares acogedores; indudable su función social y cultural. En estos Hogares del Jubilado, muchos hombres y mujeres —porque en dos de ellos existe la convivencia de sexos— se han encontrado por vez primera con la cultura impresa o en imágenes. Procedentes de estratos humildes, empujados a la tarea remuneradora apenas con los estudios primarios, y hasta sin ellos; llegados de la ruralía, incómoda y lejana, siguiendo, apenas abandonado el arado y el dalle, la emigración familiar; o, simplemente, por falta de tiempo, de curiosidad o de ganas, muchos hombres y mujeres, repetimos, se han abierto a la cultura en las bibliotecas y salas de televisión, que constituyen parte integrante de la amplia oferta de los Hogares del Jubilado para el ocio de sus asociados.

Ocho son los Hogares del Jubilado creados hasta ahora por la Caja de Ahorros de Santander en la capital y provincia, y con esta importante labor, su Obra Social ha asumido la responsabilidad —a todas luces difícil y costosa— de llenar de

esparcimiento y evasión la cambiante "psicología del ocio" de la tercera edad.

Fue Santander pionera de esta trascendente tarea con la inauguración del Hogar del Jubilado ubicado en la Alameda de Jesús de Monasterio, 18, acontecimiento que tuvo lugar el día 24 de julio (vispera de Santiago, bien significada) del año 1963; siguió el Hogar de Torrelavega, inaugurado el 11 de junio de 1964; unos meses después, el 20 de diciembre, se abrió a los jubilados de Mataporquera el local a ellos destinado; Reinosa vio nacer el suyo el día 4 de mayo de 1965; el 27 de octubre de 1966 le llegó el turno a Maliano; la laboriosa veteranía de Los Corrales de Buena tuvo su Hogar el 3 de septiembre de 1968... De nuevo, Santander: la Obra Social de la Caja de Ahorros inauguró su gran obra de la avenida del Cardenal Herrera Oria, en Cazoña, el primer día de julio de 1978 y cerrando la relación —incompleta por el momento, pero no terminada— ahí está, flamante, bien concebido, amplio y cómodo, el Hogar del Jubilado de la calle Alta, número 46 B, que abrió sus puertas el día 19 de enero de este año de 1979.

Sólo dos hogares "feministas"

Globalmente contemplados, de los ocho Hogares del Jubilado creados hasta este momento se desprende un cierto "tu-fillo" machista o, empleando el viejo len-

guaje social, un régimen de patriarcado claramente definido..., por el momento. Ciertamente, sólo dos de estos Hogares admiten a las señoras —los de Cazoña y calle Alta—, estando los restantes reservados exclusivamente a los caballeros. No se trata, obviamente, de un problema de marginación, simplemente un problema de capacidad de las instalaciones que, en la medida y tiempo que lo permiten las disponibilidades económicas de la Obra Social se irán ampliando y modernizando, adecuándolos para recibir a las señoras como ellas merecen ser recibidas.

Una cosa es bien cierta y común en todos los Hogares del Jubilado: la existencia de todas las comodidades y medios de diversión que puedan hacer grata la permanencia y placentero el "descanso del guerrero".

Cierto es que, según las más modernas conclusiones genontológicas, lo más importante es que el anciano viva cálidamente integrado en su propio entorno familiar, su célula básica y revitalizadora; lo que los Hogares del Jubilado pretenden es prolongar, en la medida de lo posible, esta célula primaria, nunca reemplazarla.

"Tenemos lo que deseamos: tranquilidad"

El gran salón es como un piélago cambiante, salpicado de pequeñas islas con

LOS HOGARES DEL JUBILADO MONTAÑES

Mientras ellas, las esposas, las compañeras de los jubilados, conversan a ratos por separado. Recuerdos del pasado, conversaciones entrañables de la familia criada con tantos esfuerzos y con tanto amor. La "partida" llena el tiempo libre de esta población en los Hogares del Jubilado.



vida propia y distinta; en esta mesa de moderna materia —el hombre mayor añora intensamente aquellos duros mármoles en los que la ficha era pura música—, el dominó o la "garrafina"; en aquélla, el mus o la flor; más allá, la charla quieta y añorante; al fondo, el hombre solitario, pensativo, que no triste...

—¿Por qué solo, buen amigo?

—**Simplemente porque no juego a nada; no me gusta jugar, nunca quise aprender.**

Don Julián Labarquilla, que estrenará sus primeros y vigorosos ochenta años la próxima víspera de Navidad, es riojano y ejerce... porque delante de él un buen vaso de tinto puede ser la pista.

—En efecto, nací en Lardero (Logroño), pero la mitad justa de mi vida ha transcurrido en Santander. Aquí vine a trabajar, como moldeador, en la empresa Nueva Montaña, hace unos cuarenta años, y aquí, con santanderinos, se casaron mis hijas.

—Sabemos, porque aquí nada se esconde, que es usted un buen músico, ¿es cierto?

—Lo fui, mejor dicho; la música ha sido mi gran afición de siempre y como profesional toqué el violín durante veintisiete años. Me enseñó el organista del pueblo y debuté, a los catorce años, en el teatro Bretón de los Herreros, de Logroño, donde permanecí muchos años, aunque también he tocado en el Miramar, de San Se-

bastián. Esta afición la heredó mi hijo, que también tocaba el violín, pero cuando murió, a los veintinueve años, regalé su violín y el mío, y no he vuelto a tocar. Ni lo haré nunca más.

Sin quererlo nosotros, inevitablemente, ha pasado una sombra de tristeza por la charla con este buen riojano. Alejémosla. ¿Qué le parece el ambiente en este Hogar de la calle Alta?

—Aquí hay lo que nosotros necesitamos: tranquilidad. Para mí, además, es muy cómodo porque vivimos mi mujer y yo, con una hija, casada, y un nieto, en esta misma calle. El ambiente es bueno y el tinto también. Yo, como no juego a nada (mi mujer sí juega, a ella le va la brisca) lo que hago todas las tardes es tomarme un par de vasos de tinto, merendar un poco y fumar un purito, tan ricamente.

Pues que se fume usted muchos puros, amigo Julián...

Dejemos a los jugadores con sus fichas y barajas y sigamos la ronda de impresiones con quienes prefieren la charla o, en ese precioso momento, están en ella. Por ejemplo, don Camilo Díaz Lartarón, un jovial campurriano de "apenas" setenta y siete años.

—Me gusta este ambiente, y como los precios están bien, vengo con mucha frecuencia, a pesar de que tengo mi carpintería abierta en Reinosa. Y todavía, si a

mano viene, puedo tirar de herramienta. Y por muchos años, don Camilo.

A su lado, don Antonio Marcos García, a ocho años escasos de distancia del hermoso título de centenario, un recio burgalés —de Aranda de Duero—, con ochenta años de residencia santanderina. De profesión "botero" —un oficio que se nos va de las manos—, empezó haciendo botas de vino en la calle Alta —lo que son las coincidencias—, muy cerca de donde ahora deja pasar los días jugando a la flor ("muy poco tiempo porque se me cansa la vista") y al billar. Buen pulso con el taco a pesar de los noventa y dos "tacos" que debieran pesar en sus muñecas.

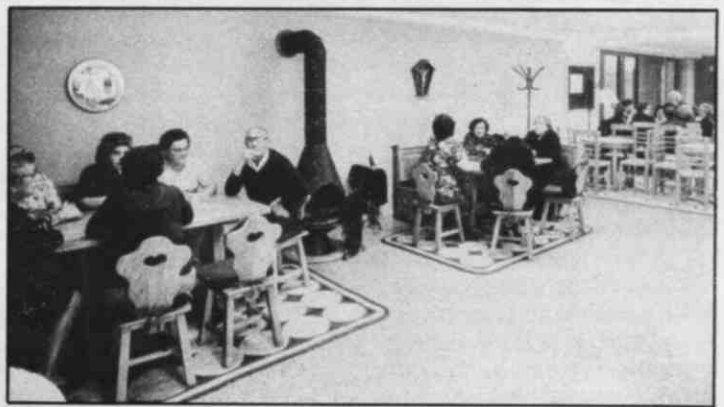
—Trabajé también para López Alonso y, finalmente, para los nietos de Máximo Bolado, en cuya empresa me jubilé.

Aficionado a los toros, recuerda a los Gallos, a Villalta, a Noain..., y se retiró con "El Cordobés".

Pues va a tener que volver a la plaza, don Antonio, porque "El Cordobés" dicen que vuelve...

Si don Antonio Marcos es el más veterano del Hogar del Jubilado de la calle Alta, el "benjamín" es don Luis Alonso Silió, con "sólo" sesenta y cuatro años, aunque se "autodenomina" el socio número uno... "y no fallo nunca". (En efecto, desde que se inauguró el local, nos dice el conserje, no ha dejado de venir ni un solo día.) Raginguista apasionado, don Luis

El recuerdo es una parte grata de su larga vida: hijos, guisos, penas y también alegrías contempladas ahora con la panorámica que ofrece la distancia.



nos asegura: "El próximo año 'estaremos en Primera otra vez. Dígalos así'".

Dicho queda..., y que acierte.

¡Tira brisca, que me encarta!

En la sala de juegos de las señoras —porque este Hogar es, repetimos, mixto— se agitan las agujas —"una chaquetuca para el nieto, ya sabe"—, se critica la "cesta de la compra" y se mueve el naipes con alegría y "banca" moderada. En torno a la mesa —que no se nos olvide ninguna, que no queremos lios— estaban, a ver: María Jesús, Dionisia, Sofía, Manuela, Milagros y Eulalia. Nada de "doñas",

aunque todas tienen el don de una "tercera juventud" —al fin, mujeres— jovial, vitalista, ocupada en muchas cosas. La brisca, entre ellas.

—¿Haciéndole la competencia al casino?

—Desde luego; aquí se juega "fuerte"... seis juegos, una peseta.

Como para hacer saltar la banca: ¿quién es la más afortunada?

—"La Dionisia" —señalan todas— y, además, la más rutona... (Doña Dionisia lo niega y no se enfada. Faltaría más, si son siempre las mismas amigas y la misma brisca, aunque la peseta dé la vuelta al ruedo de la mesa con frecuencia.)

—Gane quien gane, no parece que se aburren, ¿cierto?

—Desde luego, lo pasamos muy bien aquí. Venimos con nuestros maridos, echamos la partiduca, merendamos con ellos y a casita.

Y allí dejamos a este simpático grupo de señoras, pidiendo "un triunfin" o "tirando brisca" porque le "encarta" a su compañera. Es una parte grata de su larga vida de problemas, hijos, guisos, penas y alegrías. Justo premio el de ahora: esa tranquilidad que han encontrado en los Hogares del Jubilado de la Caja de Ahorros.

Pablo Morillas

Situación	Fecha de inauguración	Superficie m ²	N.º plazas sentadas
Santander (Jesús de Monasterio, 18)	24-VII-1963	156	120
Torrelavega	11-VI-1964	209	200
Mataporquera	20-XII-1964	223	135
Reinosa	4-V-1965	206	135
Maliaño	27-X-1966	153	100
Los Corrales de Buelna	3-IX-1968	350	200
Santander (Cazoña)	1-VII-1978	535	260
Santander (calle Alta, 46)	19-I-1979	788	250
Totales		2.620	1.400

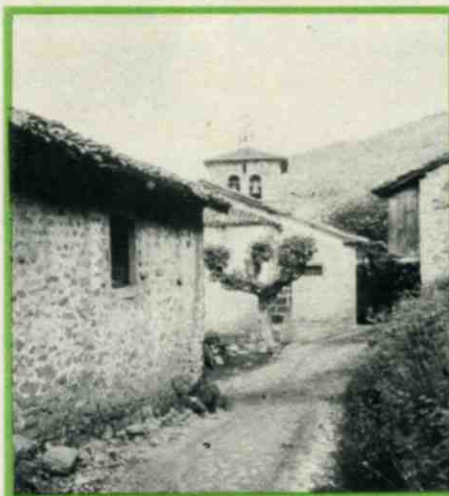
Inversión realizada (al 30 de abril de 1979)	
	Pesetas
Inmuebles	18.354.930,09
Mobiliario, instalación y otros	21.186.864,13
Total inmovilizado	39.541.794,22
Mantenimiento anual (1978)	

Número total de socios: 3.000.

Personal que atiende los centros: según su capacidad puede tener conserje, subconserje y el servicio de limpieza necesario.

Gastos totales aportados por la Obra Social de la Caja de Ahorros de Santander: 8.360.887,78 pesetas.

EN LA RUTA DE LOS FORAMONTANOS: BARCENAMAYOR



ESTE modesto trabajo, que pudiera subtitularse "Diario de un deslinde", ya que el autor actuó de ingeniero operador en el mismo, deseamos iniciarlo con estas palabras:

"A los ingenieros de Montes, que rehacen la lozania de la tierra española y la devuelven aquella juvenil gravidez que enamoró a Alfonso el Sabio. Porque lo hacen sin pedantería, en silencio y generosamente, dedico este libro". Con esta sencilla dedicatoria comenzaba el llorado Víctor de la Serna su libro "Nuevo viaje de España", recopilación de una serie de artículos escritos al término de la jornada, según él mismo confesaba, con el interés con que los amantes de la Botánica guardamos las plantas recogidas en el día, entre los papeles de periódico o de estraza, como si se tratara de conservar toda la frescura y el aroma antes de que el paso de los días marchite el recuerdo y el colorido.

Barcenamayor, junto con Santillana del Mar, figura entre los pueblos más antiguos de la provincia de Santander, y qué cosa más lógica para un joven ingeniero de Montes que valerse a modo de guía, ni más ni menos que del "Guarda Mayor de los Montes y Ríos de España" para, de su mano, conocer nuestro país.

Acordado por la superioridad el deslinde total del monte número 11 del CUP, de la provincia de Santander, Colladas y Collugas, perteneciente al pueblo de Barcenamayor, Ayuntamiento de Los Tojos, hemos de salir a las siete de la mañana, pues la cita es a las diez; el lugar de comienzo del deslinde es en el sitio denominado "Cocino del Moral", al cual se llega por una pista forestal; en la subida nos cruzamos con un coche matrícula de Madrid, la maleta abierta muestra en su totalidad un trofeo de caza que, dado su tamaño, no puede ocultar; la conversación

dentro de nuestro coche salta bruscamente. ¿Oro? ¿Plata?, la berrea se presenta tal vez algo floja, eso decían en Ruento; antes de llegar al lugar de la cita encontramos las comisiones. Paramos. Presentaciones. La primera discusión la resuelve Augusto, alcalde de Ruento, al presentar documentación concluyente y, por tanto, hemos de empezar en el lugar prefijado y allí situamos el piquete número 1; los piquetes se suceden; a nuestra derecha, el monte número 11; a la izquierda, término municipal de Arenas de Iguña. En mi libreta voy recogiendo, junto a la descripción de los piquetes, la toponimia: El Diestro, Cueto Esquinas.

La Ermita del Moral, piquete número 35. En un pico hay una plantita que llaman "Arroz de Pájaro"; llegamos al Coto del Salce, piquete número 43. La niebla nos oculta la visión.

Al volver, al atardecer, Angel Riesgo acompaña a un cazador que ha logrado su objetivo, su conversación es de sabor a rececho. Regresamos a Cabezón de la Sal.

De Santander a Torrelavega, y de aquí a Cabezón de la Sal o a Virgen de la Peña, ya que ambos pueblos, junto con Santa Lucía, componen los tres vértices del triángulo que encierra el valle de Mazcue-

rras; a este conjunto de ocho pueblos, nuestro ilustre cicerone identifica con Malacoria, uno de los valles a los que no llegó el moro, y en el cual el duque don Pedro de Cantabria organizaba la resistencia contra el árabe a la vez que su consuegro Pelayo lo hacía en otro rincón de Asturias.

De aquí salieron hombres que repoblaron Castilla; hoy lo confirma fray Justo Pérez de Urbel en su trabajo sobre "El condado de Castilla".

Los piquetes siguen cayendo de modo continuo, las comisiones ayudan aclarando las pequeñas dudas, más referidas a nombre de lugares que a otra cosa; la linde discurre por la divisoria de aguas y no ofrece dudas, el paso se aviva y el trabajo cunde; el día espléndido acompaña a que el trabajo resulte menos duro; anotar, preguntar, nivelar el aparato, no olvidar de soltar la brújula, ¡la mira bien derecha! El pico de Obios nos da vista a Campoo; Reinosa es la capital de los campurrianos; Portillo de Obios, abajo el tren entra y sale del túnel; entre ambos túneles, una estación: Montabliz. Al fondo comienza la meseta castellana.

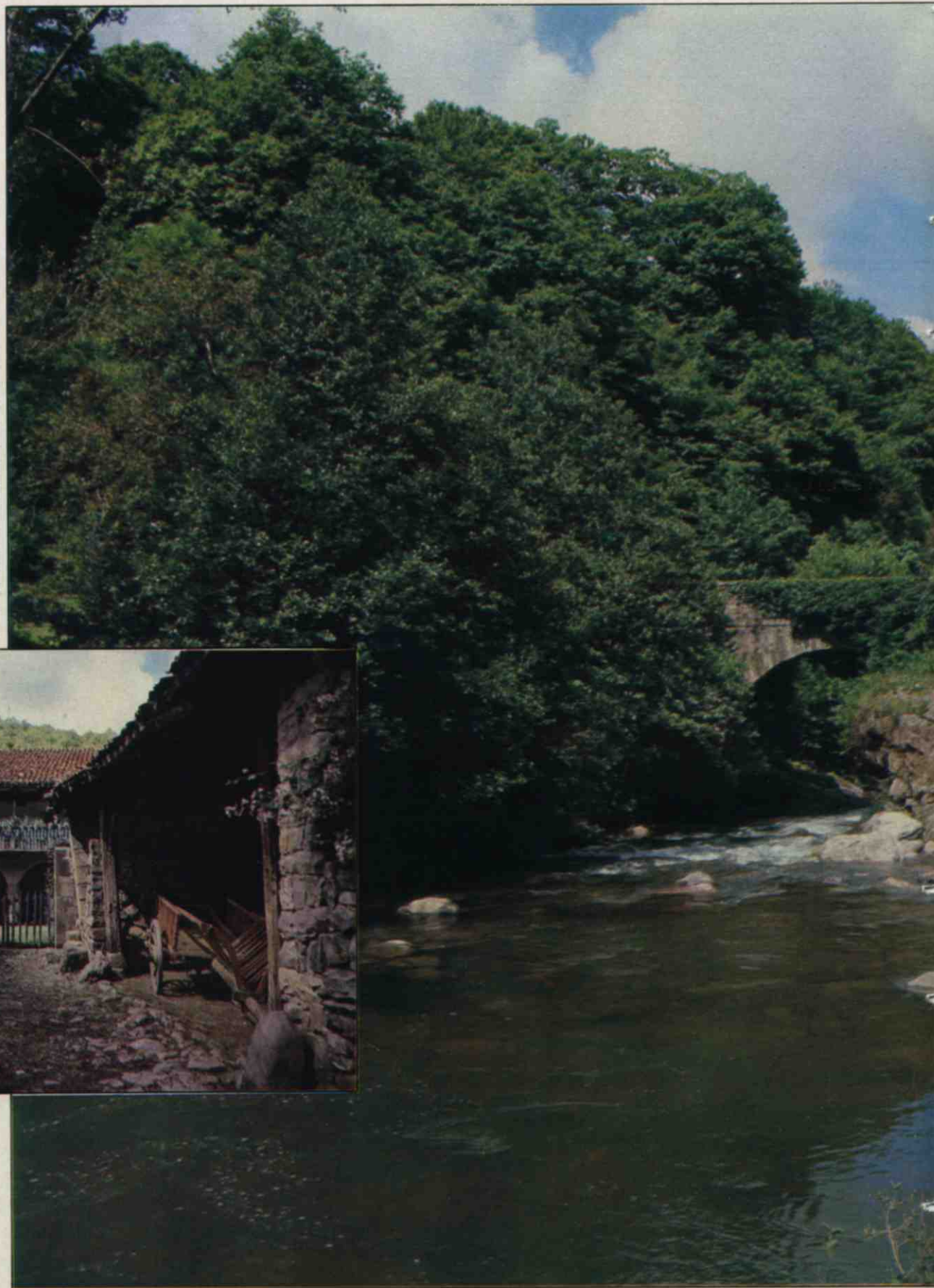
De este valle de Mazcuerras o Malacoria se toma la carretera que va de Cabezón de la Sal a Reinosa, que nos introduce en el corazón del valle de Cabuérniga; se suceden los pueblos con nombres tan sonoros como Ucieda, Ruento, Terán, Cabuérniga, Renedo y Fresneda; estamos en el centro de la Reserva Nacional de Caza de Saja. Camino de los Agudos, en Monte Quemado, un venado está berreando con fuerza; los comentarios son todos para él, qué maravilla oírle. Piquete número 81. Bajamos hacia la Fuente Fría, por un frondoso bosque de hayas, la luz se filtra entre sus hojas y el aire toma un color verde propio de cuentos de hadas, hasta lle-



20

BARCENA MAYOR

*Las calles,
fachadas,
solanas
bien curtidas
pregonan
la antigüedad.
El paisaje
impresionante
ofrece
tantas y tantas
estampas bellas
de la provincia
que parecen
superan
la realidad
más exigente.
El río surca
el verde
de los prados
inmensos
y empinados.*





En Barcenamayor, la arquitectura típica se conserva en toda su pureza protegida por el amor a la tierra y a todo lo que a la tierra acompaña. La artesanía se mimó como algo propio de la existencia y laboriosidad de unos hombres que compaginan la estética más apreciada con la utilidad.



28

gar al río, que, por la pista, nos conduce a Barcenamayor; el coche todo-terreno no arranca; empujamos todos, bonito final para un duro día de campo.

La carretera de Cabezón de la Sal a Reinosa, luego de Fresneda, se eleva, camino del puerto de Palombera, y a la izquierda sale un camino, hoy hecho carretera, que nos lleva a los pueblos de Los Tojos, Correpoco y Barcenamayor. Al final, la carretera moderna y asfaltada se funde en un total anacronismo con la calzada romana, que marca la entrada en Barcenamayor, atraviesa el pueblo y salta el río sobre un puente construido para uso de aquellas legiones dominadoras y que fueron usadas posteriormente en los movimientos repobladores.

Fray Justo Pérez de Urbel cita, entre otras dos, que figuran unidas en el nexo de mi relato; la que partía de Laredo y por el valle del Asón y el puerto de Lunada pasaba a la provincia de Burgos, y la que, partiendo de Santander o Portius Blendius, se dirigía hacia Julióbriga, cerca de Reinosa, en el pueblo de Retortillo, y que seguramente es la que en su camino conducía a Barcenamayor.

Su situación emboscada, lo abrupto de la topografía y adverso del clima debió de hacer de Barcenamayor lugar propenso a conservar todas sus cualidades frente al paso de los siglos.

Cerrados por el paso de los años sin usarse, los viejos senderos de trashumancia van quedando atrás, cruzados por la línea de deslinde, el Cueto de los Abedules, el Movejo; Ezequiel opina que ya es mucho andar para un día y deja en el aire la duda de si acudirá en su coche a buscartos allí donde hemos fijado el fin de la jornada; al llegar a los Trillos, mojón número 9 y piquete número 102, allí están Ezequiel y Laurentino con los coches para que la retirada sea más llevadera, bajar la carretera del puerto de Palombera a Cabezón, luego de un día de trabajo duro, mientras el sol se pone dando al monte colores caprichosos, es el momento de sentirse orgulloso del trabajo hecho; luego, la cerveza fría sabe mucho más rica y el comentario, más cálido y sabroso.

A partir de mañana empezamos a lindar con el monte de Saja, propiedad de la mancomunidad de Campoo-Cabuérniga; es como un símbolo de la hermandad en los pueblos.

Carlos I de España y V de Alemania, a su llegada a la Península, desembarcó en Laredo, y también se cuenta su paso por Los Tojos y Barcenamayor, donde hacía sus primeros contactos con sus nuevos



súbditos, y cuenta Víctor de la Serna que resultó impresionado de aquellos cántabros fieros, de ojos azules, rubios y fornidos como sus antepasados los visigodos, aunque también quedó el César Carlos cautivado por su nobleza.

Esa nobleza sigue siendo divisa de Cabuérniga y sus gentes; lástima que el amojonamiento del monte de Saja se hizo hace unos días, y esto excusó a la comisión de Campoo-Cabuérniga de comparecer y, por tanto, me priva de nuevos amigos en esta zona.

De todos modos, nos siguen acompañando la comisión de Barcenamayor; de mañana, las brañas de Los Trillos y Tambuey se andan bien, lo que da lugar a la confidencia.

La vocación de foramontanos la siguen llevando en la sangre, Basilio emigró de joven a Jerez de la Frontera, allí hay muchos del pueblo; en el mesón Argoza de Barcenamayor las tarjetas postales de Cádiz, Arcos de la Frontera, etc., decoran las paredes; Basilio ha vuelto el pueblo

luego de dejar en esas tierras sus años mozos, otros están en Méjico..., ¡ha saltado una pareja de corzos! Cuando llegábamos al prado Marcelinón, una pareja de corzos ha saltado de unas matas, su contemplación alegra el caminar y la conversación brinca hacia la caza. Los portadores de las miras bajan por sitios increíbles, pues las pendientes son tremendas, pero Crespo y Máximo, con sus tres metros de carga, parecen ligeros y prestos a situarse allí donde les indique, llegando por el camino más corto, que casi siempre coincide con el menos accesible.

La Cambera de Los Tojos a Guztampeña es ahora la divisoria con el monte Valneria, de Los Tojos. Al fin hemos de llegar a la carretera que entra a Barcenamayor, y los puntos auxiliares, para definir la línea, son precisos, pues nos movemos dentro de un robledal en el que se presenta una regeneración natural extraordinaria.

De repente ha sonado un trueno, sin darnos cuenta el clima de la montaña nos ha jugado la mala pasada, tan corriente, de pasar del sol a la lluvia en tan corto tiempo que hemos sido sorprendidos, pero no merece la pena correr, estamos próximos a la carretera y ya parece cuestión de poco; aún tardamos dos horas en llegar a ella, teniendo que cruzar el río, que ya viene crecido; llegamos mojados al coche y hoy la sed no es de cerveza, es más de café caliente.

Al intentar conseguir algo de información sobre algún dato más concreto de la historia de Barcenamayor asombra encontrar en sus gentes la certeza de que existía muy numerosa documentación, pero que los foramontanos, orgullosos de su pasado, siguen saliendo de los montes llevándose con ellos girones de su propia historia.

Afirma Basilio que hay más reliquias de su pasado en aquellos lugares objeto de la emigración que en el propio pueblo.

Vamos ya en pos de cerrar el perímetro, la subida por el río Guzmanera se ve facilitada por la pista forestal, pero hemos de tomar el arroyo de Braña Mayor y seguirle, el Cocino está cerca y sentimos todos la alegría de terminar el perímetro. Pepe, el hermano de Eugenio, el alcalde, nos habla de esas gentes que desean comprar casas en Barcenamayor, sobre las ventajitas de la vida en el campo; cada español es capaz de llevar dentro a un fray Luis de León.

Por Gerardo García
Rodríguez,

doctor-ingenero de montes

Era hombre de humor el histórico
párroco de Santa Lucía

D. SIXTO CORDOVA Y OÑA

poeta de la trova popular montañesa



DON Sixto Córdova y Oña, párroco histórico de Santa Lucía, nació en la calle Atarazanas el 28 de marzo de 1869. "Era uno de los hombres de mayores facultades intelectuales que he conocido en mi larga vida", me dice don Fabián Mazorra, el párroco de San Francisco, más de ochenta años, el último sacerdote que hizo, ya en 1918, concurso para curatos.

El padre de don Sixto, don Santiago Córdova de la Hoz (con bigote, pajarita y birrete de doctor en las fotografías), fue catedrático del Instituto de Santa Clara, de Santander, desde 1835 hasta 1872, año en que murió. Había escrito una gramática latina en la cual puso un ejemplo que recuerda su hijo en la ocurrente obrita "Danza de seises": Cuando escribió su padre que hacía diez años que se estaba

edificando la iglesia de Santa Lucía y aún no se había concluido, interpreta el famoso párroco de Santa Lucía que la iglesia "estaba aguardando a su futuro benjamín para que entre el sesenta y el sesenta y nueve, en la misma decena anual de seises, viniésemos al mundo todos juntos: la gramática, la parroquia y el párroco".

Su madre, la burgalesa doña Benita Oña Cámara, murió en el año 86, el día de Santa Catalina.

A los doce años entró don Sixto en el seminario de Monte Corbán, donde hay que creerlo porque consta, aunque sea muy sencillo decirlo, que cursó dieciséis años de carrera con todas las notas de sobresaliente.

Don Fabián, párroco de San Francisco,

le dijo un día al obispo don José Eguino y Trecu: "Nuestra memoria pasará, pero a don Sixto le recordará porque sus cancioneros, labor de más de cincuenta años de trabajo, son la tarea gigantesca de un gran compilador".

¿Por qué no hay alguna calle que lleve el nombre de este cura singular? Hago la pregunta en casa de su sobrina, doña Octavia González Córdova, animosa y agradable mujer de setenta y siete años. Responde Francisco González Córdova, sobrino invidente de don Sixto, que se llegó a hablar siendo González Mesones alcalde, pero no se hizo. Esta puede ser buena ocasión, al hilo de su recuerdo, para resucitar la idea. Don Sixto, encargado durante cincuenta y un años de la parroquia de Santa Lucía, podría tener una placa en lo que era la Plaza Oval, o de la Media



Don Sixto Córdova Oña, de cincuenta y un años, párroco de Santa Lucía cuando la parroquia comprendía más de seis iglesias, llegando hasta El Sardinero y Cueto. Junto a su ministerio en el escenario de menestraleros obreros y pescadores encontró tiempo para ir, durante más de cincuenta años, recogiendo dos mil canciones populares.

D. XISTO CORDOVA Y OÑA

Luña, cerca de la de su predecesor (veintiún años de párroco), en el marco del viejo arrabal de menestrales, obreros y pescadores.

Pero me ha explicado don Antonio Martín Lanuza, sobrino también y sucesor de don Sixto Córdova en la parroquia, que fue profesor del Seminario durante catorce años, desde 1891, donde explicó Ciencias Naturales, Filosofía, Matemáticas, Historia Eclesiástica, Arqueología, Teología Moral, Sagrada Escritura, Oratoria y Derecho Canónico. Don Fabián Mazorra, su amigo, me ha dicho que fueron la Filosofía y la Teología Moral las asignaturas que más le interesaron.

¿Cómo era el párroco de Santa Lucía? “Tenía una nariz como la que describe Quevedo”, dice don Fabián. Martín Lanuza le hizo por lo menos dos caricaturas. Me regala la que más le gustaba y veo otra en la pared, de rasgos más exagerados, que le agradaba menos. Don Antonio hace un gesto como de llevarse el manteo al hombro, y me dice que “don Sixto era así”.

Toma posesión

A las diez y media de la mañana del día 1 de agosto de 1905 tomó posesión de la parroquia de Santa Lucía, entregándole las llaves el provisor don Alejandro Fernández Cueto. “Hay mucha gente a quien no falta cultura y erudición, pero viven de la manera más temeraria”, dijo desde el púlpito.

Vivió cerca de la parroquia. Doña Octavia, su sobrina, me dice: “No le gustaba tener teléfono, pero esto era entonces un patio común, y cuando le llamaban metíamos un papelito en una bolsa a la que teníamos atada una cuerda y le mandábamos así los recados”.

Don Sixto había cantado Misa el día del Rosario, el 1 de octubre de 1893, en Torrelavega. Estuvo en Ruiloba al año siguiente, y de regente en Solórzano, el verano de 1897. Se graduó en Toledo, en 1896, con notas de “Némine discrepante”, en Teología. Hubiera preferido ser párroco de Comillas e hizo gestiones para ello, pero no pudo ser. “Santa Lucía —me ha dicho don Antonio Martín Lanuza— tenía 40.000 almas y comprendía seis iglesias, extendiéndose casi hasta El Sardinero y Cueto. En el año 1969 se dividió y empezó a contar con 5.000 almas”.

Don Sixto, como párroco, dio gran relieve a la ceremonia anual de la colonia mejicana, en la festividad de la Virgen de Guadalupe, todos los 12 de diciembre, vispera de Santa Lucía además.

Existió la creencia de que don Sixto tenía mucho dinero, y hay algún artículo de



don Antonio Solano, titulado algo así como “Los millones de don Sixto”, que deshace el malentendido. Paco, su resobriño, a quien solía decirle “tú serás mi bastón y yo tu lazarillo”, le acompañaba cuando salía a buscar los llamados pobres vergonzantes. “Espérame, que en seguida bajo”, le decía. Y el corazón y la mano ofrecían siempre algo con sapientísima discreción.

Estaba de vacaciones en el pueblo de la Gándara cuando vino la guerra e ingresó en la cárcel de Santander hasta el 10 de septiembre, reintegrándose a su parroquia nuevamente cuando salió.

Del humor y la mesa

Pero no queda redondeado el esfuerzo biográfico del famoso párroco si dejamos en el tintero su calidad humorística. Su sobriño don Antonio Martín Lanuza me ha mostrado una curiosa fotografía compuesta, en la que se está dando la bendición a sí mismo. Puesto en pie, con roquete, sonríe bonachón e imparte una bendición sobre su “otro yo”, de rodillas, serio, con las manos juntas.

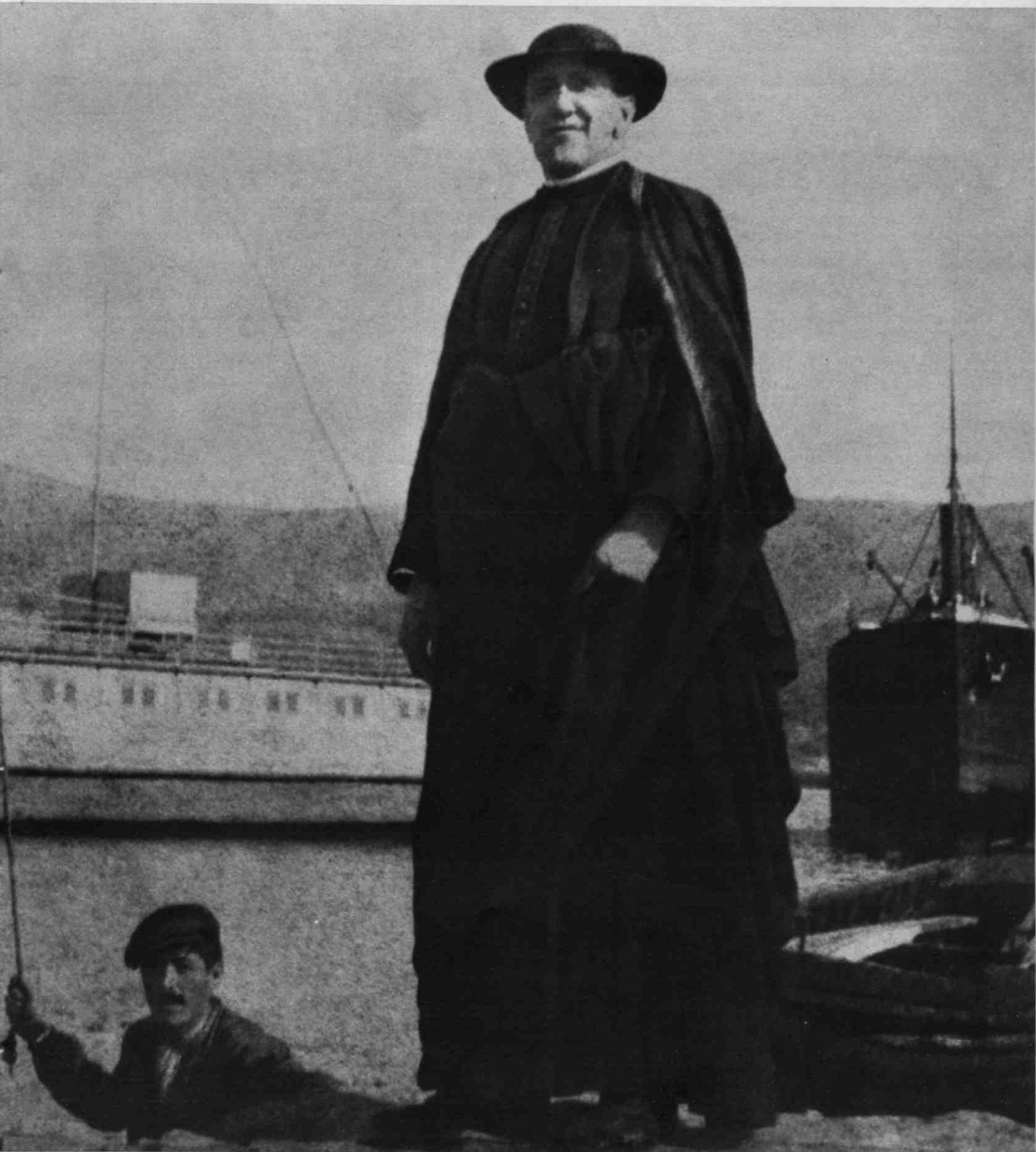
Doña Octavia, su sobrina, me ha corroborado que tenía gran afición por la fotografía. Le gustaban los dados, hacía muy difíciles y ocurentes juegos de manos y era un gran aficionado al fútbol, un “racinguista enamorado”, al decir de don Fabián. Todos hablan de su pasión, de su sano interés por el fútbol.

Se cuenta que a don José Eguino y Tre-cu no le gustaba que los curas fuesen al campo de fútbol por lo que tenían que oír. Dicen que dijo el señor obispo: “Veo con pena que mis sacerdotes vayan al fútbol habitualmente, y me gustaría que renunciasen a ello”. No volvió don Sixto, pero iba al Sardinero cuando se celebraban los encuentros y desde una loma —donde hoy está la obra de San Martín— trataba de seguir los partidos de lejos. No se iba a casa sin acercarse a los chavales y preguntar por el resultado.

Es anecdótico que también se decía de don Sixto que le gustaba la buena mesa. Solía ir a La Vizcaína, en la Albercía, acompañado de don Fabián. Estaban un día comiendo en el jardín y unas “mujeronas” les criticaban en voz alta. Don Sixto, con humor, dijo: “Vámonos, que son capaces de despellejar la piel de San Pedro de Alcántara, de quien decía Santa Teresa que la tenía como de árbol seco”. Hay otra historia, inmortalizada por el famoso versificador Pachequín, durante la estancia del sacerdote en la cárcel. Le habían enviado al padre de don Antonio Martín Lanuza, a don Pablo Martín Córdova, un paquete que decía “señor Córdova”. Pa-

“Le gustaban los dados, hacía muy difíciles y ocurentes juegos de manos y era un gran aficionado al fútbol, un “racinguista enamorado”; todos hablan de su pasión, de su sano interés por el fútbol.”

Recogió más de 2.000 canciones infantiles y montañesas
en cuatro libros



D. XISTO CORDOVA Y OÑA

chequín lo ha dejado así: "Esta escena que habéis visto/parece que la hizo el diablo, la comida de don Pablo/se la ha comido don Sixto". Más suerte que la de su sobrino en Santoña, a quien Octavia envió dos pichones a El Dueso y respondió que "la salsa estaba muy rica". Después fue uno de los que murió en el barco. En la "Seisena V", del curioso librito escrito en 1955, dice don Sixto sin rencor: "La República nos mató a parroquia y párroco en septiembre del 36; si bien algunos muertos que ella mató, gozamos de buena salud".

El párroco de Santa Lucía, que dispuso Misas cada media hora, que importó de París el órgano de Cavaille Coll-Mutin, era un hombre de humor.

Iba don Sixto Córdova por los pueblos, llenos de caramelos los bolsillos, captando a la chavalería y a los viejos de cada lugar. Su nombre tiene un alto sitio en la historia popular de la música por su obra, cuatro tomos (alguno de ellos agotado en la actualidad), "Cancionero infantil español" el primer tomo y "Cancionero de la provincia de Santander" los otros tres.

Se cuenta que tenía más oído que voz el cura, pero don Fabián dice que tampoco tenía muy fino el oído ni entonaba muy bien cantando. "Pero llevaba siempre papel de música en el bolsillo, y con una sola vez que oyese una canción la trasladaba al pentagrama casi completamente correcta. Discernía muy bien siempre lo que era netamente montañés y lo que venía de fuera por ósmosis natural, localizando perfectamente el origen". En casa de su sobrina Octavia me han contado que aprendió a nadar un día que les llevaron por la mañana a la Virgen del Mar, llegó hasta una roca y como había subido la marea tuvo que volver a la orilla forzosamente a nado. Igualmente me han dicho que metía un xilofón en la cama cuando era estudiante, y así aprendió solfeo. Lo cierto es que compró un piano en las ferias por 3.000 pesetas y se lo dejó en testamento a don Fabián. Iba a los pueblos, enviaba estipendios, se valía de curas y maestros para acercarse a las gentes a las que conquistaba por su simpatía extraordinaria. Sesenta años recogiendo canciones. Don Sixto Córdova, decano de párrocos de la ciudad de Santander, vocal de la Junta de Beneficencia Municipal, de la Junta de Primera Enseñanza, patrono de la Obra Pía de Reguera, consultor del obispado, confesor "ad casum" de todas las monjas de la ciudad, con licencias perpetuas ministeriales de muchas diócesis, pasará a la Historia por su "Cancionero popular", que recoge 2.000 canciones. Tuvo el primer premio de folklore del Ateneo de Santander en 1922.



“ Don Sixto Córdova, decano de párrocos de la ciudad de Santander, vocal de la Junta de Beneficencia Municipal, de la Junta de Primera Enseñanza, patrono de la Obra Pía de Reguera, consultor del obispado, confesor "ad casum" de todas las monjas de la ciudad, con licencias perpetuas ministeriales de muchas diócesis, pasará a la Historia por su "Cancionero popular", que recoge dos mil canciones. ”

El "Cancionero...", gran obra

El organista Cándido Alegría, censor de las 2.000 canciones, dijo que había de tener tanta importancia como las obras de Pereda o Amós de Escalante. El libro primero tiene 423 canciones, 392 páginas y 155 viñetas. Se compone de cinco libros musicales seleccionados entre 4.000 recogidos. Haré un extracto de la introducción, en la que su autor, partiendo de la Biblia ("Bien haya el pueblo que sabe cantar"), opina que hay algunos cantos de lírica y de letra muy sencilla para lograr que sea documento para eruditos y, a la vez, un recuerdo íntimo de la niñez para las personas mayores y una colección útil a la educación y divertimento de los niños. Las canciones y juegos infantiles "hermanan para siempre a todos los niños de la barriada, y de algún modo a sus padres y familias". También recuerda que los niños cantan para jugar y no para exhibirse, tras indicar que, al estilo del Norte, "es mejor prolongar la infancia que formar niños prematuros y petimetres". El "Cancionero..." tiene artículos explicativos, glosas, apéndices, arsenal de coplas para mudanza, clasificación de los cantares, instrucciones sobre danza y movimientos, etcétera

El segundo libro, prologado por el cronista de la Montaña don Tomás Maza Solano, correspondiente de la Real Academia de la Historia, tiene el "imprimatur" fechado en el 1 de mayo de 1947. Contiene 406 canciones y 42 estampas y viñetas a lo largo de 312 páginas. El prologuista anuncia como "extraordinario festejo" la publicación del "Libro de oro del folklore español", calificando a don Sixto de "siempre eruditísimo en todas las ramas del divino y del humano saber; investigador constante e infatigable del saber y sentir popular de la Montaña". No son menos interesantes las palabras de don Sixto Córdova y Oña al frente de este segundo trabajo. Ataca la "modernolatría" de fin del siglo XIX, cuando se comenzó a vivir más en la fábula y en la novela que en la historia y la realidad, porque "se comía a la francesa, se vestía a la inglesa, se filosofaba a la alemana, se cantaba a la italiana y se olvidaba alegrarse y vivir a la española". Va el sacerdote contra el triunfo del "tararira", que tenía el "desacordado empeño de acabar con la canción popular". Cita el año 1900 la espléndida y memorable Fiesta Regional celebrada en la plaza de toros apadrinada por don Marcelino Menéndez y Pelayo, don José María de Pereda, Jesús de Monasterio, Amós de Escalante, Tomás Bretón y Ruperto Chapí. Escribe el autor del "Cancionero..."

que la prueba de hecho y concluyente de la música montañesa son las 2.000 canciones recogidas ("por el canto se conoce al pájaro"), señalando que hay dos géneros de cantos estrictamente montañeses: las marzas y los picayos. El baile "a lo alto" quizá tiene suficiente categoría, por su diferenciación, para considerarle un posible tercer género. No deja de ser curiosa la manifestación de sencillez del autor cuando dice que hubiera preferido que fuesen otros quienes hicieran esta labor, pero que, no siendo así, se dijo como el bucólico griego: "Es preciso que tú mismo te fabriques tu flauta".

Características del canto y rasgos del carácter

El 24 de junio de 1952 se acabó de imprimir el libro tercero, que consta de 400 páginas con 385 canciones y 80 estampas y viñetas. El musicólogo P. Donostia escribe el prólogo, en el que dice que no han de alargarse líneas preliminares, pues "retardar la entrada del lector sería robarle un gozo de curiosidad", tras "aplaudir sin cortapisas la labor del coleccionador". En este libro distribuye los cantos romeros de la provincia según sean del Centro, del Oriente, del Occidente o de los valles altos de la provincia. Señala notas características (sabor litúrgico, austeridad y bravura, facilidad e inventiva, nobleza de línea melódica y aristocracia, sentimiento poético y compenetración con la letra y frecuencia del giro "la, sol, fa, mi" como en otras provincias). También habla de los rasgos que perfilan el carácter montañés: emoción, tesón, melancolía e hidalguía.

El último libro, tomo IV, se imprimió el 24 de junio de 1955, completándose el "Cancionero Popular". Concha Espina le presenta con tal fuerza y acierto que no es posible extractar ni resumir sin perder algo vigoroso. Baste decir que se recuerda como feligresas... "contornos de mi parroquia, Santa Lucía, por sus calles tantas veces sujetas a mis itinerarios infantiles". Se refiere a don Sixto con expresiones como "ilustre clérigo, mente de cumbreño trovador, sacerdote ejemplar que supo vestirse de peregrino, colector romántico, venerable amigo, poeta de la trova popular... Don Sixto, que tuvo como feligrés a don José María de Pereda y que le llamaba "hijo" en Polanco, dice que murió solo con él, en sus brazos, el 1 de marzo de 1900 en el número 9 de la calle Hernán Cortés. Concha Espina le había remitido en el mes de marzo el prólogo y murió el 19 de mayo de 1955. En el libro recoge su "Condolencia". Puede destacarse, aparte explicaciones sobre origen y características de marzas y picayos, el concepto del



” En la obra del ilustre sacerdote también destaca su libro “Santander, su catedral y sus obispos”, dedicada, “el día de su solemne entrada en la capital de la diócesis”, al ilustrísimo señor doctor don José Eguino y Trecu. Tras la descripción, el canto y la historia de las piedras de la catedral, todo presente a su maternal mirada, todo lo preside y bendice: el mar, la bahía, el pueblo y la campiña. ”

autor sobre la soberanía de nuestros cantos cuando escribe que son del pasado y del futuro “porque perdura la misma novedad de la Naturaleza, que no se muda; la misma raza con los mismos ideales. Su estilo no es el espíritu del siglo, sino el espíritu de los siglos”. La sonata de la vida del pueblo montañés brota de la inventiva, del pueblo (peso de tradiciones, sistemas de cultivo, etc.) y del surtidor musical del agua.

En la obra del ilustre sacerdote también destaca su libro “Santander, su catedral y sus obispos”, dedicada, “el día de su solemne entrada en la capital de la diócesis”, al ilustrísimo señor don José Eguino y Trecu. Tras la descripción, el canto y la historia de las piedras de la catedral (“todo presente a su maternal mirada, todo lo preside y bendice: el mar, la bahía, el pueblo y la campiña”), habla de la abadía de San Emeterio, de los abades, la etimología de Santander, el Obispado, etc., y repasa, desde don Sancho, infante de Castilla y abad de Santander, sexto de los 13 hijos del santo Rey Fernando III, la vida de todos los obispos hasta don José Eguino y Trecu. Desde 1250 hasta 1928.

“Adiós” un día de El Buen Pastor

El inapreciable documento musical de don Sixto se empieza ahora a consultar y todavía hay una ingente labor por hacerse. Jesús González Bedoya se ha acercado con interés al “Cancionero...” y trabaja para poner en pie algunas canciones. Podríamos poner infinitos testimonios actuales. Pero hay que decir, por fin, que el buen cura, el 15 de abril de 1956, día de El Buen Pastor, murió al mediodía. Le había dicho a su sobrina cuando fue a visitarle, después de trabajar en Correos: “¡Qué alegría que hayas venido, porque vas a estar en mis últimos momentos!”. Se avisó a don Antonio Martín Lanuza. A las seis de la mañana del domingo comenzó a hablar a intermitencias. Don Antonio Aldasoro le dio la unción y don José María, su hermano, le ayudó a amortajarle. En la capilla mortuoria lloraba, entre otras personas, don Mariano Fernández del Campo, el actual párroco de Suesa, que había sido monaguillo y seminarista con don Sixto Córdova y Oña. El obispo viejo, don José, envió una carta cariñosísima, pero ya no pudo subir al cuarto piso del número 15 de la calle Daoíz y Velarde. Don Sixto, culto, sacerdote, hombre de humor, generoso y simpático, ya había recogido todas las canciones de La Montaña. Se murió tranquilamente.

LA LIBERTAD:

NINGUNA palabra se ha pronunciado con más fuerza que ésta: libertad. Ninguna otra despertó mayores polémicas ni más divergencias. La lucha por la libertad ha movilizad o pueblos, ejércitos, tribus y hombres solos, decididos a conseguir los más preciosos dones de la naturaleza y dignidad humanas.

La palabra libertad es tan importante y crucial como esta otra, "amor": las dos realidades que dan sentido a la historia; amor y libertad son el eje de cada vida, la estructura íntima de todos los actos humanos.

En la Declaración Universal de Derechos Humanos existen varios artículos que enuncian la libertad como derecho de toda persona: reconocen —en primer lugar— una libertad física, y en segundo lugar, la otra libertad: de ideas, de pensamiento, de religión, de opinión, de expresión, etcétera.

Sobre los artículos que establecen el respeto a esta segunda libertad, a la que nos vamos a referir:

Artículo 18. Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión; este derecho incluye la libertad de cambiar de religión o de creencia, así como la libertad de manifestar su religión o su creencia, individual y colectivamente, tanto en público como en privado, por la enseñanza, la práctica, el culto y la observancia.

Artículo 19. Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de recibir informaciones y opiniones y el difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión.

Artículo 20. 1. Toda persona tiene derecho a la libertad de reunión y de asociación pacíficas.

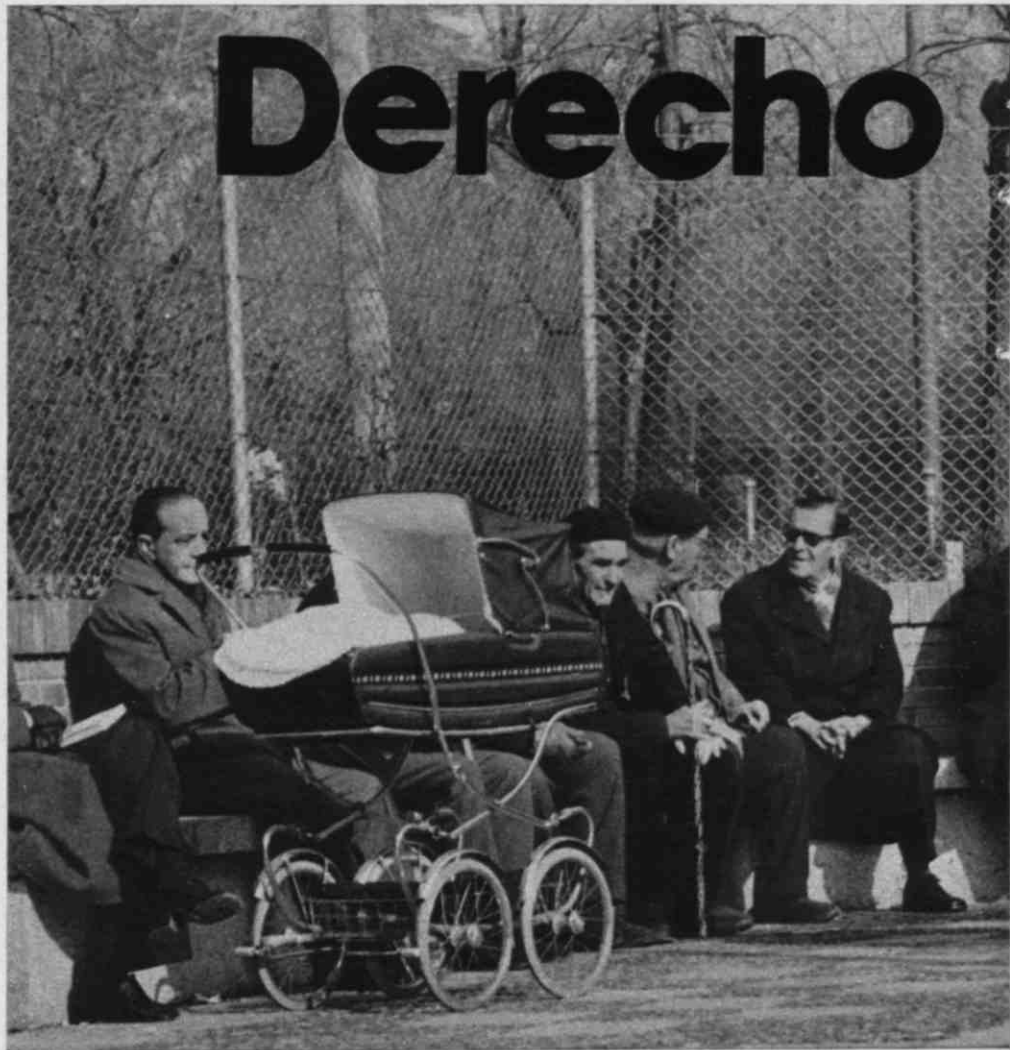
2. Nadie podrá ser obligado a pertenecer a una asociación.

Manipulación del pensamiento

Las rotundas expresiones de la Declaración chocan —dramáticamente— con unas realidades ajenas a la libertad.

El derecho a la libertad de pensamiento se encuentra en la práctica coaccionado por hechos como los siguientes:

1. Por sistemas de enseñanza, que —ignorando ciertos aspectos de la personalidad humana— marcan en el niño una impronta que le empujará a ver la vida desde un determinado prisma, sin objetividad ni visión global.



2. Por la manipulación de la información, de forma que —en la actualidad— millones de personas elaboran sus opiniones sobre la base de noticias falsas, tendenciosas y parciales que se extienden por los cinco continentes.

3. Por la difusión premeditada de modas y actitudes en el pensar y en el actuar. Las campañas de propaganda en pro o en contra de algo llevan —a través del poder de la prensa y de la televisión— a que miles de personas adquieran hábitos y actitudes uniformes, y si no se dejan arrastrar por esa corriente, serán tachados de retrógrados, anticuados, raros, marginados...

Libertad para creer

Más íntima y, por lo tanto, más intocable es la libertad de creer o no creer, de pertenecer a una u otra religión y practicarla.

La mayoría de las personas reciben la

religión a través de sus padres; en el ámbito familiar —junto con las demás enseñanzas que harán del niño una persona hecha y derecha—.

El derecho a la libertad de religión requiere que las leyes civiles lo reconozcan y hagan posibles las condiciones para vivir de acuerdo con lo que cada uno cree; este derecho incluye la posibilidad de practicar un culto privado y público, impartir unas enseñanzas inspiradas en el propio credo, el poder expresar libremente la fe, etcétera.

Las leyes que establecen y proclaman la libertad de religión deben tener muy en cuenta este derecho, y al tiempo, proteger al ciudadano de los abusos que se pudiesen cometer bajo el pretexto de una obligación moral derivada de una religión concreta, y que —por ejemplo— atropellasen la libertad, practicasen la violencia, atentasen contra la vida, etcétera.

Ninguna libertad puede atropellar —en nombre propio— las libertades ajenas, ni el bien común, ni la dignidad de cada persona humana.



Libertad de opinión y expresión

El artículo 19 se refiere a libertades que siempre han sido muy polémicas a lo largo de la Historia, y siempre difíciles de conseguir y mantener. Los regímenes políticos autoritarios coartan la libre expresión de ideas que puedan perjudicar su línea política, prohíben la crítica y la censura, se encarga de evitar las publicaciones que no son afines a sus doctrinas.

Del artículo 19 se deduce que la libertad de expresión y opinión no tienen más limitación que el respeto a las personas, sus dignidad y libertad, sus actos.

La difusión de material pornográfico no es un derecho que se derive de la libertad proclamada por este artículo, sino que constituye un atentado contra la dignidad humana; este tipo de prensa se centra en uno sólo de los aspectos de la persona hu-

mana, constituyendo un peligro para la educación del menor, y la mayoría de las legislaciones —con mayor o menor eficacia en la aplicación posterior— prohíben la difusión de material pornográfico.

Libertad para la información

Existe el derecho humano a la investigación y al acceso a las fuentes de información y además el derecho a poder opinar como cada uno desee, sin tener que dar cuenta de ello, ni ser molestado por pensar de un determinado modo.

Estos derechos tan elementales no son siempre fáciles de ejercer en el desarrollo ordinario del trabajo y en la convivencia con otras personas, muchos de estos derechos son olvidados, ignorados y no se tienen en cuenta.

Cuando estas actitudes se hacen costumbre, las relaciones interpersonales se hacen tensas, violentas, se alejan los hori-

zontes de paz que todo hombre busca y necesita.

Derechos de asociación libre

El artículo 20 enuncia un derecho que se deriva de la naturaleza social de la persona. La necesidad de relación se va plasmando a lo largo de la vida personal y de la Historia —conjunto de las vidas de todos los hombres— en lazos interpersonales de diferente carácter, de acuerdo con unos fines y móviles. La amistad y el amor son las formas de expresión hacia fuera de los sentimientos más íntimos de la persona; el compañerismo, la solidaridad, la coincidencia de opiniones, la unidad de aficiones e ilusiones se van reflejando, asociaciones y grupos que van surgiendo por esa necesidad de alcanzar metas similares: el hombre necesita compartir ese esfuerzo por lograr sus deseos.

A esta libertad para asociarse se refiere el artículo 20 de la Declaración, ya que nadie puede obligar a otro a integrarse en un grupo, sociedad o partido.

De acuerdo con el texto de este artículo 20, todos los Gobiernos deben establecer las condiciones apropiadas que hagan posible la vida de los partidos políticos y las actividades que se deriven de la capacidad asociativa del hombre, siempre que los fines de tales grupos no atenten al bien común, violen la dignidad de la persona, desencadenen la violencia, priven de la libertad a otros, etcétera.

La libertad interior

El estudio de la Historia —antigua y reciente— y la propia experiencia demuestran al hombre que la libertad —con ser uno de los más deseados bienes— no es accesible siempre: todos los tesoros son difíciles de encontrar y conservar.

La lucha de cada uno para conseguir su libertad es expresión individual de esa marcha de la Humanidad total hacia condiciones de libertad. En esa tarea —que lleva toda la vida— se hace necesario alcanzar estas metas intermedias: el conocimiento de las posibilidades reales de libertad, el reconocimiento de las limitaciones de esa libertad, el tener en cuenta los márgenes en los que comienza la libertad de los demás, el empeño por conseguir la primera libertad humana —la más plena y necesaria— que es la libertad interior y personal de cada uno.

Toda otra libertad es más conseguible desde el instante en el que se ha conseguido esta primera.

D. J. Ríos

Tomarse la vida con serenidad, comer poco y ser respetado por todos, condiciones necesarias para una larga vida feliz.

COMO CENTE

LA edad en que se entra en la vejez es un dato tremendamente variable. En los años cincuenta, en Francia hicieron un interesante estudio de la longevidad media de los franceses desde el siglo XVI hasta nuestros días. En aquella época, siglo XVI, la esperanza de vida media era de diecinueve años. En el XVII llegaba a veinticinco, y en el XVIII, a veintisiete. Ya en el siglo XIX, la media mejora más de prisa: las posibilidades de vida en 1830 era de treinta y dos años; en el 50, de treinta y ocho, y en 1870, hasta los cuarenta años. Al llegar al siglo XX se vivía por término medio cuarenta y seis años. En el año 1950, las esperanzas rozaban los setenta años; según los cálculos, en el año 2000, la duración media de la vida del hombre será los ochenta y cinco años.

Evolución ventajosa

De hecho, se ha producido una prodigiosa evolución ventajosa en la duración de la vida. En ello han influido muchas causas. En líneas generales, se puede decir que se vive más porque se lucha mejor contra las enfermedades y porque las condiciones de vida son también mejores. Sin embargo, sabemos que ciertos personajes bíblicos fueron centenarios, llevándose la palma Matusalén, que llegó hasta los novecientos sesenta y nueve años, el techo del hombre más viejo de la Historia de la Humanidad.

También se sabe que en la época clásica de Grecia y Roma, el hombre vivía, por término medio, unos treinta años. ¿Por qué en la Edad Media se había reducido casi a la mitad esa media? Precisamente por las condiciones de vida. La mala higiene, por un lado, y las terribles pestes —la guerra es una de las más terribles— acababan muy pronto con la vida humana.

Cuando en otras épocas se hablaba de los ancianos, se eludía a un grupo pequeño de hombres, ya que eran muy pocos los que llegaban a una edad avanzada. Quizá una de las razones de que en la antigüedad se respetara tanto a los mayores y se les reservaran tareas de consejo en el Gobierno era la de contar con muy pocas personas que tuvieran experiencia de la vida.

Vivimos mejor ahora

En la duración de la vida intervienen tres factores físicos y uno psicológico. Los



factores físicos son: la higiene, la alimentación y la Medicina. Hoy nos alimentamos más racionalmente, la higiene ha mejorado en un mil por uno y los avances de la Medicina han sido extraordinarios en todos los campos. Antes, la gente moría de una serie de enfermedades que ahora se consideran benignas gracias a los medicamentos y a las vacunas. Los inventos de Pasteur (1850), la aparición de las sulfamidas (1935) y de los antibióticos (1942),

han hecho más por la vida del hombre que todos los avances de los siglos anteriores.

Factor psicológico: la serenidad

Es verdad que ningún ser de la creación ha nacido para ser eternamente joven. El hombre tampoco, pero su organismo puede durar muchísimo más. Cuando la ciencia pueda explicarse el "porqué" se enve-

LLEGAR A CENTENARIO



jece, serán mucho mayores las posibilidades de retrasar el envejecimiento.

El doctor y académico ruso D. F. Cebotarjef, director del mayor instituto gerontológico del mundo, ha dicho: "La clave del problema de la vejez ha de buscarse en la célula". Y hacia la célula se centran las investigaciones médicas, tratando de conservar su juventud. Se habla que una célula bien hidratada es una célula joven; pero la hidratación de la misma no se

mantiene con métodos artificiales y, ella, naturalmente, con el paso de los años tiende a deshidratarse. Los productos que se inventan desde el campo de la Medicina o desde el de la cosmética no consiguen demasiado. Las clínicas de rejuvenecimiento no sirven de mucho y quizá tengan más eficacia psicológica que física; pero hay un dato: la serenidad interior coincide en todos aquellos que viven muchos años.

Los que llegan a centenarios

Existen personas aisladas que llegan a los cien años. ¿Podrán enseñarnos ellos el secreto? Unos aseguran que han llegado a esa edad porque no beben ni fuman. Otros afirman que no se han privado de nada y por eso son tan viejos.

Sin embargo, existen algunos lugares geográficos en los que la mayoría de los habitantes viven hasta edades muy avanzadas, tales son la aldea ecuatoriana de Vilcabamba, el territorio de los hunza en Cachemira y Abjazia en Georgia, Rusia. Este hecho despertó la curiosidad de los geriatras. Hace unos años, el doctor Alexander Leaf, profesor de la Facultad de Medicina de Harvard, recorrió esos tres lugares y estudió "por qué" allí era bastante corriente cumplir los cien años.

Encontró una serie de características comunes entre las personas que vivían en esos tres puntos tan distintos entre sí: todos procedían de familias cuyos miembros habían vivido muchos años, con lo que se puede decir que existe una herencia genética.

— Todos ellos también son gente pobre, por lo que en su vida, durante generaciones, han comido sobriamente, aunque en ningún momento han sufrido privaciones excesivas. No han padecido hambre, pero tampoco sobrealimentación.

— La tercera coincidencia es la forma de vida: son todos campesinos. Jamás han dejado de trabajar, aunque han ido haciendo distintas tareas a medida de sus fuerzas. Nadie les ha jubilado y lo que es aún mejor: han merecido el respeto y la estimación de su familia y de todas las personas del pueblo. Este último aspecto ha sido considerado por los estudiosos del tema como uno de los factores principales de la longevidad. Por contraste, está lo que sucede en nuestras ciudades, en las que los viejos, tanto por su propia familia, como por la sociedad, en general, son considerados como dignos de lástima y relegados a los últimos lugares de la estimación.

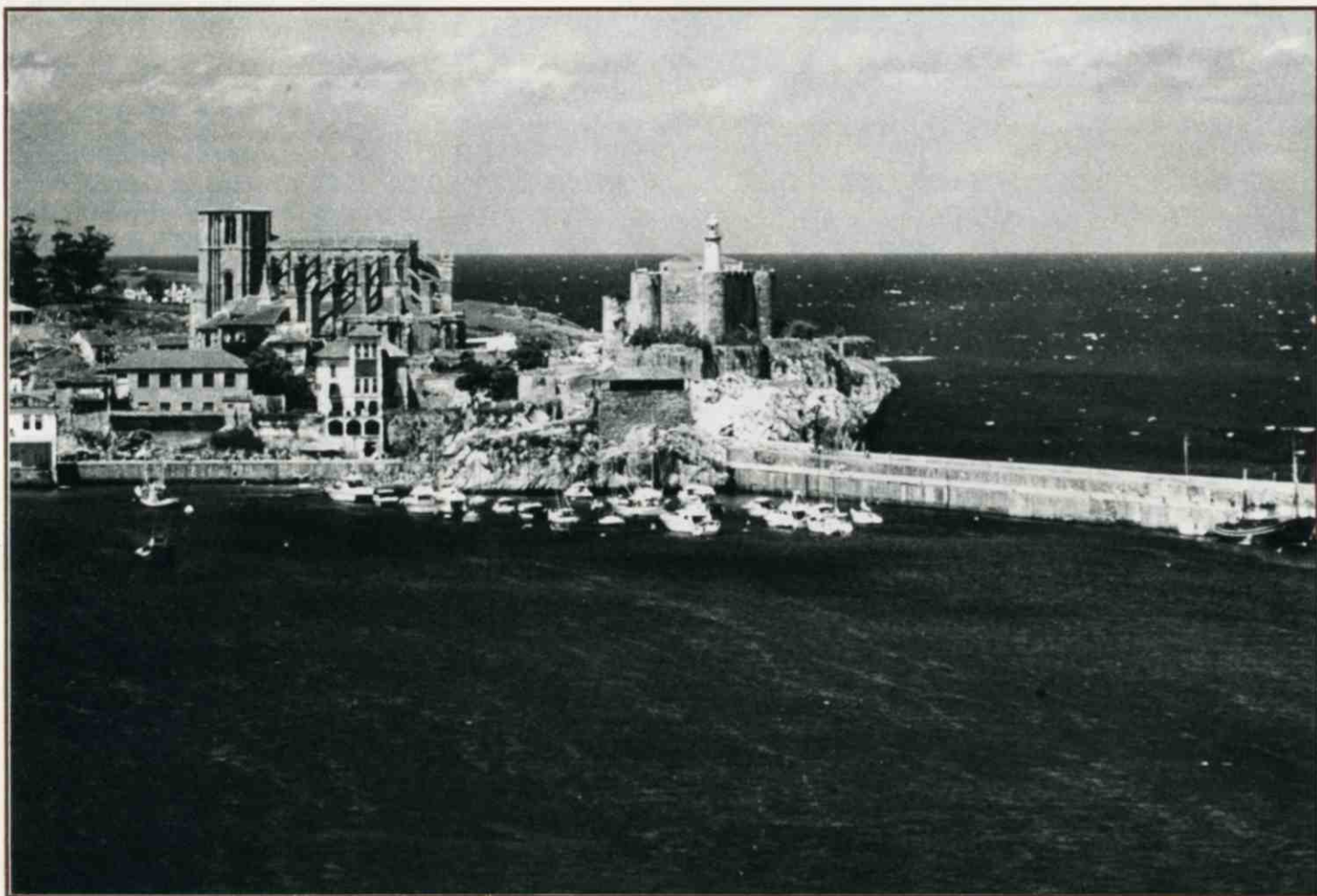
Respecto a sus coincidencias características, se ha comprobado que todos los centenarios son personas afables, sin malicia hacia el prójimo, tranquilos, que toman la vida como viene, sin inquietudes ni sobresaltos y profundamente religiosos. Esto, por hoy, es lo más seguro que existe para llegar a centenarios.

E. A. Jordán

(y II)

CASTRO URDIALES

puerto y puerta de Cantabria



NO es que se trate de una elección. Nada de eso. Ni que Castro sea la ciudad más bella, la más atractiva y sugestiva, la ideal para pasar unas vacaciones inolvidables, las mejores, sin duda.

Simplemente, es que Castro Urdiales, esa ciudad cargada de historia, como vimos en el capítulo anterior, marida a la perfección ese otro trozo del Castro actual, moderno, cosmopolita y luminoso, hasta formar un conjunto armónico, ideal para practicar el deporte o las fiestas si a uno le apetece, o bien por el contrario para dejarse llevar por el cada día más olvidado arte de conversar tranquilo, del trato de la amistad, de la contemplación

del paisaje... y del paisanaje, que también cuenta.

Porque, ¿quién no ha oído hablar, quién no ha canturreado alguna vez, si no, el popular estribillo de la canción castreña que a sus mujeres ensalza con aquello de

**“¡Qué bonito es Castro,
más son las castreñas,
quién pudiera ir,
quién pudiera ir
a bailar con ellas!...”**

Y es que la elegancia, la guapeza, la graciosa armonía de líneas de la mujer castreña, constituyen de por sí otro moti-

vo más que realzar en esta visión apresurada, rápida, de cuanto la ciudad ofrece al forastero. Y que conste que no es galantería, sino realidad.

Castro, ciudad señora

Por todo ello, Castro es ciudad señora, parada obligada para quien, en ruta por las tierras de la montaña, de esta zona de la Cantabria Oriental, busca un lugar ideal en donde pasar unos días de asueto, las vacaciones estivales rodeado de un sinfín de atracciones, de festejos y de todo el encanto multicolor y atractivo que posee la costa cantábrica.



CASTRO URDIALES

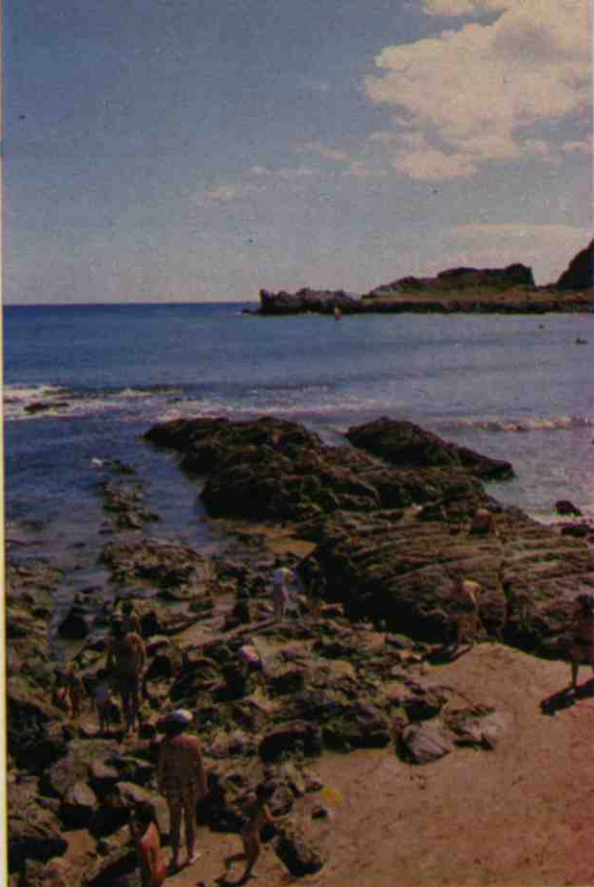
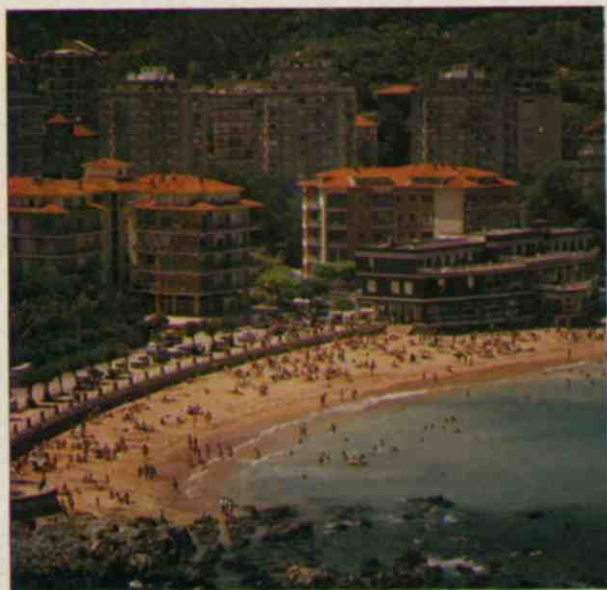
*En páginas anteriores
la vieja ciudadela,
con la iglesia
de Santa María,
el faro y la ermita
de Santa Ana,
el puerto
y rompeolas
y paseo Marítimo,
hoy derruido
para su ensanche.
Pétreos muros
de la iglesia
y vistas del
parque Ocharan.
Abajo,
el monumento
a Ataúlfo Argenta,
querido y recordado
valor musical
de la tierra
que tanta gloria
dio por
los escenarios
y auditorios
de todo el mundo.*





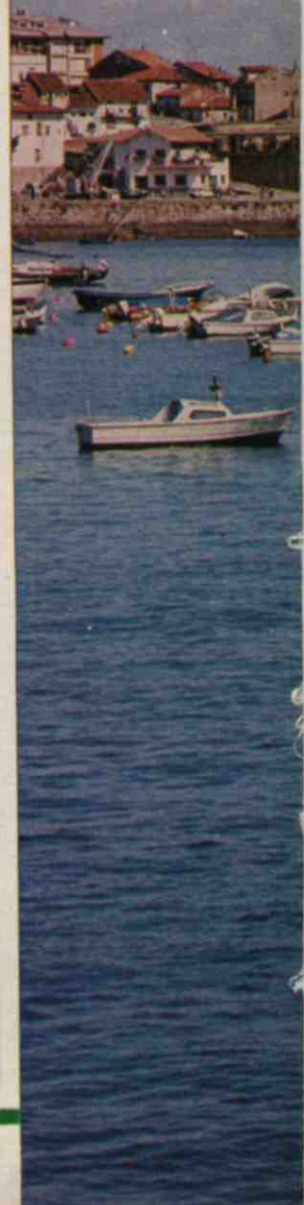
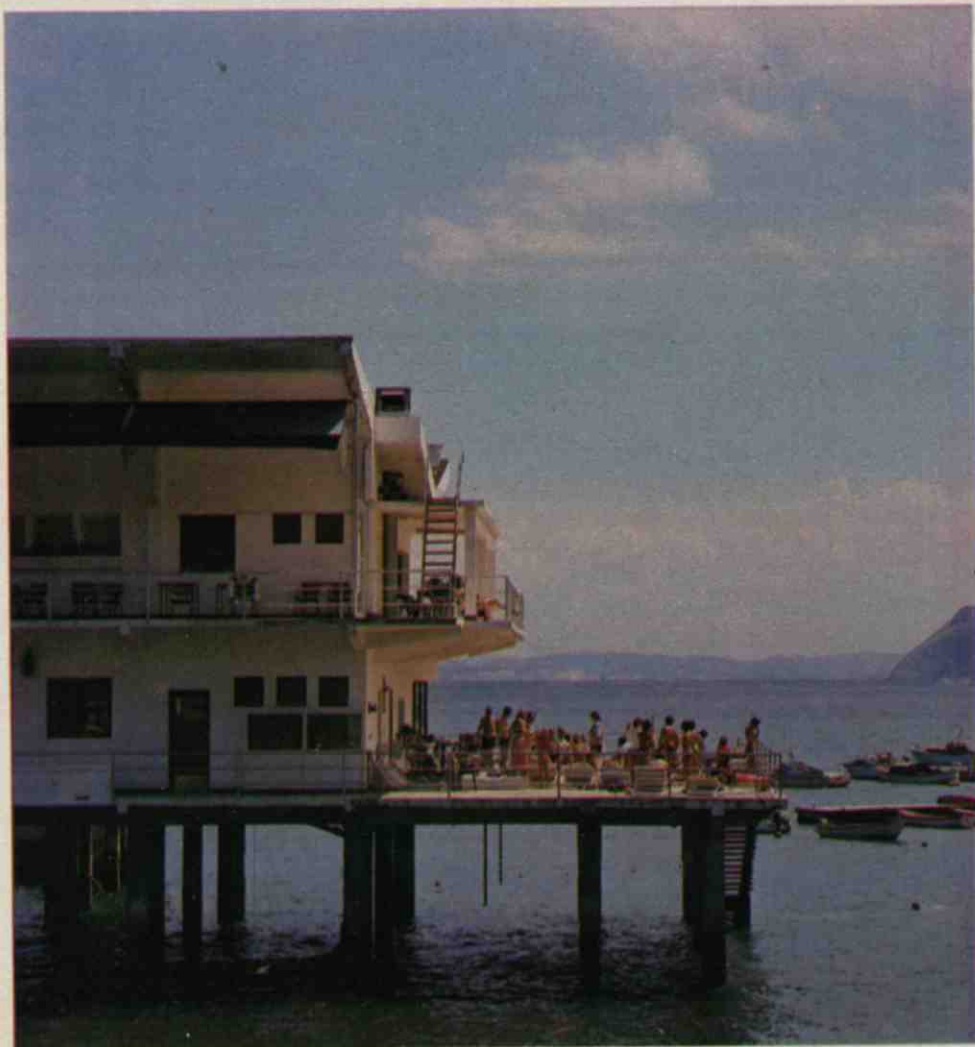
CASTRO URDIALES

La ciudad recibe al turista veraniego con un derroche de festejos, romerías y verbenas.



Sobre estas líneas una espléndida panorámica de la playa, paseos y edificios que la bordean. Rocas en la arena al borde del mar.

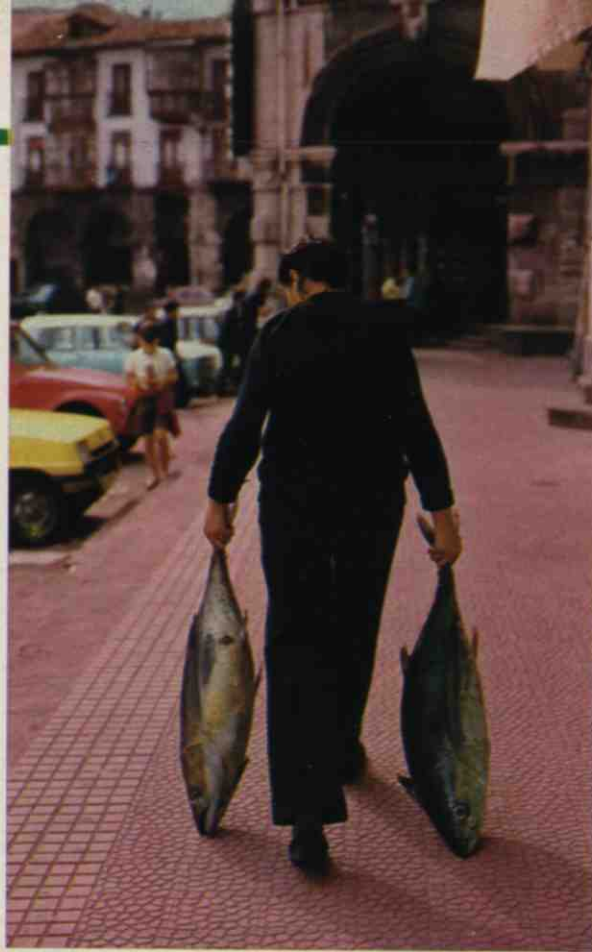
A la derecha el Club Náutico, edificado sobre las aguas y la bahía que recibe las embarcaciones deportivas y de recreo durante el verano con el fondo de edificios característicos de la villa.





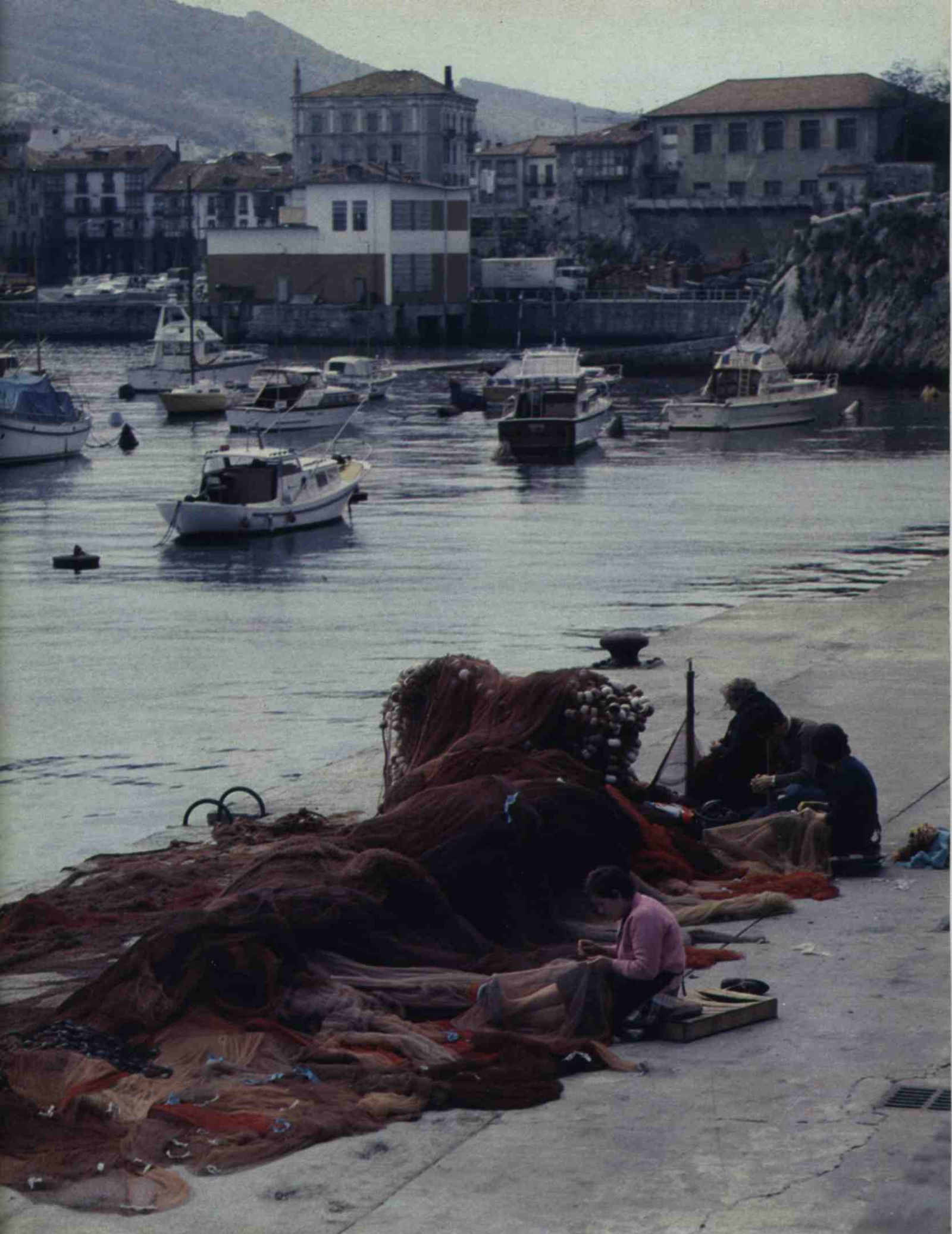
CASTRO URDIALES

El sabor y el olor de la mar inundan de colorido el verano de la ciudad.



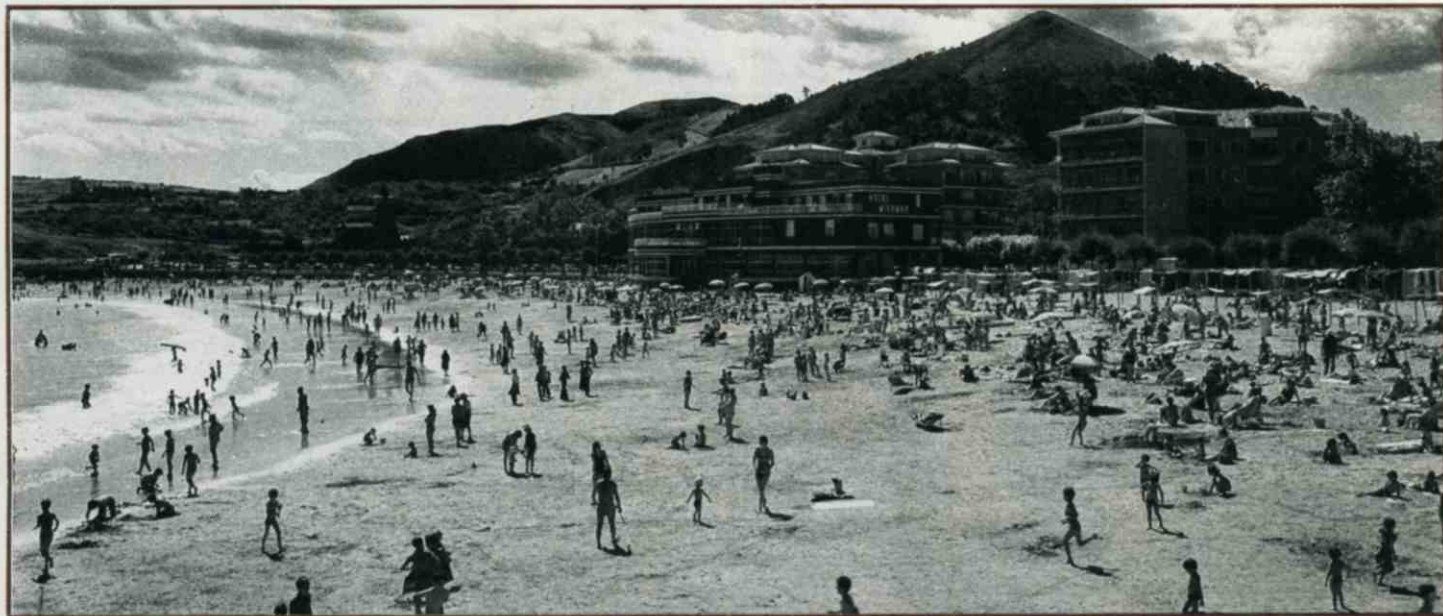
Una de las actividades castreñas es la pesca, fuente de riqueza y motivo de escenas como éstas. Pesca recién cobrada que, sin pérdida de tiempo porque la están esperando, será condimentada en los numerosos hoteles y tabernas viejas dispersas por las callejas angostas de la villa con más de dos mil años de historia y tradiciones.







CASTRO URDIALES



De ahí que sean miles los veraneantes y turistas que a Castro Urdiales llegan con el estío, porque la ciudad los recibe con un verdadero derroche de festejos. Romerías y verbenas organizadas desde junio a octubre; desfiles de gigantes y cabezudos; el Marathon Bristol, célebre ya en toda España; las carreras ciclistas; las clásicas y famosísimas regatas de traineras, donde las mejores tripulaciones compiten con la de casa, la campeonísima "Marinera" castreña, que cada temporada suma lauros a su bandera...

... y las fiestas en el Tenis Club; los bailes en el paseo de la Barrera o en el parque Amestoy, sin olvidarnos del Club Náutico, original edificación que aparece como anclada en uno de los más bellos rincones de la bahía castreña, mientras en derredor las embarcaciones de recreo se mecen pausadamente sobre las aguas levemente rizadas por el Nordeste...

El "Coso Blanco"

Mas el festejo que define a Castro, el que la ha dado justo renombre por su grandiosidad y magnificencia, no es otro sino el célebre "Coso Blanco", verdadera manifestación de arte, de elegancia y en donde la belleza de las carrozas que en él toman parte compite con los efectos mágicos de la luminotecnia y con la alegría desbordante de un pueblo que durante todo el año vive pensando en superar lo insuperable, en disputa de un galardón que tiene ya categoría de internacional.

Porque se trata, ni más ni menos, de la única, de la mejor fiesta nocturna del Norte de España, de la fiesta de una noche de verano de colosales proporciones, que fue

creada por entusiastas castreños en 1948, irrumpiendo de esa forma, desde entonces y todos los veranos, como una nueva y sugestiva fiesta en el programa de festejos estivales castreños.

El hechizo de esta noche, el embrujo, es contagioso. Y en tanto las carrozas pasan entre los artificios pirotécnicos, los desfiles musicales y el alegre derroche de verdaderas montañas de serpentinas y "confetti", uno queda prendido de lo singular de la fiesta, de la cordialidad que se respira, de ese agradable transcurrir de unas horas que le servirán de recuerdo, de reclamo y de cebo para sucesivos años. Porque quien asiste a un "Coso Blanco", vuelve después inexorablemente, claro...

El embrujo de la noche castreña

Y después de la noche embrujada, cuando el sol se haya asomado sobre el altopiano de "La Loma" inundando de sol y de luz la ciudad, hay que salir, salir de prisa respirando el iodo marino, saturándose de paisaje, contemplando el rompiente bajo el puente de Santa Ana y el estruendo de las olas contra los cantiles.

Pasear quedo, ensimismado por el puerto con olor a parrocha y a calfate. Y al entrarse por entre la algarabía de colores que forman los setos floridos del parque de Amestoy, recordar al gran maestro Ataúlfo Argenta ante su monumento, o deambular por la avenida del Generalísimo, auténtica balconada señorial, elegante y castiza al mismo tiempo, de este Castro tan sugestivo, tan diferente, tan único en suma.

Y así como perfecto contraste con aquellas viejas rúas de la zona vieja, sobre

la que en estratos Castro ha ido dejando uno a uno dos mil años de historia grande, ahí está ese paseo singular que lleva hacia la playa de Brazomar, en donde la serie de villas y de chalets juegan un dominó de coloraciones y de arquitecturas que tienen como denominador común el sello de la elegancia, del buen gusto, de lo armónicamente bello.

Playa, estudio y trabajo

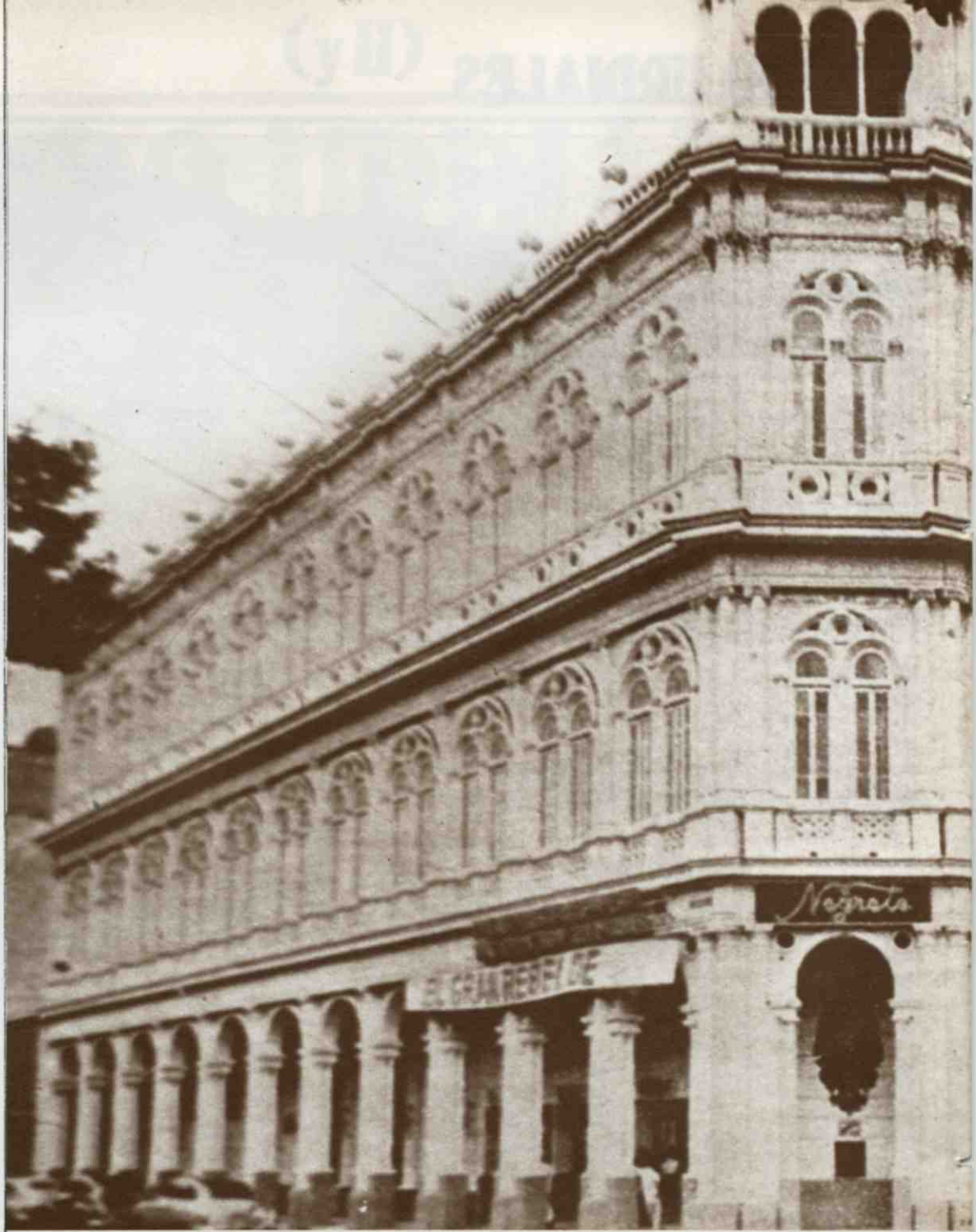
En tanto en Brazomar, playa de arenas finísimas, bordeada de edificios residenciales, de hoteles tan modernos como airoso y cómodos, refresca su cuerpo y solaza su espíritu una multitud abigarrada, allá, en las afueras, se abre como un abanico la amplísima campa de Vallegón, donde estos muchachos que hoy estudian en el Centro de Formación Profesional, y otros que a ellos se unan, formarán en la gran marcha del trabajo que ya se ha iniciado con la creación de empresas fabriles en este polígono industrial castreño.

Las sombras vuelven a jugar, de nuevo, por entre las calles angostas con sabor a tabernas viejas, donde se saborea el buen vino, el pescado recién cobrado unas millas mar adentro horas antes. Por entre los arabescos y los pétreos encajes que abrazan los muros de Santa María. Por entre el follaje de los tamarindos, de los sauces que festonean el parque y el paseo hacia la playa. Todo ha quedado otra vez en sosiego. Sobre la bahía en calma juegan las luces un tintineo coquetón y gracioso...

Cuando el viajero parte, el recuerdo de Castro, de sus gentes, queda siempre unido a la certeza del regreso.

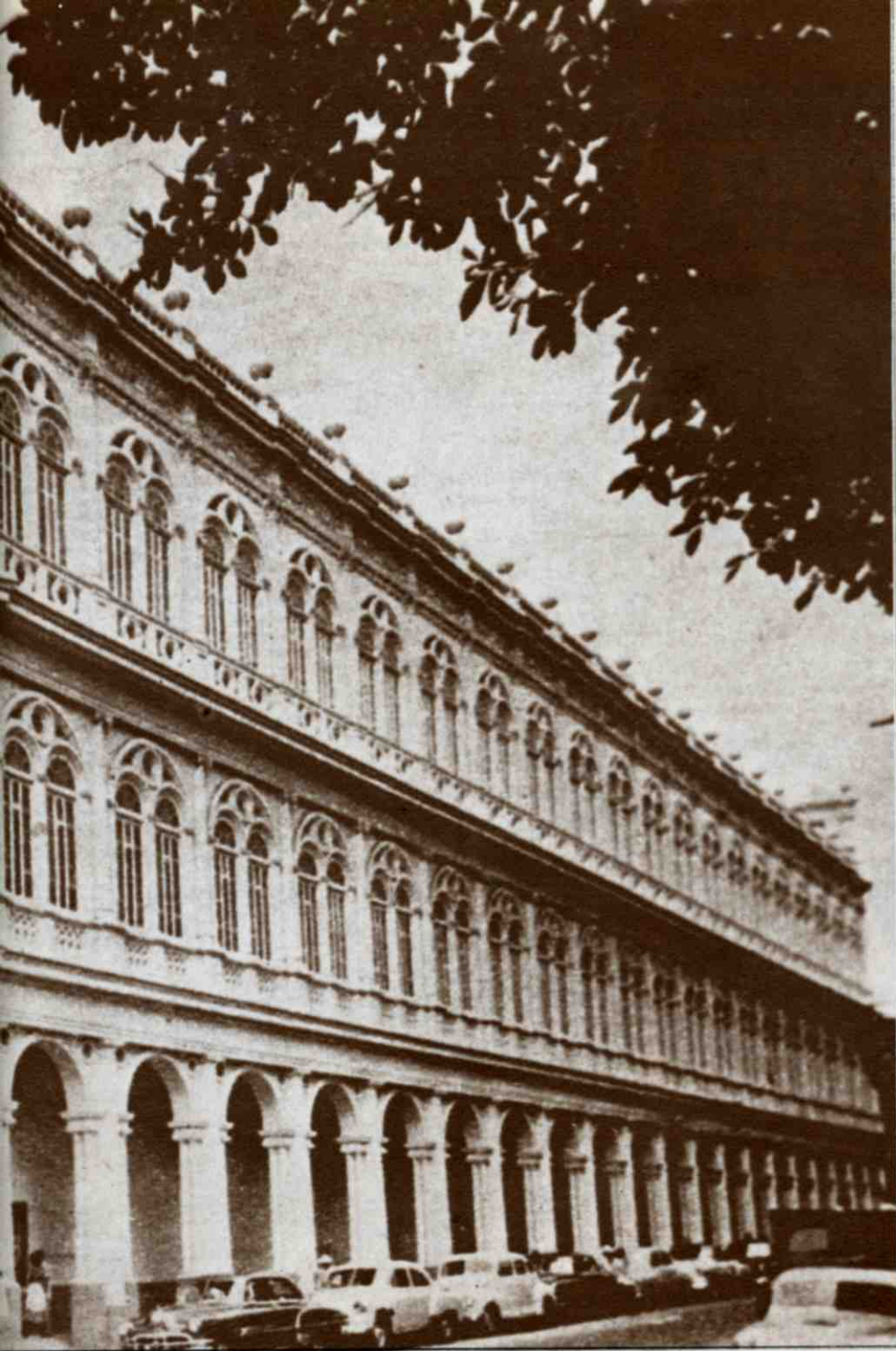
Julio Poo San Román
Fotos: Francisco Ontañón

*Este trabajo,
que se presenta
como la crónica
de un acontecer
que fija, en el
ámbito social,
líneas maestras
en el logro
de altas cotas
humanistas,
se lo dedico
a Francisco
Revuelta
Hatuey y a
Luis Sánchez
Díaz,
animadores
constantes
de mi hacer
literario.*



LOS CANTABROS EN CUBA

QUIERO narrarles una historia muy hermosa, en la que unos hombres se afanan en construir hospitales y escuelas para ponerlos al alcance de sus hermanos. Para lograr tal empeño, me ha sido necesario dar con las raíces de determinados procesos de talante social desarrollados en Cuba; ello me obligó a remitirme al siglo pasado, y es allí donde encuentro, por los años 1875, a un grupo de montañeses, cántabros afanados en la tarea de crear, por medio de la acción colectiva, un hospital, pero un hospital diferente a todos los existentes en aquella época: es más, ellos ambicionaban una institución hospitalaria no concebida hasta entonces. Para empezar, su configuración



sería la de una gran quinta de recreo, y su denominación bien pudiera ser la de "Quinta de Salud".

Los proyectos para su construcción se sucedían uno tras otro, mientras que casi con devoción religiosa se elaboraba un reglamento, donde se exponían los derechos y deberes de los asociados, y en el que se incluía un capítulo dedicado al régimen interior que debía prevalecer en aquella institución.

Todo ello resultó ser de una motivación social tan avanzada en lo que a humanidad concierne, como altamente democrática en lo referente a la salvaguarda de los derechos dados a los socios.

Antes de continuar revelando aquel

acontecer, he de hacer un paréntesis para dar una semblanza, tanto ambiental como posicional, de quienes, en buena parte, resultaron ser los pioneros de una obra que, por su magnitud y empeño, nos parece más representativa de una decisión gubernamental que no el fruto de una acción de entidad privada.

Perfiles

Dejando atrás la aldea, con un mar de veintiún días de separación de sus padres, que, en su mayoría, no alcanzaban los catorce años, y que su edad tope para la "exportación" sería de dieciocho, llegaban a la isla: vestidos con pantalón de mahón,

camisa de algodón o franela, según la época de su salida; calzados algunos con botas —de las conocidas por "de cordel", por ser de las que, en las ferias, se vendían unidas por cuerdas, y que tenían la rara habilidad de ser ambidextras—, cuya dureza las hacía casi irresistibles aun para los pies más conformistas; otros, con alpargatas.

En su inocencia casi infantil, imaginaban que iban a satisfacer al tío o pariente próspero de América tan solo con su presencia; además, que pronto cambiarían aquella vestimenta por otra que les diera más realce, como pudiera ser: camisa de seda, zapatos de charol y, por qué no, sortija y leontina con reloj de oro; mas la realidad pronto les llegaba.

Claro que ésta era otra, otra muy distinta y nada halagüeña. La "tierra de promisión" dejaba ver a través de las cartas llegadas, que su madre leía, que resultaba también tierra de sumisión, dado que la obediencia exigida lo era a todo mandato. En cuanto al trabajo, a más de ser duro —en especial para un crío—, estaba fijado en muchas horas de labor: tantas, como dieciséis o veinte diariamente, incluyendo en muchos casos los domingos; la mesa, acostumbraban compartirla patrón y empleados, siendo, por lo general, las comidas buenas y abundantes, a más de variadas. Lo que resultaba de pesadilla era dormir, pues solían tener que acostarse en colombinas o catres colocados detrás de la puerta que daba a la calle, para con ello realizar la función de perro guardián, cuando no sobre el mostrador o en alguna de las tarimas instaladas en la trastienda.

En cuanto a sueldo, éste les hubiera parecido aceptable de haber podido disponer de él, pero resultaba que dicho dinero quedaba en poder del contratante —léase tío—, no llegando a manos del contratado —sobrino— hasta que éste fuese mayor de edad: a tales efectos, se precisaba tener veinticinco años.

En los casos de despido, la situación que se le planteaba al empleado era realmente dramática.

Referente a ropa y calzado, podían adquirir aquellas prendas indispensables para estar presentables en el comercio; ya a los veinte años de edad empezaban a darles, una vez al mes, algunas monedas para que fueran de "visita" (en las primeras salidas se les vigilaba, pues existía un marcado interés porque realizaran dicho cometido). En cuanto a la liquidación de sus haberes, los patronos eran legales, además de conscientes, a la hora de pensar en el futuro de aquellos que fueron sus empleados, a los que en muchos casos

LOS CANTABROS EN CUBA

ofrecían la oportunidad de ser interesados en su comercio en condiciones óptimas: cuando no, incrementaban los “ahorros” de éste, para que pudiese establecerse por cuenta propia, dándoles a la vez referencias para créditos comerciales.

Lo expuesto, que presume ser el reflejo muy sintetizado de una época a la que no pretendemos juzgar, espero sirva para valorar en su vital esencia los imponderables que tuvieron que superar aquellos montañeses que, en 1875, se dieron a la tarea ingente de institucionalizar la equidad.

Abanderados del progreso

El tiempo ha pasado raudo y febril: estamos en el año 1880; para ser más exactos, el 11 de abril, día en que se funda la Asociación de Dependientes del Comercio de La Habana, dándose de inmediato a su objetivo principal: la erección de un centro hospitalario que, con el nombre de La Purísima Concepción, creó una imagen nueva y distinta de lo hasta entonces conocido en materia clínica.

Una vez alcanzado tal logro, puede decirse que de allí salieron poco menos que de prisa y corriendo para instaurar su local social, sito en las calles de Prado y Trocadero, y de donde saldría toda una nueva normativa en materia educacional: las clases nocturnas, rompiendo así, una vez más, las barreras de lo estacionario, mereciendo con ello en pura justicia ser considerados como abanderados del progreso.

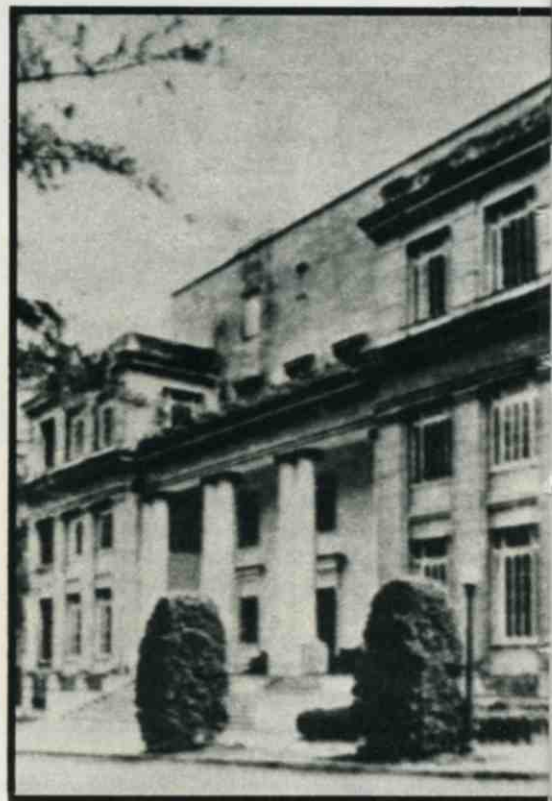
La enseñanza, impartida por un plantel de profesores de reconocido prestigio, alcanzaba desde los estudios primarios hasta la adquisición de conocimientos en materia de contabilidad, lo que les permitía obtener el título de “tenedor de libros” (contable). Como detalle a señalar estaba la creación del sistema de estudios por asignaturas —lo que hoy se conoce como estudios de especializaciones—, en donde podían ser: Geografía, Historia, Corte y Confección, Aritmética, Caligrafía, etcétera; por cierto, la Caligrafía era la asignatura preferida por aquel alumnado. A esta escuela o academia tenían igual acceso los socios que los hijos de éstos, siempre en régimen de gratuidad. El modesto local que ocupaba la Asociación de Dependientes del Comercio de La Habana iba resultando pequeño, lo que precisó la construcción de un magnífico edificio de varias plantas, en donde quedó después de su inauguración, en 1907, instalada la nueva sede de esta asociación, siendo el primer gran edificio construido en La Habana en los albores de la República.

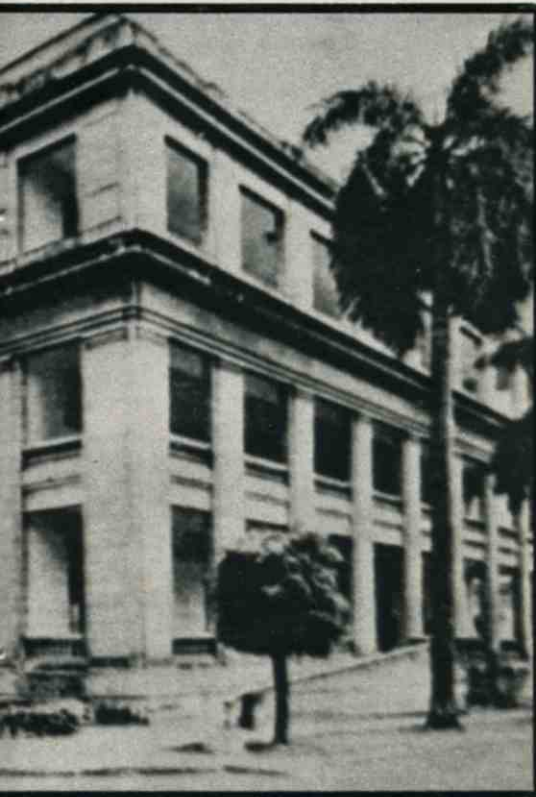
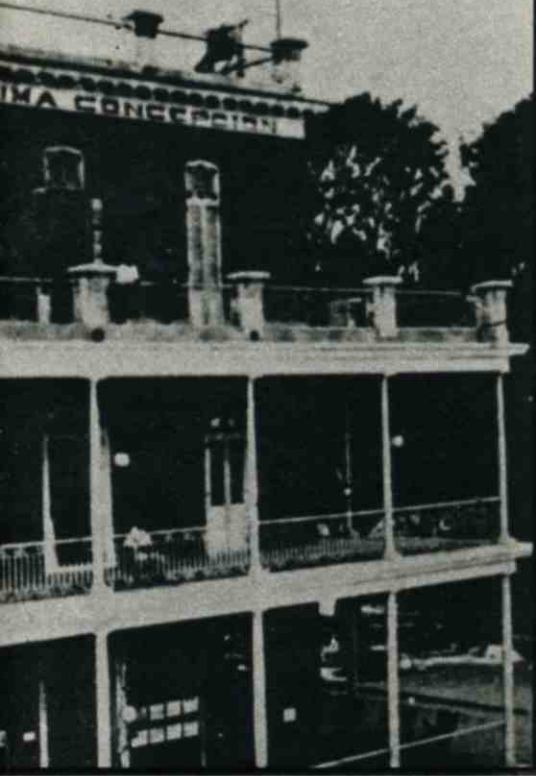
En páginas anteriores, edificio de la Asociación de Dependientes de Comercio de La Habana, y el escudo, bajo estas líneas. A la derecha, primer pabellón del Centro Hospitalario La Purísima Concepción, y abajo, vista parcial del palacio dedicado a cirugía en la Casa de Salud de la Asociación, que albergaba diez salas de operaciones, otras tantas de hospitalización y una sala de recuperación.



¿Son molinos o son gigantes?

Ya entrados los años, la “Quinta de Dependientes” —nombre por el que realmente se la llegó a conocer— contaba con 17 estupendos pabellones, además del edificio dedicado a la administración (éste, edificio de tres plantas conservado con inmenso cariño como una reliquia, por ser en su principio pabellón único para la atención de los pacientes, atesoraba, cual cáliz, el espíritu de una intencionalidad justa y progresista), todo ello encuadrado en amplias avenidas de aceras sombreadas por árboles, con bordillo de cuidado césped, sin faltar jardines y alguna pequeña plazoleta pródiga en bancos: unos, de mármol; otros, de madera. Esta casa de salud, en su parcela hospitalaria, contaba con equipos quirúrgicos de lo más avanzado y con un cuerpo facultativo que llegó a alcanzar fama aun fuera del continente americano. La distribución de sus pabellones, en habitaciones con dos camas, un cuarto de baño amplio para cada cuatro habitaciones —habitaciones que daban todas a una amplia terraza que las circunvalaba—, reflejaba en su tiempo una imagen sólo concebida para hoteles de primera.





Atención y bienestar con dignidad

En cuanto a los servicios prestados a sus asociados, paso a reseñarlos sin previos calificativos:

- a) Atención médica general.
- b) Atención médica por especialidades.
- c) Ingresos para tratamientos diversos. (En ese epigrafe, quizá el caso más a destacar fuera el de agotamiento por exceso de trabajo, para el que se solía recetar un tiempo de reposo y atención preferente en su alimentación.)
- d) Intervenciones quirúrgicas.
- e) Obtención de medicamentos con cargo a la asociación.

En aquellos casos en que el médico consideraba conveniente que el paciente marchase a la península en busca de cambio de clima, se le pagaba al asociado el viaje, con gastos adicionales incluidos, pasándosele, durante un año, una cantidad mensual que, en tiempos, fue de treinta pesos. Las comidas, de acuerdo con la dieta marcada, eran seleccionadas por el enfermo, al que se daba a escoger de una lista lo que desease de primer, segundo y tercer plato; igualmente de postre. Una vez cumplidos los sesenta y cinco años, de ser solicitado por el socio, dejaba de cobrarse la cuota, sin que por ello perdiera ninguno de sus derechos anteriores. Además, llegado a esa edad, podía quedarse en condición de interno en un pabellón dedicado a tal fin, en donde disponía de biblioteca, salón de entretenimiento, etcétera. Resultaba frecuente la visita, en especial, de matrimonios con hijos menores, que iban a este pabellón con el deseo de dar compañía a aquellos ancianos a los que jamás se consideró como menesterosos, sino como a viejos socios a los que precisaban conocer, y los niños les contemplaban como si de una reunión de abuelos se tratase. Todos los beneficios apuntados, tanto de orden cultural como hospitalario, le llegaban al asociado a través del pago de una cuota, que nunca excedió al costo de una comida sin grandes pretensiones, realizada en una fonda o restaurante.

Guardianes del bien común

Designados por la directiva de la asociación, miembros de la institución, de forma voluntaria, recorrían, en horas de mañana y tarde, los distintos pabellones, yendo de habitación en habitación preguntando a los enfermos cuál era su grado de conformidad con el trato y atención recibidos del personal puesto a su servicio,

incluyendo los mozos de la limpieza: tanto los pros como los contras expuestos en relación con el tema eran fielmente transcritos en su libro de notas, lo que servía para felicitar o requerir a las personas indicadas; otros, en horas intempestivas (como pudieran ser las tres de la madrugada), iban a supervisar la dedicación que prestaba el personal del cuerpo de guardia: sus informes a la Junta Directiva tenían tácitamente condición de sentencia.

Todos unidos por un noble empeño

¿De quién partió la idea de todo este hacer entre montañeses? No creo que esto nos deba preocupar: lo importante es saber que intelectuales, titulados, artistas, almacenistas, industriales..., toda una amalgama de sectores, estuvieron presentes en los momentos de su creación, si bien el tesón y el esfuerzo hasta la fatiga fueron dados por empleados del comercio de La Habana. Referente al empleado de comercio, en tenor a su posición en el ámbito laboral, es preciso matizar: por aquel entonces, tíos y sobrinos, patronos y empleados del comercio pequeño y mediano, venían a ser una misma cosa a la hora de pensar en las dificultades que tendrían que afrontar en caso de accidente o enfermedad; la sola idea de tener que acudir algún día al hospital municipal, verdadera antesala de la muerte, les aterraba por igual a aquellos hombres enrolados en el mismo barco laboral, que de proa a popa tenía de dieciséis a veinte horas de rudo trabajo.

Pero si queréis respuesta a la pregunta, os diré que fue el desamparo el que engendró la necesidad, y ésta parió la idea.

La semilla germina

A modo de resumen, señalaremos que, en su primer año, contó la Asociación de Dependientes del Comercio de La Habana con 667 asociados, llegando a la suma de unos 80.000 a finales de los 60, siendo en estas fechas la cuota mensual por socio de dos pesos ochenta centavos, y, como dato preferente, el que, desde su inicio, sus empleados contaron con un retiro, siendo la primera institución que planteó tal problemática en Cuba.

Cita para la meditación

En estos momentos en que la Tierra parece quebrarse ante dos alternativas de poder, el hacer de aquellos cántabros debe sonrojar, aunque pudor no les quede a los que tengan por divisa "divide y vencerás".

Jesús Sánchez Sordo

MARZO

Dice un refrán tan español como castizo que "a quien madruga, Dios le ayuda". Y esa ha debido ser la premisa que la Universidad Internacional Menéndez Pelayo se ha tomado, por cuanto a mediados de este mes de marzo ha dado a conocer ya el programa general para el curso de este próximo verano.

Aparte los correspondientes para extranjeros, tendremos un Simposio Internacional de Documentación en Televisión, de Medicina, de Oceanografía, de Filosofía, de Nutrición Animal, de Termología, de Ingeniería, de Medios de Comunicación, de Humanidades Clásicas, de Política y Sociedad, de Actualización, de Filosofía Hispánica, de Prehistoria Cantábrica, de Química, de Actualización y de Filología Hispánica.

Como se podrá apreciar, un amplio abanico de temas, que serán desarrollados, en cada caso, por los más prestigiosos y eminentes profesores no sólo españoles, sino también de otras naciones del globo.

* * *

Mal siguen yendo las cosas en la economía provincial, como lógicamente es de

suponer, ya que se encuentra incluida en el engranaje general español. La Cámara de Comercio, Industria y Navegación elaboró el correspondiente informe sobre la coyuntura industrial de nuestra región con los siguientes datos que extractamos: cartera de pedidos, mejoría en empresas de menos de 500 obreros y empeoramiento en las de menos de 100 y más de 1.000. Los índices medios son más bajos que los correspondientes al ejercicio anterior.

Los productos almacenados no han sufrido variación sensible, y, sin embargo, sí que lo ha sufrido la producción, con reducciones generales que señalan claro empeoramiento. Lo mismo podemos decir respecto a la reducción de la mano de obra, consecuencia lógica de la crisis que estamos padeciendo y al empeoramiento de la tesorería de las empresas, o al reatamiento de las inversiones.

* * *

Si las gestiones ya iniciadas llegan a

cristalizar en un hecho positivo, una flota de barcos-factoría rusos fondeará frente a los puertos de Santoña y de Santander para adquirir en fresco todo el verdel y el chicharro que las embarcaciones de nuestros puertos—Castro, Santoña, Laredo, Colindres, Santander, Comillas y San Vicente de la Barquera— puedan pescar diariamente y sin limitación alguna de toneladas.

La flota rusa acaba de terminar la temporada en aguas del Sur de Inglaterra. Técnicos santanderinos han ido allí a tratar el tema y se confía en llegar a un acuerdo en los precios.

De confirmarse este acuerdo, la importancia del mismo será enorme para el sector pesquero, ya que si la anchoa se sigue negando, como puede acontecer también con el bonito, y si no se puede pescar todo lo necesario por falta de licencias, las compras soviéticas bien pudieran constituir un paliativo para salvar la difícil situación que atraviesan (aunque de siempre, ahora más que nunca) los hombres de la mar, salvándoles del cariz ruinoso de este sector pesquero por otro próspero y rentable.

La Junta del Puerto da a conocer, oficialmente, el movimiento observado en nuestro puerto a lo largo de 1978. Según esos datos oficiales se llegó a 4.391.196 toneladas, lo que supone un ligero descenso respecto al año anterior, en 227.415 toneladas.

El tráfico de pasajeros ascendió a 50.160; el número de buques entrados, mayores de 100 toneladas, fue de 1.880; las toneladas de pesca descargadas sumaron 12.948, y el valor de dicha pesca, 724.561.124 pesetas.

Entraron en nuestro puerto buques con banderas de 58 países, y el mayor movi-

ABRIL

miento de mercancías fue de petróleos, productos siderúrgicos, cereales, habas y harinas de soja, etcétera.

* * *

La XXI Vuelta Ciclista a Cantabria se inicia con una primera etapa prólogo entre el Sardinero y Cabo Mayor. Cientos de espectadores se agolparon para presenciar el paso de los "gigantes de la ruta", espectáculo siempre atractivo que regis-

tró igual número de aficionados y curiosos a lo largo de las carreteras de la montaña por donde pasó la "serpiente multicolor" (y va de lugares comunes).

* * *

Santander tiene alcalde: en la votación efectuada entre los concejales que, representando a los distintos partidos políticos integran hoy la Corporación municipal, después de una larga, tumultuosa y bochancosa sesión, fue elegido regidor de la ciudad don Juan Hormaechea Cazón.

* * *

La Montaña tiene como uno de sus más sólidos pilares económicos el de la leche. Más de 40.000 familias integran esta gran industria de la leche en Cantabria, de donde se deduce que cualquier movimiento o fluctuación en los precios de cotización se reflejan de inmediato no sólo en esas familias, sino en la provincia entera y en todas las actividades.

De ahí que no haya satisfecho a nadie ese nuevo precio que se señala para regir entre julio y diciembre, a 19 pesetas litro. La subida ha sido realmente corta, y la preocupación entre los ganaderos aumenta, como así lo hacen constar públicamente las diversas asociaciones ganaderas.

* * *

Si hace días se elegía alcalde, ahora le toca el turno al presidente de la Diputación, ya que en sesión celebrada por la Corporación provincial fue elegido don José Antonio Rodríguez Martínez.

* * *

El ministro de Transportes y Comuni-



Abre el mes de abril sus primeras jornadas con las elecciones municipales, en los 102 municipios que integran nuestra provincia. El mal tiempo propició la abstención en muchos Ayuntamientos, sobre todo en los de la zona alta de la provincia, que estuvieron semiaislados por la nieve y por el temporal.

caciones, señor Sánchez Terán, giró una detenida visita a Santander, y trató en profundidad todos los problemas de su Departamento que aquí le fueron planteados.

En poco más de cinco horas se reunió con los pescadores, con las autoridades provinciales, con los empresarios de la CEPYME, visitó Correos, la Escuela de Náutica, etcétera, e hizo balance de toda esa problemática.

Los anhelos que tanto Santander como Torrelavega tenían desde hace años, de que se construyese la autopista que uniese las dos principales ciudades de la Montaña, se vienen abajo. Una nueva desilusión en nuestras reivindicaciones provinciales.

La autopista Santander-Torrelavega, que iba a constituir el primero de los tramos de los accesos a la Meseta, no se hace. Al menos de momento, porque el Gobierno concede una moratoria de tres años a la Sociedad Vasco-Montañesa, a ver si para entonces la economía nacional cambia de signo. Y todo aun a pesar de haberse confeccionado al mínimo el proyecto y el presupuesto, e incluso de haber aparecido el correspondiente Decreto de "hágase" en el "Boletín Oficial del Estado", fijando el plazo de terminación para el 14 de abril de 1980...

¿Causas? El Gobierno trata de impedir toda financiación exterior, para construcción de autopistas, con objeto de que no entre en España capital extranjero para tal fin, ya que de esa manera se trata de reducir la inflación que pueden generar esos capitales, con la consiguiente pérdida de divisas por parte española.

Naturalmente que la medida afecta a todas las autopistas en proyecto o en ejecución..., "pero la mía es la que me duele", como dice el refrán, sobre todo si consideramos que en Santander no contamos ni con un solo metro de autopistas...

* * *

La Feria del Mueble y de la Decoración de Torrelavega, en esta su VI edición, al-

Nuestro puerto ha sido escenario, durante dos días consecutivos, de una concentración naval integrada por catorce buques de la Armada española, que hicieron recordar a los santanderinos aquel acontecimiento que tuvo a Santander por escenario, en el verano de 1968, y que se denominó la Semana Naval.

Fueron millares los santanderinos y forasteros que contemplaron las estampas estilizadas de los destructores, de las fragatas, de los dragaminas o del submarino y demás barcos de la flota abarloados en el puerto, y que con una tripulación de casi 3.000 hombres pusieron esa nota de alegría, de color y de auténtico espectáculo en las calles de la ciudad.

* * *

Albricias. Tal y como estaba previsto,

El tema fundamental fue el ferrocarril Santander-Mediterráneo, respecto al cual manifestó que su Ministerio deseaba abordar el problema en serio y en profundidad, manifestándose optimista y que dicha terminación se producirá en la década de los años ochenta, hechas algunas variaciones del proyecto actual.

Dio oficialmente categoría oficial a nuestra Escuela de Náutica; trató de crear la tantas veces solicitada Estación de Au-

MAYO

canza cotas no logradas en los cinco anteriores certámenes.

El éxito de este Salón, que tiene como marco el magnífico edificio del Mercado Nacional de Ganados, está asegurado, ya que además de millares de visitantes y de numerosísimos compradores, presenta novedades de 90 expositores procedentes de 20 provincias nada menos, en 255 "stands" que ocupan una superficie de 3.000 metros cuadrados.

* * *

De nuevo el signo negativo para nuestros pescadores: la costera de la anchoa o bocarte, tan ansiosamente esperada año tras año, se convierte en un rotundo fracaso.

Si bien los precios respecto a la pasada temporada han experimentado un alza de alrededor del 10 por 100 —bajo de todos modos—, las capturas no se pueden comparar incluso con las de los años precedentes, con haber sido de auténtico desastre.

Y ahora, a prepararse para la costera del bonito, que a lo que parece no presenta un cariz mucho más halagüeño que esta de la anchoa...

* * *

Las Cuevas de Altamira, con sus pinturas consideradas como una de las obras maestras del arte universal, denominadas incluso como "la Capilla Sixtina del Arte Cuaternario", permanecerán cerradas por lo menos por espacio de tres años,

JUNIO

sin grandes alardes publicitarios, se han iniciado, por la zona de Reinosa, los trabajos conducentes a trazar, ¡por fin!, esa carretera denominada de los accesos a la Meseta.

Las obras así ahora iniciadas corresponden a buscar desviaciones adecuadas mientras se realiza la obra principal, pero es un claro síntoma de que en estas próximas inmediatas semanas se atacará esta realización a fondo.

* * *

Una absurda e intolerable moción presentada en el Pleno municipal del Ayunta-

tobuses en la plaza de las Estaciones, asimismo dio a conocer las ayudas del Ministerio para electrificación de los ferrocarriles de vía estrecha y trató de la ampliación del edificio de Correos y Telégrafos, en la actualidad totalmente insuficiente. También abordó las minirondas de Torrelavega, para lo cual los terrenos de FEVE se ceden a tal fin, y una serie de inversiones de Renfe en nuestra provincia.

según determina la Comisión de Estudios, dependiente de la Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos del Ministerio de Cultura.

Según esta determinación, las pinturas sufren contaminación a causa de microorganismos, y se achaca esto a la masiva afluencia de visitantes que visitan las mundialmente famosas cuevas todos los años.

Así, pues, y de momento por lo menos hasta que no transcurran esos tres años, continúan las actuaciones a cargo del equipo técnico que está investigando qué y cuánto es el deterioro, y si existe o no, de las pinturas.

* * *

El Ayuntamiento de la ciudad cede al Ministerio de Universidades e Investigación el palacio de la Magdalena, con objeto de que la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, que tiene en él su sede en alquiler desde esta su última etapa, pueda continuar cumpliendo sus fines docentes.

Esta cesión no implica restricción alguna al uso público de la finca, que se podrá continuar utilizando por el público y libremente como hasta ahora.

El convenio tiene una duración de veinte años, renovable al finalizar, y el Ministerio se compromete a realizar, en un plazo máximo de cuatro años, las obras de reparación que exige este palacio de la Magdalena, y cuyo presupuesto asciende a 49 millones de pesetas.

La Universidad invertirá también hasta un millón de pesetas al año en la conservación de los edificios.

miento vizcaíno de Baracaldo, reclaman-do la entrañable ciudad montañesa de Castro Urdiales como parte integrante de Vizcaya, origina en la prensa local varias airadas réplicas basadas en el libro de la Historia, en donde se demuestra cómo Castro siempre fue, es y será de Cantabria.

* * *

Destaquemos como epílogo de estas notas un hecho deportivo: el equipo de fútbol del Racing de Santander, después de una temporada de mal en peor, se ha hundido en una categoría inferior, dejando de pertenecer a la División de Honor. Ahora, a ver hasta cuándo...

AÑORAR el pasado, añorar las épocas arcaicas de la existencia del hombre, son posibilidades que están hoy en las mentes de muchas personas. Por el contrario, otra serie de seres, desconocidos para muchos, no disponen de esa oportunidad. Industrialización, comercialización, "stress", propiedades del mundo moderno, son palabras insospechadas para algunas razas que habitan la Tierra. Asia, y dentro de Asia, Afganistán, pudiera ser la muestra de la no evolución de los tiempos.

De esta forma, "kafires", "dadires" y "safires", tribus prehistóricas que existen hoy en el Asia Central, no conocen las "deidades" modernas. El dios Imra, dios de los cielos, constituye aún su paraíso espiritual. La civilización, con sus procesos científicos, no ha llegado a esos recónditos lugares.

Y con todo esto, el nomadismo, la continua vida errática de estos hombres de origen ario, iraní, mongol..., sigue siendo su "modus vivendi". Es la panacea preciosa de un pueblo que vive de espaldas al progreso. Tres mil, cuatro mil metros, cifras que van hilvanando con las alturas, forman el medio natural en el cual la vida se desarrolla.

Pero hablar de alturas, hablar de la vida a 5.000 metros de altura, no puede entenderse si no mentamos a los "sherpas", a esos hombres que tanto han dicho y dicen sobre esas tierras anecúmenes. Y hablar de alturas es mencionar la multiplicidad de paisajes, el contraste evidente.

Himalaya, Hindu-Kush..., los colosos blancos, reflejan, en torno a sí, toda la diferencia de la Naturaleza. Franjas bien delimitadas van enmarcando la riqueza y la pobreza de la tierra... Y, al mismo tiempo, las nieves, la claridad de las cumbres, ofrecen el reto: la escalada, el alpinismo experimentado.

Y Cantabria ha estado presente en esa zona asiática. La conquista de la cordillera montañosa del Hindu-Kush, a caballo entre Afganistán, Pakistán y China, incitó a unos montañeros santanderinos a elaborar y realizar un viaje inhóspito. El reto de las alturas, las peculiaridades etnológicas de las tribus vuelven a ser los ingredientes que lanzan a los hombres a la aventura.

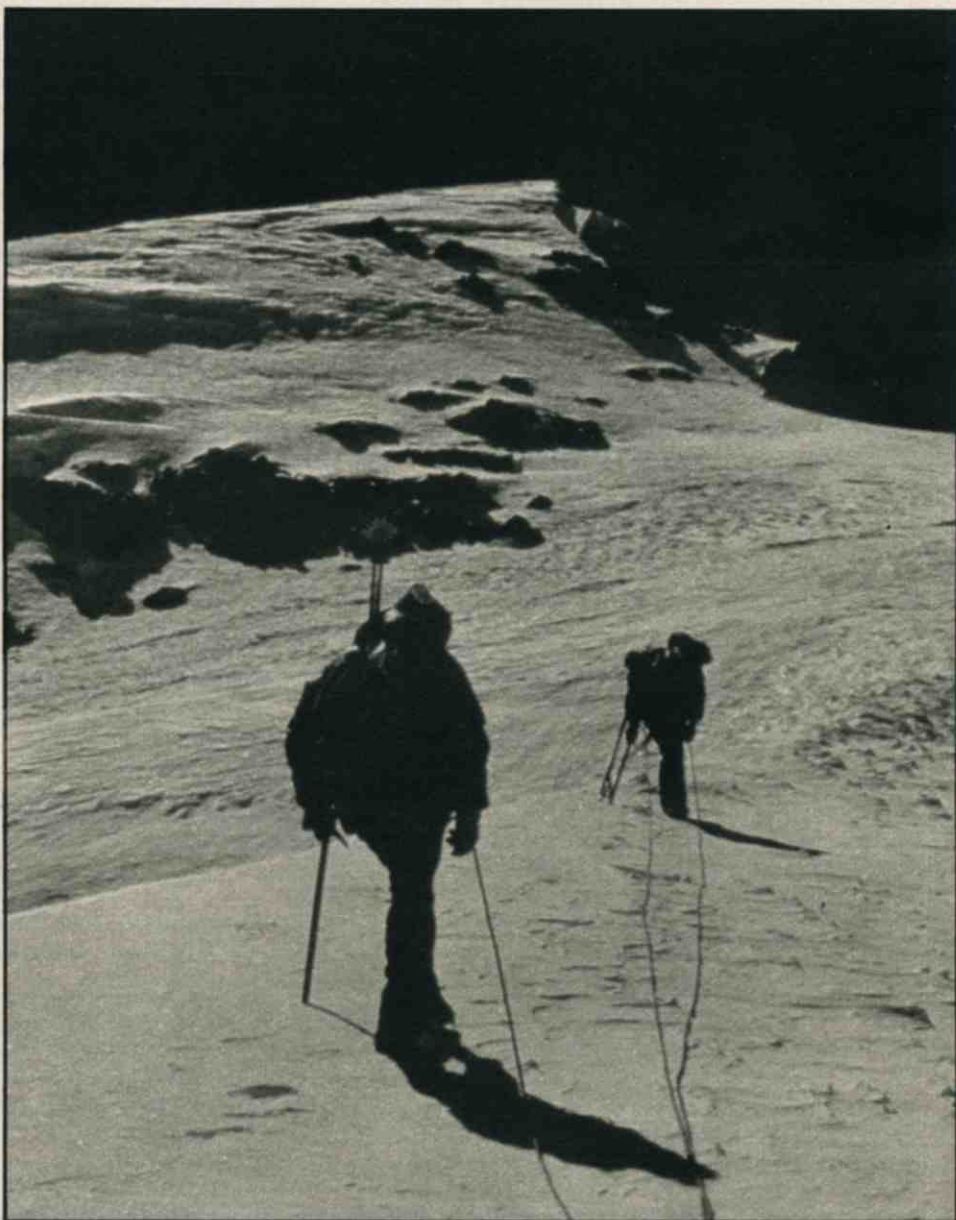
Los protagonistas

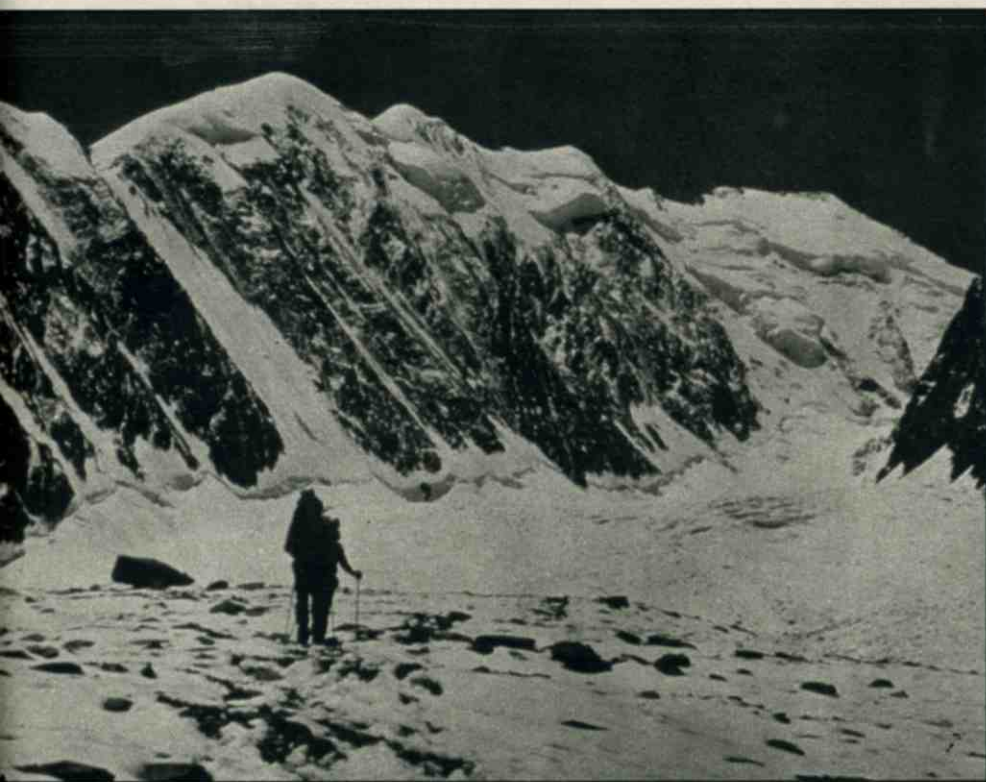
Decir, hoy en día, que el alpinismo es la moda ya no es noticia. Destacar que Hillary, Balmat, Saussure, Pedro Pidal... tienen hoy sus fieles continuadores es una verdad que omite todo comentario anexo.

Hombres de todo el mundo, jóvenes y adultos de todos los continentes, sienten la necesidad de encontrarse con la soledad

EL HINDU-KUSH FUE CANTABRO

Una vez alcanzada la cumbre del Asp-e-Safed se consiguió otra cumbre que no tenía nombre en nuestro mapa. La bautizamos con el de Cantabria. Zoom, de 6.450 metros. En la actualidad se llevan a cabo los trámites burocráticos correspondientes para que el Gobierno de Afganistán apruebe el nombre.





de las montañas. Para Angel Guerra, Marisa Torralbo, Iglesias, Miguel Angel Ibáñez, Iñiqui Arregui, Juan Manuel Garcia Acinas y Javier Torralbo Díez, la necesidad de las "alturas" ha sido, y es, algo perpetuo en ellos. Su propia fisiología, su propio organismo es quien les encamina hacia las tierras que se pierden en el cielo.

Y para ellos, en Asia, estaba el Hindu-Kush. Hacia él, los expedicionarios cántabros hacían confluir todas las miradas... La expedición al Hindu-Kush tenía que ser una realidad.

Medio año de esfuerzos

La expedición estaba en marcha. Ahora había que empezar a atar cabos para que toda la empresa pudiese llegar a feliz término. Prácticas de alpinismo, preparaciones minuciosas, eran una primera parte del prólogo... Pero la labor sórdida, la labor callada de la burocracia, era la gran rémora que iba a detener durante medio año a los montañeros cántabros.

¡Permisos y permisos, visados y visados! Las cartas, las llamadas telefónicas, los contactos personales se convirtieron, al final, en una atosigante monotonía.

Al mismo tiempo, las posibilidades materiales de realizar la empresa no se tornaban claras. El dinero, ese "ente volátil" que invade el mundo, iba a ser una gran losa para la expedición. Un viaje largo, 10.000 kilómetros de recorrido, justificaba por sí mismo la importancia de las ayudas crematísticas.

El paraíso de la montaña

El ruido del motor de un Land-Rover distaba ya de escucharse en nuestras tierras. En él, dos de los expedicionarios comenzaban el camino hacia Asia. El resto de la expedición enlazaría con ellos en el Kabul, utilizando para ello la vía aérea. ¡La expedición era una realidad!

En ese mismo momento se iniciaba una aventura tan importante como la conquista del Hindu-Kush. Francia, Italia, Yugoslavia, Grecia, Turquía, Irán... ofrecían sus propias idiosincrasias a los efímeros visitantes. Era una posibilidad única. Contemplar, diferenciar, comprobar, en una palabra, la tipología intrínseca de los moradores de los diversos países, constituía el mejor atlas conocido.

Paisajes opuestos, formas de vida contrarias, ponían en evidencia las divergencias humanas. Era un viaje de hombres entre hombres. Era un canto a la admiración de la especie humana.

Pero divisar esta belleza tenía su precio. Los permisos, los visados, esos papeles que en su día pueden cortar más de una ilusión, eran la "moneda" que debían pagar los expedicionarios. Muchas eran las fronteras en cruzar, cada una encerrando un cambio de costumbres, idiomas, o de algo siempre molesto: la burocracia. Todo un conglomerado puente entre la ilusión y las montañas.

Por fin, tras 10.000 kilómetros cargados de anécdotas y vicisitudes... Afganis-

tán podía contemplarse. Atrás quedaban las horas arañadas al sueño y el duro viaje recorrido.

Una vez en tierras afganas, los expedicionarios peregrinaban lentamente hacia su objetivo: la cima de un "seis mil", hecho jamás logrado por una expedición cántabra.

Tras penosos viajes por este país, el corredor del Vakhan se interponía en el camino. Este corredor está recorrido por el río Amún-Daria, y la problemática frontera que lleva inserta dentro de sí, hace que hoy en día su paso sea imposible. Únicamente su parte occidental es asequible para los hombres de la montaña. Es una nueva barrera creada por los hombres que se viene a sumar a la barrera natural creada por la evolución de los tiempos.

Y de pronto, el Hindu-Kush... De pronto, un paraíso de la montaña surgía ante los atónitos ojos de los expedicionarios. A partir de ese preciso instante, la arista Oeste del Asp-e-Safed (6.507 metros) sería la solitaria idea que reposaría en las sienes de los cántabros. ¡El coloso "seis mil" debía de ser conquistado!

El Asp-e-Safed "fue" cántabro

La ascensión había dado sus compases iniciales. Las malas condiciones climatológicas, la falta de oxígeno al ir subiendo se iban haciendo más palpables.

El campamento base, enclavado a 4.450 metros de altitud, era la primera referencia tomada por los alpinistas. Desde aquí, hasta las cimas pretendidas por los expedicionarios, los esfuerzos serían completamente suyos. Antes, equipos de portadores, pagados como es obvio, habían trasladado el material al citado lugar. Con ellos la economía de la expedición se tambaleaba. Luego, al examinar los resultados de la proeza, el dinero gastado iba a ser uno de los lastres de la aventura.

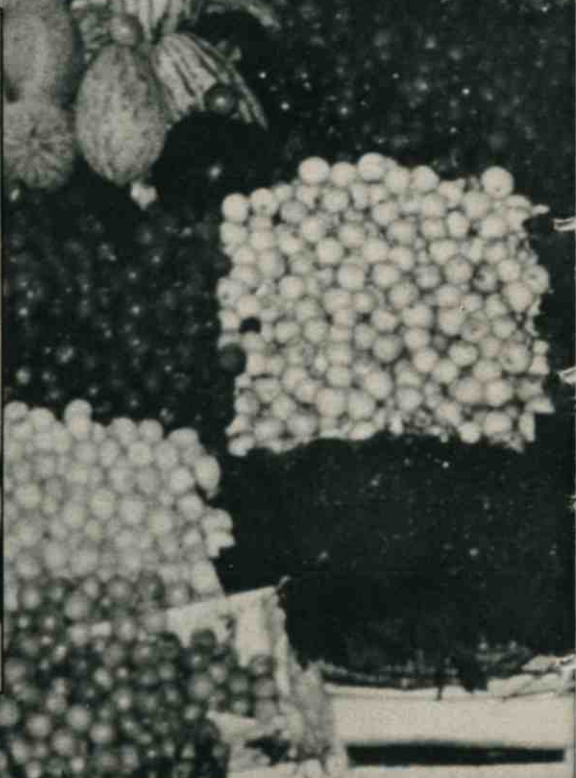
Ascendiendo mil metros más se instalaba el primer campamento de altura. El glaciar, la continua pared ascendente, la acuciante pobreza de oxígeno, eran las barreras a salvar. La fatiga en aquellos momentos era evidente y minaba toda fuerza humana. La falta de aclimatación era lógica y cualquier paso se dejaba sentir.

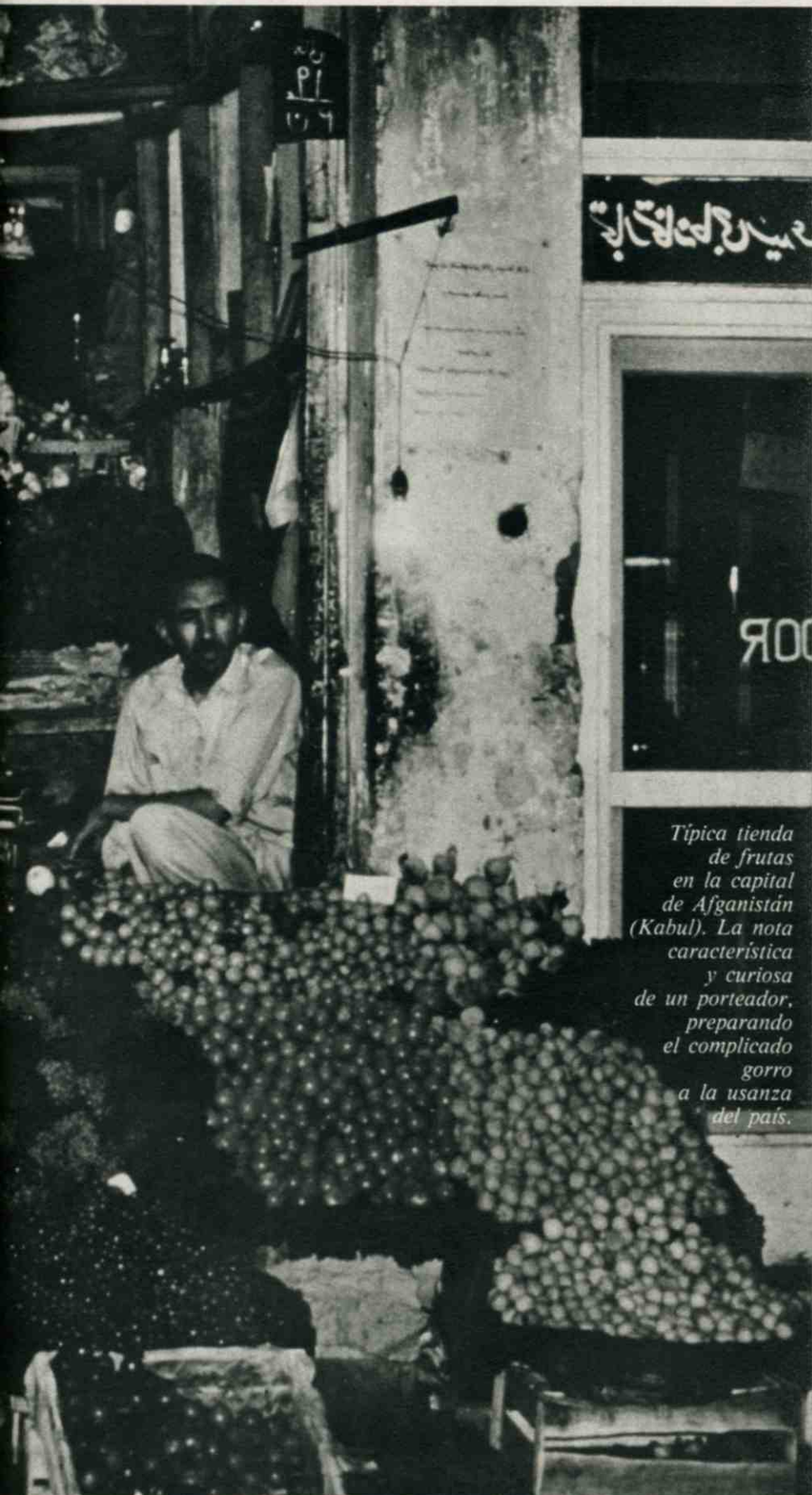
Antes de intentar alcanzar la cumbre del Asp-e-Safed, se optó en ascender primero una cumbre cercana al campo-base: el Korpus-e-sakhi, de 5.698 metros, con objeto de lograr una buena aclimatación a la altura.

La visión desde esta cumbre y la grandiosidad de las montañas del Hindu-Kush ponían en aquellos momentos la alegría en los rostros de todos.

Pero, así y todo, y aunque los vaticinios

EL HINDU-KUSH FUE CANTABRO





Típica tienda de frutas en la capital de Afganistán (Kabul). La nota característica y curiosa de un porteador, preparando el complicado gorro a la usanza del país.

previstos se habían cumplido, se precisaban dos días más para montar el segundo campamento, situado en la cabecera del glaciar. Los "seis mil" metros se habían logrado y sólo restaba la ascensión a la cima.

Después de un primer intento defectuoso, la cumbre del Asp-e-Safed se iba acercando a los hombres. Las horas, los pasos, se hacían entonces interminables. Cansancio y ánimos, ánimos y cansancio, formaban una rara pócima que motivaba el seguir ascendiendo.

Doce, trece... ¡Catorce horas! y, por fin, el paraíso de la alegría tenía color cántabro. ¡El Asp-e-Safed se había conquistado! Los sudores, las fatigas actuales y lejanas, quedaban en el olvido. El medio año de preparación, aquellos papeles que permitían el paso de país a país, eran ahora hechos tildados y calificados de insignificantes ante la grandiosidad y la esbeltez del paraje dominado. Se estaba en la cumbre quizá muy efímeramente, pero la victoria resonaba montaña tras montaña y su eco retumbaba en toda la cordillera.

Pero la expedición no había terminado, ya que quedaban varias jornadas antes de descender a la aldea de Quazi-Dhe; se intentó de una forma totalmente alpina —o sea, sin apoyos previos— alcanzar la cumbre del Gumba-e-Safed, de 6.800 metros, terminándose dicha tentativa en la tercera cumbre del cordal, ya que carecía de nombre en el mapa, se le bautizó con el de Cantabria Zoom, de 6.450 metros, en honor a nuestra región.

Cantabria había estado presente en tres de las cumbres del Hindu-Kus... y otra vez quedaba el regreso por los caminos infernales, pasos aduaneros..., pero ahora sería diferente, después de haber conseguido con creces los objetivos que motivaron esta expedición cántabra a Hindu-Kush.

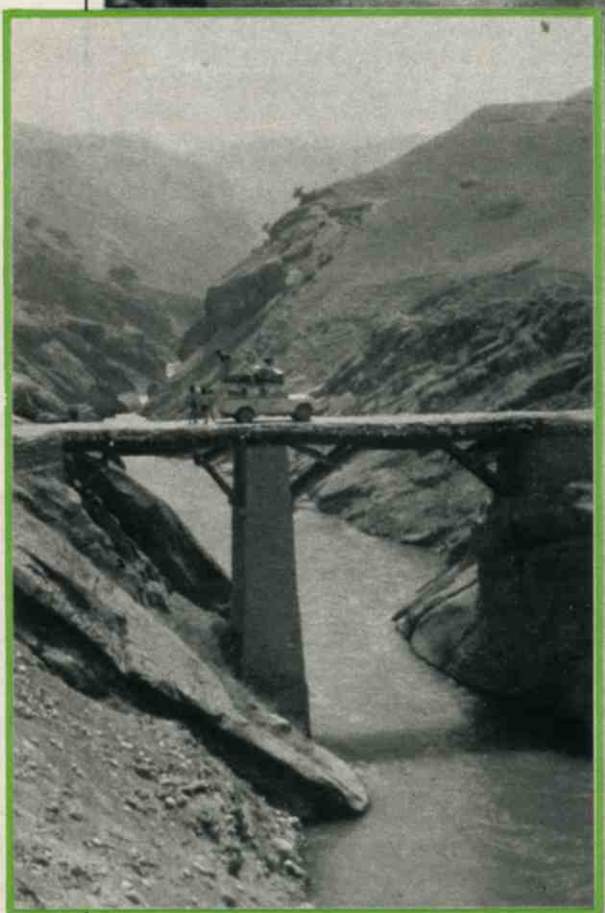
Logros de la proeza

Esta ha sido la historia de una nueva proeza, la historia clara de las diferentes características de los hombres, contempladas con un prisma cántabro. Quizá el conquistar la cumbre haya constituido la satisfacción de las alturas, pero el dialogar con otros hombres, el ver los límites de la civilización industrializada ha sido para los componentes de la expedición otro placer oculto de su hazaña... Porque la resignación de no alcanzar una cima tal vez ha conocido, durante muchos milenios, la resignación perenne de unos hombres que, viviendo en su nomadismo, desconocen "eso que hoy llamamos metrópoli".

Julián Pelayo

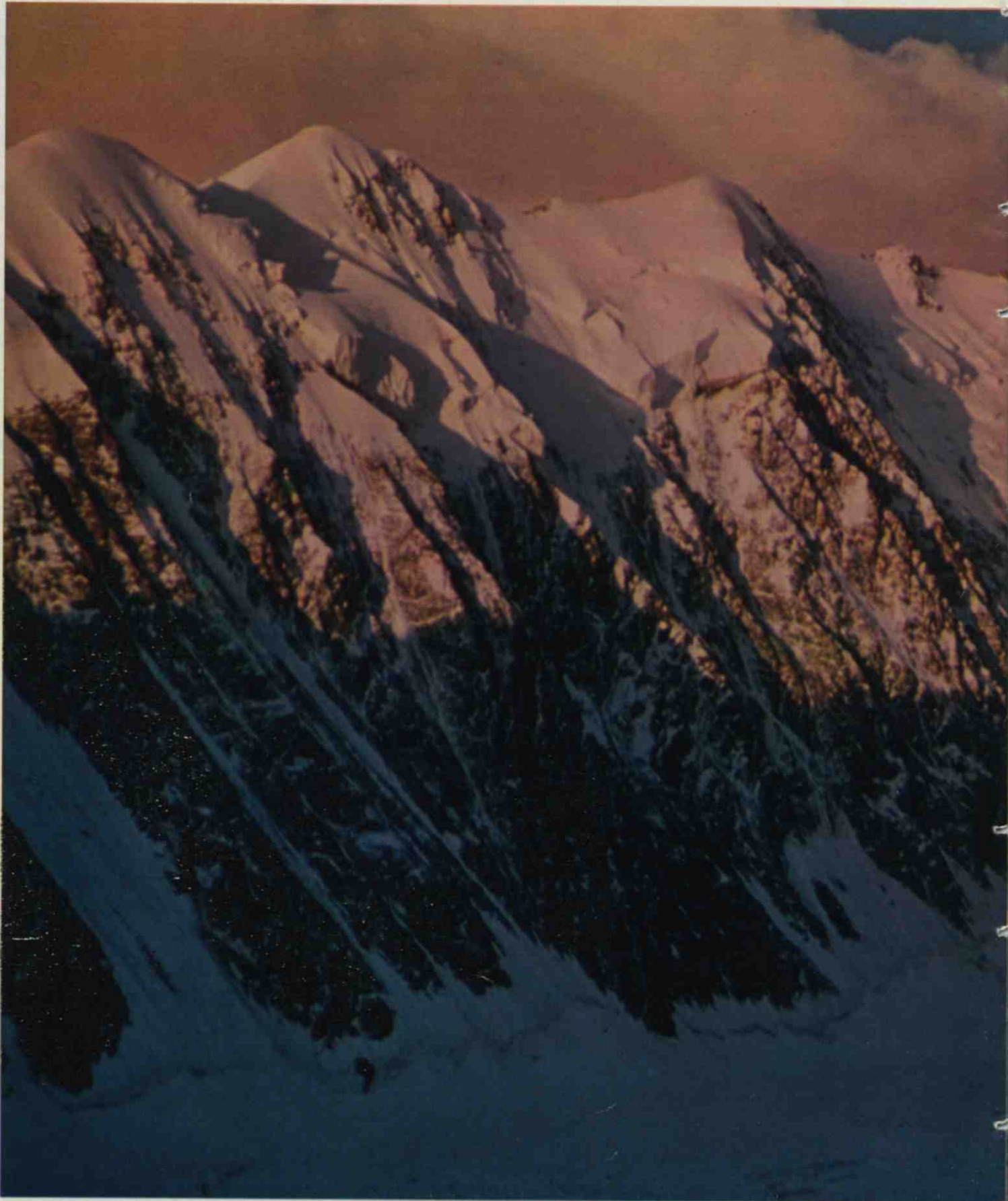
Foto: Jaime Torralbo Díez

EL HINDU-KUSH FUE CANTABRO

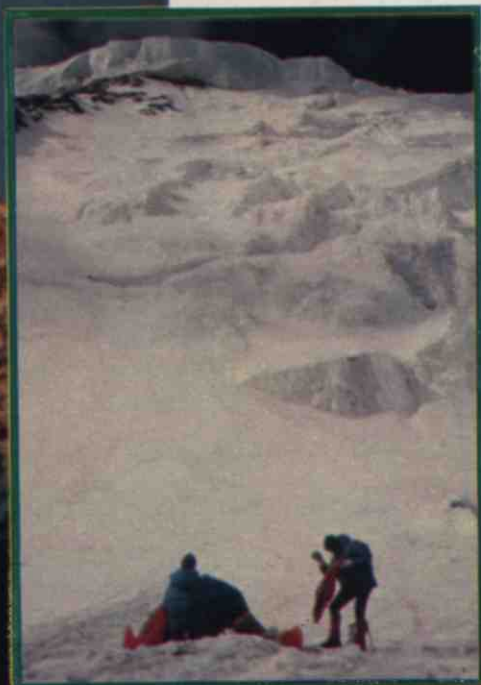
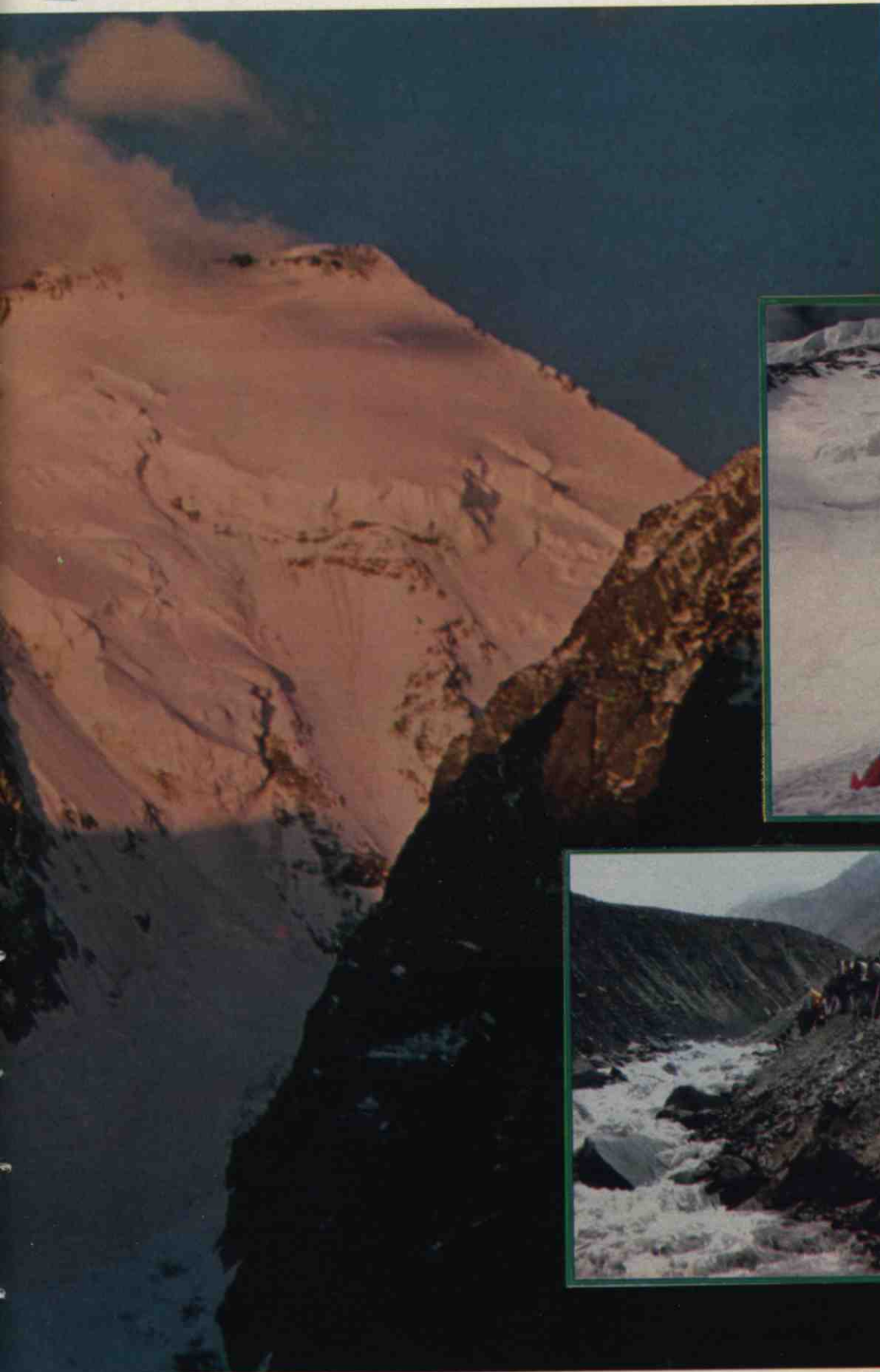




EL HINDU-KUSH FUE CANTABRO



Un atardecer de impresionante belleza sobre la cumbre del Asp-e-Safed. Veinte personas fueron precisas para transportar el material hasta el campo-base, sorteando ríos y pasando terrenos difíciles. Vista del campo II, situado a 5.900 metros, bajo la esbelta cumbre del Asp-e-Safed, desde el que se partió para el ascenso final.



1. PLATOS DE LA MAR



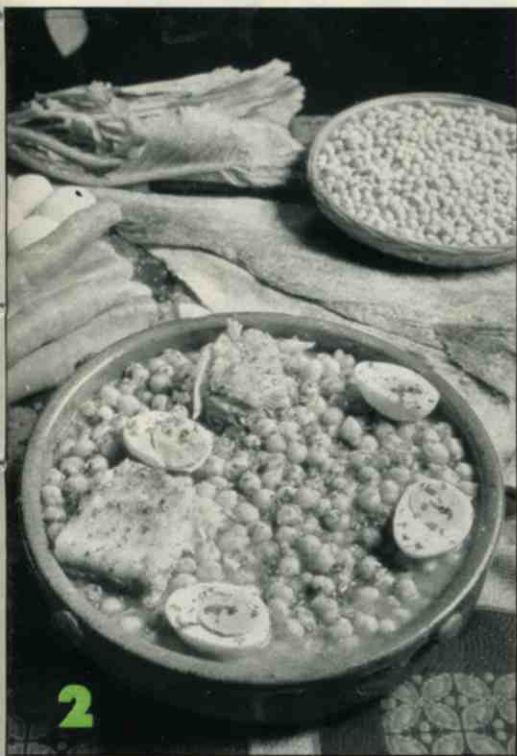
- Foto número 1.
*Besugo
al horno.*
- Foto número 2.
*Garbanzos
con bacalao.*
- Foto número 3.
*Merluza
Costa Cantábrica.*
- Foto número 4.
Sorropotún.
- Foto número 5.
*Queso
y leche frita.*
- Foto número 6.
*Blancos
y galletas.*

EN una forzada limitación de espacio, es nuestro deseo ofrecer una visión entrañable de la gastronomía montañesa de ayer. No pretendemos caer en una gastrofobia a la que, por otra parte, cada día estamos menos abocados debido a varias circunstancias: mimetismo, prisas, economía. Pondremos en vuestras manos unos a modo de considerandos para que seáis vosotros quienes halléis los resultados y dictéis sentencia.

Iniciad el estudio, la "vista", por los "blancos" (foto n.º 6). Caldos de Tierra Medina ensolerados con mimo, defendiéndolos del viento sur, de los movimientos violentos, de manos de mujer en días "no hábiles". Escanciados de la "solera" a la botella de cristal nítido ó a la jarra de pel-

tre, el contenido del vaso —nunca lleno a rebosar— es cubierto con una galleta "hinchona" para defenderlo de las moscas; así nacieron las "tapas". Podéis acompañarlo con muergos de Castro en salso roja o limón. Abacantos, abrecantos, hoyocántaros, lubrigantes, bogavantes, que todos los nombres sirven para designar una delicia del mar por Siete Villas. (Curioso: mitad de precio que la langosta en nuestros lares, en Francia ocurre al revés.) Almullue-las pedreñeras, aunque no sea vigilia. Percebes de Estanius, en la cercanía de Portus Blendius. "Pulpes" de Torriente. Erizos comillanos. Lapas, "lapas" o "llampas" de Trasvía y La Rabia. Maganos y cachones siempre en celo que los mata y rezad —como decía Chili el bar-

1. PLATOS DE LA MAR



Y siguiendo con el bonito, cuya elaboración en escabeche fue descubierta en San Vicente de la Barquera por unos mercaderes toledanos, no podemos olvidar el comerlo en rodajas recién salidas del coccido previo, y ¿qué decís de la rueda frita con ajo mechado?

Tenéis también el besugo al horno (foto número 1) aderezado con limón de Novales y nueces lebaniegas. En tanto se come y disfruta, escuchad la vieja leyenda: el propio San Pedro estuvo en Laredo enseñando a pescar a los pejines. Un buen día, cogió un pez con sus dedos pulgar e índice y mostrándolo a los "alumnos" dijo: "Esto es un besugo". De entonces acá, la fauna marítima se enriqueció con una variedad única, el "besugo de Laredo" y el pez lucen la impronta de aquellos dos dedos.

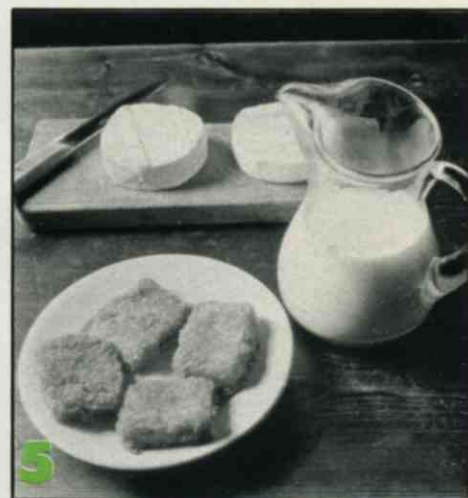
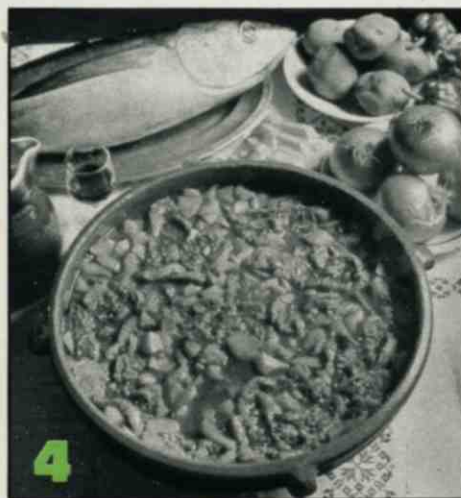
Sardinas y "hombres"; sardinas que dieron nombre al paraje capitalino y "hombres", bocartes —"a tres perras la docena", dice la copla—, en salsa de parrá, roja, rebozados, al natural y unas y otros, simulando en menos del "tragante" un concierto de armónica.

Sucedáneo del besugo, el menosprecia-

do chicharro que un cocinero que sepa le da infulas aristocráticas. El congrio en salsa verde y os preguntareís por lo mejor: ¿el congrio?, ¿los guisantes?

La merluza, señora de la mar (foto número 3), pero comida de anzuelo y "cazada" en las "playas" de La blancona, Herrera o Abascal, modo de señalar. Merluza Costa Cantábrica del caravanero camping de Santillana del Mar. Merluza que ahora dicen a la romana y siempre fue rebozada; en cazuela con apellidos exóticos —no hay merluza del Carrión—, como exótico es su condimento.

Albóndigas de "japuta" que designa a las palometas en parajes de nuestra costa. Salmonetes, lubinas... algo así como la merluza, pero... como el bacalao fresco... Y hablando de bacalao, de aquellas meriendas a bordo que tenían lugar el día del Patrón de San Vicente, nos ha llegado en el quehacer de Chucho Santovenia el citado bacalao —muy parecido a la merluza, excepto en el pellejo, más grueso— contagiando de su sabor (foto n.º 2) a los garbanzos que se dejan acompañar por hacer menos triste la vigilia, intentando ser un



queño— un Padrenuestro mientras se cuecen los centollos para que no se acerquen invitados de gorra. Mortajones, mocejones o mejillones de Verasueca.

Cuando os decidáis a comer, iniciado con un sorropotún (foto n.º 4) y es fama ser mejor preparado por hombres que por mujeres, estribando el secreto en el punto de la cebolla. Se añadirá al refrito, patatas y bonito picado en cuadrados pequeños y se completará con especias al gusto y agua para el caldo, así como "sopas" o rebanadas de pan. Para los noveles, el aspecto acaso "dé pa atrás", pero la primera cucharada en la boca origina gestos de complacencia que ya no se abandonan. El "desiderátum" es comerlo a bordo al socaire del puente, o cara al mar en la proa.



"plato verde" a fuerza de perejil que, con el huevo, semeja un "relleno".

Y con la salvedad ya indicada de la limitación de espacio, nos cubrimos de los indudables olvidos. Nos llega el momento del postre y, amparándonos en que el queso es un remedio para la mala comida y un buen complemento para la opipara (foto n.º 5), os remitimos al queso casero y, para los más sibaritas, a la leche frita rebozada en azúcar o bañada en almíbar.

Como colofón, la taza de "consolón" —café— y el trago de orujo lebaniego.

Si preferís, a pesar de todo, un menú de tierra, os lo pondremos delante en una próxima ocasión, cuando "hayamos hecho" la digestión al presente.

Agapito Depas

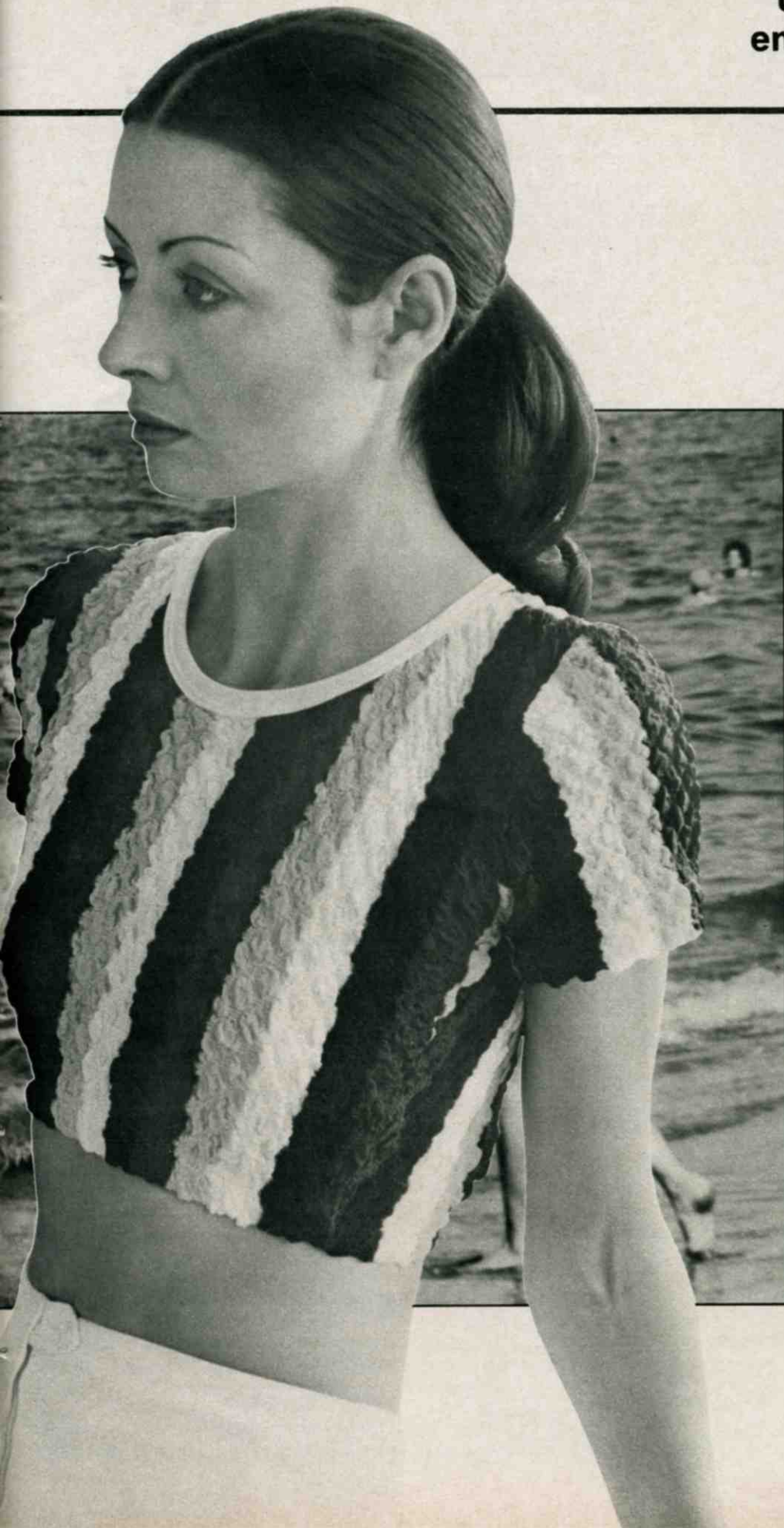
LA MUJER ANTE EL VERANO



OBJETIVOS:

- "Deshacerse del cansancio", también del psicológico.
- Hacer algo distinto a lo habitual.
- La psicoterapia por activa y por pasiva.
- Saldar cuentas pendientes y recuperar la paz.
- Atención: hay que "reciclarse".
- Adquirir amplitud de conciencia.
- Practicar la afición favorita, o adquirir alguna que pueda interesarla.

Unas vacaciones para encontrarse a sí misma



LEGAN las vacaciones, un tiempo de descanso que la mujer debe aprovechar. Descansar quiere decir "desahacerse del cansancio", lo que requiere quitar de en medio todo lo que fatiga el cuerpo y el espíritu.

Generalmente, durante las vacaciones se suspende el trabajo y se procura reponer las energías gastadas a lo largo de todo el año. Pero, muchas veces, la orientación que se da al descanso no sirve para remediar el desgaste, o quizá la persona no necesita tanto un descanso físico como psicológico.

Es, por tanto, fundamental organizarse el descanso según el tipo de actividad profesional que desempeña y según las peculiaridades psicológicas del propio carácter.

Hacer algo distinto

Resulta de vital importancia dedicar las vacaciones a contrarrestar la actividad habitual de todo el año, de tal forma que se pongan en ejercicio aquellas potencias que han estado inactivas durante los meses de trabajo, y dejen en reposo las que estuvieron a pleno rendimiento.

Una mujer que se dedica a un trabajo sedentario deberá incluir en su descanso vacacional una buena dosis de actividad muscular mediante la práctica del deporte (como protagonista, claro está, no como mero espectador): natación, tenis, montañismo, etcétera, o simplemente paseos para aquellas que, por su edad, ya no pueden realizar otro deporte.

Para las que tienen un trabajo en el que los nervios deben estar en tensión, su descanso más conveniente puede ser escoger un lugar tranquilo y pasar las vacaciones en una gran intimidad. Destinando mucho tiempo a leer o a escuchar música, pintar...

Aquellas que viven en ciudades con un alto índice de contaminación, que trabajan en lugares cerrados, necesitan ante todo aire puro. No les favorecerá en absoluto organizarse las vacaciones en centros

LA MUJER ANTE EL VERANO



veranios saturados y con un régimen de vida en el que se incluyan diversiones semejantes a las que suele tener en invierno: discoteca, espectáculos, bingos... En cambio, a los que viven en pueblos o ciudades pequeñas, puede resultarles agradable y relajante irse a la ciudad, poniéndose en contacto con las manifestaciones culturales y con una forma de vida muy distinta a la habitual.

Cuestión de psicoterapia

Aunque es cierto que el trabajo cansa y que es necesario reparar las fatigas de todo un año, muchas veces la raíz principal del cansancio no es física sino psicológica, debido a las tensiones y preocupaciones que agobian a la persona. Si no se hace algo para combatir las, posiblemente

la ausencia del trabajo habitual sólo servirá para que esos problemas se enseñoreen de la mente y ejerzan mayor presión. Hay que aprender a liberarse de ellos.

Recuperar la paz

Algo que libera siempre es la paz interior que procede de estar en paz con todos. Saldar cuentas pendientes, renueva el espíritu. Es una estupenda forma de recuperar el tono vital necesario para el descanso. Sin las exigencias del trabajo se tiene más tiempo para dedicarse a la familia, a los amigos. Tiempo también para ver las preocupaciones en su verdadera perspectiva y para pensar, sin agobios, en cómo solucionarlas. Dice el refrán que "todo tiene remedio menos la muerte"; merece la pena enfrentarse con las dificultades, con

la actitud positiva de buscar el remedio.

Un "reciclaje" a tiempo

Por otra parte, mucho del desgaste psicológico que sufre cada persona no procede exactamente de problemas reales, sino de una actitud psicológica que tiende a hacer una montaña de un grano de arena.

Algo que siempre ilusiona es ponerse al día de cualquier actividad que en otro tiempo se haya mantenido y que al paso de los días alejada de ella nos haya dejado fuera de juego. "Recuperarse", o "reciclarse", como se dice ahora, es una buena psicoterapia.

Visión optimista

Si se quiere descansar, conviene entrenarse en destacar lo positivo de cada per-



sona o de cada situación: ¿llueve en el lugar de veraneo?: ¡qué suerte!, no pasamos calor; ¿alguien le dice una impertinencia?: qué graciosa, cómo anima el ambiente esta persona; ¿le preocupan cuestiones laborales?: a qué pensar en ellas en este momento si ahora no voy a resolver nada en absoluto.

Abrirse a los demás

Otro resorte psicológico que da muy buen resultado es dedicarse a atender a los demás, especialmente a aquellas personas con las que se están pasando las vacaciones: familia, amigos, compañeros de viaje... El desvirarse por ellos, procurando que disfruten y descansen, va a traer como contrapartida olvidarse de sí mismo, ensanchar el campo de conciencia y

de intereses, desprenderse del cansancio psicológico que se arrastraba.

En todo momento ayuda a descansar el cultivo de las aficiones favoritas. Si todavía no se tiene ninguna, puede ser un buen momento iniciar alguna este año. Entre las mejores está la de leer. Llevarse un lote de libros, muy escogidos, supone un buen acopio para estupendos ratos de descanso.

Como resumen, quizá lo más adecuado será programarse las vacaciones con un horario en el que hay combinación de actividades: sueño suficiente, pequeños trabajos, deporte, plan de vida cultural, la afición preferida, atender a los demás, poniendo como objetivo principal descansar física y psicológicamente.

E. Asenjo

"El románico de Cantabria en sus cinco colegiatas"

María Ealo de Sá

Institución Cultural de Cantabria.

280 páginas,

60 láminas

y 14 planos.

1.000 pesetas.

Esta obra, realizada con el mimo de quien gusta entresacar de las gastadas piedras toda la época histórica que motivó su erección en aquel preciso enclave geográfico y la rigurosidad científica de la erudita a quien nada escapa en su estudio, está dedicada a "Monseñor del Val, obispo de Santander, quien sugirió el tema", y es un resumen de la tesis de grado de doctor en Arte que presentó María Ealo de Sá para el diploma internacional de doctor.

Nos descubre su lectura, su apasionante lectura, otra faceta cultural e histórica de esta tierra nuestra: un especial tipo de arquitectura nacido de una fe religiosa inspiradora de motivos ornamentales ricos en detalles descriptivos distintos.

Se analizan minuciosamente las colegiatas de San Martín de Elnes, Santillana del Mar, San Pedro de Cervatos, Santa Cruz de

Castañeda, Santa María del Puerto, en Santoña; los Cuerpos Santos y Santa María de los Angeles, en San Vicente de la Barquera, reconstruyendo, además, los modos de vida y trabajo de los canteros que las erigieron, así como los signos de cada uno de ellos, su firma.

"El románico de Cantabria en sus cinco colegiatas" nos acerca a nuestro pasado, nos concilia con el presente y nos previene que, en el futuro, o, mejor dicho, para el futuro, debemos cuidar más nuestros monumentos, que no son pocos, y a los que, desgraciadamente, no prestamos toda la atención por ellos querida.

"Elegía Atlántica"

José Albi

"La Isla de los Ratones".
300 pesetas.

"Elegía Atlántica", libro ganador del premio convocado por el Ateneo santanderino Miguel Angel de Argumosa, de poesía, en su segunda edición, es la entrañable historia de una amistad fatalmente truncada cuando a José Albi, el amigo se le despisajó, fundiendo su cuerpo con la tierra. Trabajando con elementos reales, José Albi dedica su obra poética al poeta montañés Miguel Angel de Argumosa, a quien conoció epistolarmente.

Entre la vida y la muerte anda este libro, en emoción, en recuerdo traído hasta la palabra, dolorosamente, en rica transposición de imágenes, con ritmo, cromatismo, exposición: claridad definiti-

va que, comenzando con el mar, es un canto tanto al amigo desaparecido como a la amistad, logrando Albi un perfecto vínculo de unión entre poeta y lector, a lo largo de esta soberbia "Elegía Atlántica".

"Santander y el Nuevo Mundo"

Colectivo

Institución Cultural de Cantabria.

460 páginas,

con grabados

intercalados.

1.000 pesetas.

En no pocas ocasiones, los protagonistas de las pequeñas grandes obras que conforman luego la Historia quedan relegados a un oscuro lugar por haberse levantado en torno a los que se lograron proyectar, los personaje-mito, inmensos resplandores y humos chispeadores que, flotando sobre sus a veces discutibles hazañas, tratan de consumir en su particular incendio a aquellos otros que calladamente realizaron su tarea.

Con respecto a América, todos conocemos vida, aventuras y desventuras de don Cristóbal Colón, almirante de la mar oceana, pero, ¿qué nos dicen estos nombres: don Francisco Javier de

Bustamante, don Martín de la Riva-Herrera y de la Riva, fray Silvestre Vélez de Escalante, entre otros, que también pusieron existencia, bienes e ilusiones al servicio de aquella España en expansión imperial?

Todos y cada uno de los arriba citados son montañeses antepasados nuestros, que debieran ocupar destacados puestos en la historia de la conquista y colonización del Nuevo Mundo y a los que, sin embargo, pocos conocen, por no existir acerca de los mismos, hasta la fecha, una bibliografía suficiente que nos los descubra.

Estos casi ignorados paisanos han encontrado ahora lugar en "Santander y el Nuevo Mundo", libro de capital importancia a la hora de acercarnos de manera profunda —y, en este caso, amenísima— a las gestas americanas de gentes nacidas aquí y que contribuyeron de forma decisiva a la transformación del rico y vario continente, al que casi toda familia montañesa, por una u otra razón, se halla directamente vinculada.

"En silencio"

Paloma Sainz de la Maza

"La Isla de los Ratones".
300 pesetas.

Paloma Sainz de la Maza y de la Serna, todo un nombre de profunda raíz cultural montañesa (su abuela, Concha Espina; su madre, Josefina de la Maza, prestigiada periodista; su padre, el universal concertista de guitarra Regino Sainz de la Maza; sus tíos, los de la Serna), nos ha

escrito un bellissimo libro de versos: ardiente, arrebatado, poseedor de una cantidad inmensa de ternura, eco de su ánimo de mujer de la tierra.

Cada poema viene acompañado de una particular vibración, caricia de aquel silencio que a lo largo de su vida ha venido imprimiendo arrullos de recuerdo, arracimados en la ventana de su balcón de niña.

En silencio se ha de leer "En silencio", hermoso libro que viene a descubrirnos una Paloma íntima y distinta a la oradora, locutora de radio, trabajadora infatigable en pro de la cultura, señora de su casa, "gente de mundo", et cetera, a la que estamos acostumbrados sus paisanos.

"En silencio" hermana mente y corazón, naturalmente discordes, con consentimiento de ambos, en relación amorosa que hipnotiza: en su lectura nos recorre a lo largo el escalofrío de tristeza dulcísima allí reflejada, esculpida en la misma luz de la aurora que lo anima.

"En silencio", en fin, exhala el perfume de una suelta cabellera de mujer, ayer recogida en desmañada y desmayada trenza, enamorada y seducida por el viento infantil que apasionadamente la acarició.



**F. Revuelta
Hatuey**

EL OCASO DE UN GENERO

Si ha habido un género norteamericano genuinamente nacional ha sido el del Oeste. La epopeya de la colonización, acaecida después de la sangrienta guerra civil de Secesión, ocupó históricamente el último tercio del siglo XIX en la historia de Estados Unidos. La idea de la "frontera" con sus esfuerzos, vicisitudes y también tragedias, ha sido una constante en el pensamiento americano. Por algo el espíritu que quiso John Kennedy que inspirara su mandato presidencial fue el de la "nueva frontera".

Por eso el "western", la película del Oeste, ha sido considerada como "el cine americano por excelencia". Apareció ya en los albores de la industria cinematográfica estadounidense con el film "Asalto y robo de un tren", del realizador Edwin S. Porter. Era el año 1903. Reflejando las costumbres y las condiciones de vida del "Far West", el "western" ilustró la conquista de las nuevas tierras a costa de los indios, sus legítimos poseedores, y a la vez documentó con bastante fidelidad un capítulo fundamental de la trayectoria norteamericana hacia su carácter de gran nación.

Muchos directores han tratado el género dentro de Hollywood, y algunos han sido verdaderos especialistas del Oeste, como John Ford, Howard Hawks, Anthony Mann, Nicholas Ray y Sam Peckinpah. Otros que se han asomado con éxito a las praderas de las grandes cabalgadas y la ley del revólver fueron Fred Zinnemann o Robert Parrish. Pero era cine hecho en Norteamérica; como si dijéramos, sobre el terreno. La acogida universal al género llevó a imitaciones extranjeras, siendo la más notoria los irónicamente llamados "spaghetti westerns", realizados en Italia y caracterizados por una exagerada abundancia de sangre y muertes que denotaba claramente



"Valor de ley":
Oscar de
interpretación 1969.

"El último pistolero":
la despedida (1976).

los defectos de imitación. Pero el "western" declina. Ha sido sustituido, incluso en televisión, por los temas policíacos y las llamadas "comedias de situación", y ahora, más concretamente, por las películas sobre la guerra de Vietnam, una vez que los norteamericanos han superado su complejo de inferioridad ante el lamentable resultado de su aventura asiática.

Todos los famosos actores

de Hollywood cabalgaron por el Oeste y ciñeron el colt, algunos esporádicamente (Frank Sinatra, James Cagney, Charlton Heston, Robert Taylor), pero otros con asiduidad (Gary Cooper, James Stewart, Kirk Douglas, Henry Fonda, Glenn Ford). Mas si alguno fue la genuina encarnación del "cow-boy", del "sheriff" o del oficial de Caballería fue John Wayne.

En 1926, el corpulento Ma-

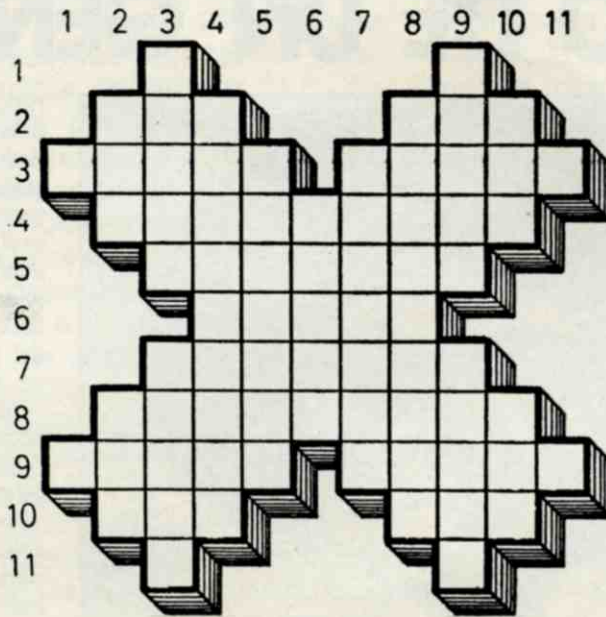
rion Michael Morrison, que había escogido el nombre artístico que le haría mundialmente célebre, actuó por primera vez como "doble" del protagonista en una película deportiva. Tenía diecinueve años y un perro al que llamaba "Duke". El apodo pasó del perro al amo, y durante su larga carrera en el cine —nunca hizo teatro, y muy poca televisión— se le llamó también así: "El Duque". Su presencia garantizaba cualquier "western" desde que John Ford le escogió en 1939 para "La diligencia". Después su mejor obra fue la brillante trilogía de Howard Hawks: "Río Rojo" (1948), "Río Bravo" (1958) y "Eldorado" (1967). Muchos uniformes vistió John Wayne en la pantalla, lo mismo de infantería ("Arenas sangrientas") que de aviación ("Infierno en las nubes") o de marina ("Primera victoria"), pero nunca estuvo tan cómodo y seguro como sobre su caballo (generalmente blanco), bajo su sombrero tejano (generalmente blanco) y con la estrella de "sheriff" o la placa de "marshall" sobre el pecho.

La Academia de Ciencias y Artes Cinematográficas de Hollywood reconoció su extraordinaria aportación al "séptimo arte" al concederle el premio Oscar precisamente por un "western", "Valor de ley" (1969). Su último film, también del Oeste, se estrenó en 1976 y se llamaba nostálgicamente "El último pistolero". El personaje protagonista de la película iba a morir de cáncer. Tres años después ha muerto de cáncer John Wayne, "El Duque", el hombre que para muchos era tan norteamericano como la estatua de la Libertad. Su desaparición subraya la decadencia progresiva, por el momento, del género que hizo de él una estrella: la imperecedera epopeya del Oeste.

Mariano del Pozo

CRUCIGRAMA

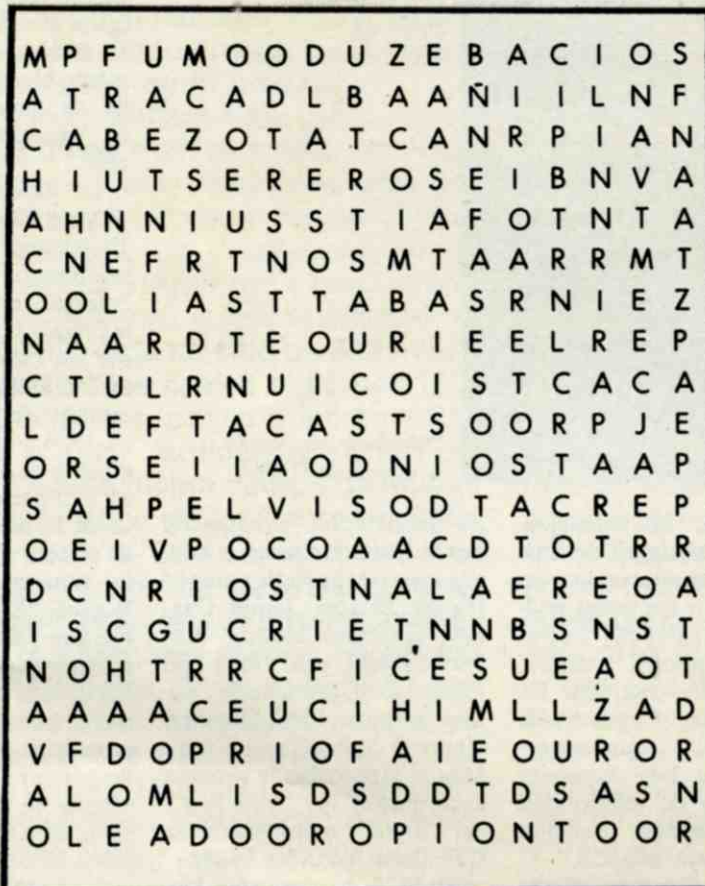
HORIZONTALES.—1: Signo numérico que entre los griegos valía 200. Símbolo del boro. 2: Río español. Calamidad. 3: Apropiarse de lo ajeno. Lamini-llas que se levantan en los metales al batirlos. 4: Baño que se usa en fotografía para disminuir la intensidad de la imagen. 5: Muchachos de poca edad. 6: Arrojar. 7: Envases de hojalata. 8: Traspasáse-mos graciosamente a otra persona el dominio de algo. 9: Comunicaciones diplomáticas. Lugares pobla-dos de malezas. 10: Forma pronominal. Cloruro de sodio. 11: Abreviatura de punto cardinal. Símbolo del azufre.



VERTICALES.—1: Signo numeral que entre los romanos valía 80. Símbolo del nitrógeno. 2: Preposición. Río ruso. 3: Erudición, conocimientos. Renuevo de una flor. 4: Oficios divinos que se celebran los sábados. 5: Veloces, ligeras. 6: Dícese de los que tienen el pelo rojo. 7: Doctores ju-díos. 8: Ajustemos, regulemos. 9: De poca estatura (plural). Desvergonzadas. 10: Dios del hogar entre los antiguos romanos. Nombre que los antiguos alquimistas daban al oro. 11: Abreviatura de punto cardinal. Consonante.

LABERINTO DE LETRAS

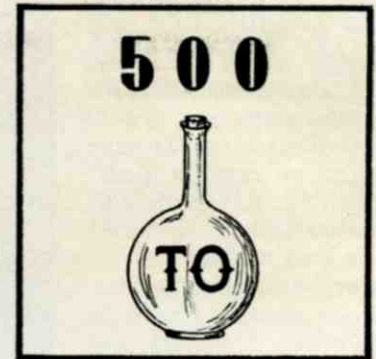
MODO DE RESOLVER-LO.—En este cuadro de letras están contenidos TRECE sinónimos de obstinado y 13 sinónimos de "envanecido". Las letras sobrantes formarán DIECIOCHO nombres de oficios de la construcción. Se leen de izquierda a derecha, de derecha a izquierda, de arriba abajo, de abajo arriba y en diagonal, al derecho o al revés. Tra-zando una línea alrededor de cada palabra, procure localizarlas todas, teniendo en cuenta que una misma letra puede formar parte de dos o más nombres por cruzarse éstos.



TEST CULTURAL

- Narciso Monturiol inventó uno de los primeros buques submarinos, probado con éxito en 1859, en Barcelona. El nombre de este ingenio era:
"Tritón" "Ictíneo"
"Nautilus" "Argonauta"
 - Seguro que usted lo habrá usado muchas veces para hacer alguna reparación en su hogar. ¿Cómo se designa a la herramienta que se utiliza para atornillar?
¿Destornillador o atornillador?
 - Las gemas son unas "piedras" que a todos nos gustaría poseer. Pero en el supuesto que le dieran a usted a elegir entre un brillante y un diamante de igual tamaño, ¿con cuál se quedaría?
 - Definiciones. Una persona fatalista es aquella que asegura que:
Todo le sale fatal.
El placer inmediato es el fin de la vida.
Todo sucede de modo ineludible por obra del destino.
 - Si en una carretera encuentra usted una señal consistente en una placa azul con un ciervo sobre fondo blanco, debe saber que indica la proximidad de:
Un parador nacional.
Un restaurante donde sirven carne de ciervo.
Un parque nacional.
 - "La Dama de las Camelias" es una romántica novela, obra de la pluma de Alejandro Dumas. Ahora bien, ¿puede usted decirnos si se debe al padre o al hijo, ya que ambos fueron magníficos escritores?
 - Se aplica la expresión "talón de Aquiles" para determinar el punto débil de alguien o algo. ¿Pero sabe usted en qué forma fue dañado el Aquiles mitológico en su talón?
Se hirió al tropezar con una piedra.
Le mordió un perro.
Por una flecha.
Nunca fue herido en el talón.
 - El colt es un famoso revólver, citado muchas veces en las novelas y películas del Oeste. ¿Recuerda usted cómo se llamaba su inventor?
Enrique Alejandro
Samuel Guillermo
- De siete a ocho respuestas acertadas, sobresaliente; de cinco a seis, notable; de tres a cuatro, aprobado; menos de tres, suspenso.

JEROGLIFICO



¿Quién estropeó el asunto?


SOLUCIONES



AL CRUCIGRAMA
(Sólo horizontales)
HORIZONTALES.—1: S. B. 2: Pas. Mal. 3: Robar. Hojas. 4: Rabajador. 5: Rapaces. 6: Bidon. 7: Tirar. 8: Donsemos. 9: Notas. Sotos. 10: Nox. Sal. 11: N. mel. Colt.
AL JEROGLIFICO
LO ENREDO MATEO (L. o. en redoma, TE O).
Al Jerooglífico
ro París, a consecuencia de cuya herida murió. B: Se-
Alejandro Dumas, hijo. 7: Por una flecha que le dispa-
ble por obra del destino. 5: Un parque nacional. 6:
cial, y de más valor. 4: Todo sucede de modo inelud-
es un diamante de gran pureza, tallado en forma espe-
1: Ictíneo. 2: Destornillador. 3: Con el brillante, que
AL TEST CULTURAL
S:
8: Donsemos. 9: Notas. Sotos. 10: Nox. Sal. 11: N.
Hojas. 4: Rabajador. 5: Rapaces. 6: Bidon. 7: Tirar. 8: Donsemos. 9: Notas. Sotos. 10: Nox. Sal. 11: N.

LA CAJA DE AHORROS DE SANTANDER
LE INVITA AL XXVIII FESTIVAL INTERNACIONAL

Promocionar la cultura es uno de nuestros objetivos.

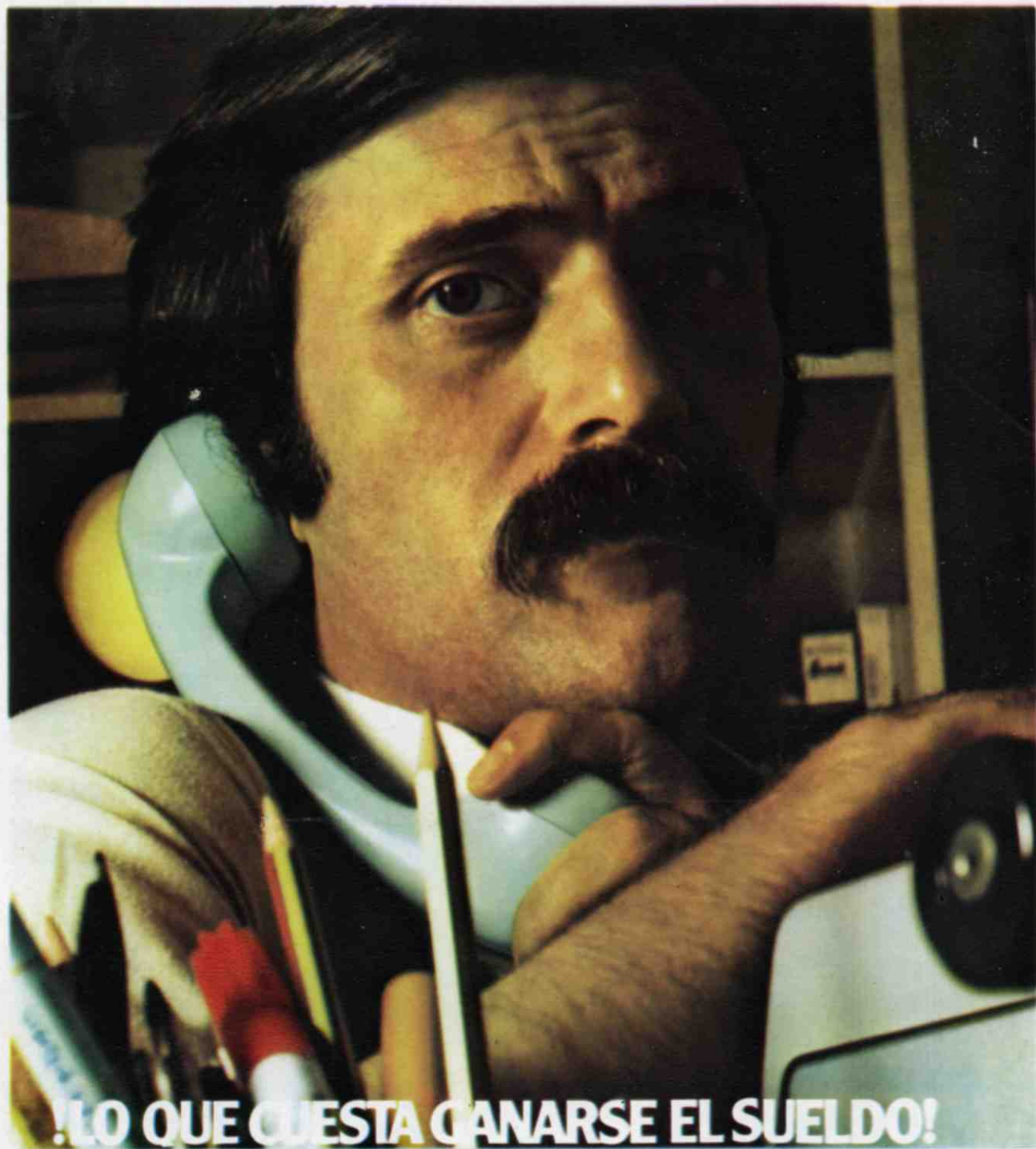


Fiel a su cita anual, la Caja de Ahorros de Santander ofrece a muchos de sus clientes la posibilidad de asistir gratis al XXVIII Festival Internacional de Santander. Solicite información en cualquiera de las 100 oficinas de la Caja de Ahorros de Santander.



CAJA DE AHORROS DE SANTANDER

Eficacia para usted, progreso para Cantabria.



**!LO QUE CUESTA GANARSE EL SUELDO!
DEMASIADO, PARA NO SACARLE TODO
EL PROVECHO POSIBLE.**

MAIS Y MEDIO PUEZ - CAJAS DE AHORROS CONFEDERADAS

¿Por qué no ingresas el sueldo allí donde puedas obtener todos los beneficios posibles?

Cobra el sueldo por tu Caja de Ahorros. Tendrás los mismos servicios que en

cualquier otro sitio, y otras ventajas exclusivas de las Cajas. Por ejemplo, que te puedan echar una mano en un momento dado, ya sabes. En definitiva, conseguir cosas. Porque si

en las Cajas de Ahorros ahorrar es conseguir, imagínate lo que será tener también el sueldo... Acércate a tu Caja de Ahorros Confederada.



**COBRAR POR LAS CAJAS,
TIENE SUS VENTAJAS.**

**CAJAS DE AHORROS
CONFEDERADAS**